



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE ECONOMÍA

**La feria multitrueque Casa de las Sábilas  
como expresión de la economía solidaria  
en la Ciudad de México**

**T E S I S**

**PARA OBTENER EL GRADO DE**

**LICENCIADA EN ECONOMÍA**

**P R E S E N T A**

**HENED JOSEFINA MUSALEM AQUINO**

**DIRECTORA DE TESIS:  
LIC. CLAUDIA VALADEZ SÁNCHEZ**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX

JUNIO, 2019





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## Índice

Listado de gráficas, cuadros y esquemas .....	4
Agradecimientos .....	5
Introducción.....	7
1.1. Economía solidaria como propuesta que responde a la crisis civilizatoria .....	11
1.2. Economía solidaria, un concepto en construcción: tres visiones desde Latinoamérica .....	21
1.2.1. El pensamiento de Razeto: introduciendo la solidaridad en la economía .....	22
1.2.2. El pensamiento de Arruda: la centralidad del trabajo emancipado en la economía solidaria.....	36
1.2.3. El pensamiento de Coraggio: una visión sustantiva de la economía para entender la economía solidaria.....	42
1.3. Comentarios finales del capítulo .....	50
Capítulo II. Ferias multitrueque: moneda comunitaria, prosumidores y autogestión .....	54
2.1. Ferias multitrueque.....	55
2.1.1. El mercado solidario .....	55
2.1.2. Mercado solidario en singular: Ferias Multitrueque .....	61
2.1.3. ¿Por qué se habla de multitrueque? .....	62
2.1.4. La creación y funcionamiento de la Feria Multitrueque .....	64
2.2. Moneda comunitaria.....	65
2.2.1. Los Esquemas Monetarios Alternativos .....	66
2.2.2. El esquema de moneda comunitaria en la Ciudad de México .....	71
2.3. Prosumidores .....	76
2.3.1. El trabajo enajenado en el capitalismo .....	77
2.3.2. La producción y el consumo desde la perspectiva del trabajo emancipado .....	78
2.3.3. Producción solidaria .....	82
2.3.3.1. Sobre los límites para el desarrollo de los proyectos productivos.....	85
2.3.4. Consumo solidario.....	87
2.4. Organización autogestiva.....	89
2.4.1. Breve acercamiento histórico y conceptual a la autogestión.....	90
2.4.2. Diferentes dimensiones de la autogestión en las Ferias Multitrueque.....	93
2.4.3. La autogestión en las Ferias Multitrueque .....	96
2.5. Comentarios finales del capítulo .....	99

Capítulo III. Casa de las Sábilas: alcances, matices, límites y potencialidades desde la experiencia práctica .....	102
3.1. Breve recuento histórico de las Ferias Multitruaque en México.....	105
3.2. Feria Temática Solidaria Casa de las Sábilas .....	114
3.2.1. Un día en Casa de las Sábilas.....	114
3.2.2. Panorama general .....	116
3.2.3. La moneda comunitaria: sábila .....	120
3.2.4. Prosumidores.....	127
3.2.5. Organización y forma de participación.....	134
3.3. Comentarios finales del capítulo .....	139
Conclusiones .....	143
Apéndice 1: Concentrado de cuestionarios .....	149
Referencias .....	163

### Listado de gráficas, cuadros y esquemas

Gráfica 1. Forma de Intercambio .....	125
Gráfica 2. Forma de organización productiva .....	128
Gráfica 3. Lugar de producción .....	129
Gráfica 4. Otras fuentes de ingreso .....	130
Gráfica 5. Fuente de los insumos .....	131
Gráfica 6. Necesidades cubiertas .....	132
Cuadro 1. Comparación entre la producción capitalista y la producción en la ECOSOL .....	84
Cuadro 2. Comparación entre el consumo capitalista y el solidario .....	89
Esquema 1. Organización en forma de espiral .....	136
Esquema 2. Organización autogestiva en forma de red .....	138
Fotografía 1. Ritual de Bienvenida .....	115
Fotografía 2. Un día de Feria en Casa de las Sábilas .....	116
Fotografía 3. Moneda comunitaria: sábila .....	122

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a mi mami Melania Aquino Aquino, por todo su amor, consejo y apoyo a lo largo de toda mi vida. Su influencia ha sido muy importante en mi forma de concebir el mundo. También agradezco a mis hermanitas Mia, Pau y Mariana por todo el apoyo recibido y los bellos momentos que hemos compartido. Igualmente me gustaría agradecer a mi Madrinita que ha sido como una segunda madre para mi y me ha brindado su apoyo y amor a lo largo de toda mi vida.

Un amoroso agradecimiento a Cris, bigu huiini, mi compañerito de vida, mi mejor amigo. Le agradezco por todos los años juntas y todo lo compartido; con él he aprendido que la construcción crítica y colectiva de otras formas de vivir se sostiene en el amor y el cuidado cotidiano. Especialmente le agradezco todo el apoyo brindado durante la redacción de esta tesis, por alimentarme y darme cariño siempre que lo necesitaba. Gracias.

Merecen un especial agradecimiento mis maestros Claudia Valadez y Antonio Mendoza por acercarme a la teoría y práctica de la economía solidaria, además de darme la oportunidad de poder trabajar y aprender a su lado. También agradezco a el maestro Eduardo Martínez-Ávila quien ha sido un valioso guía en la redacción de esta tesis además de un compañero en las reflexiones sobre economía solidaria. En este sentido, agradezco a mis compañeros y compañeras del seminario taller de economía solidaria: Monika Meireles, Paty Montiel, Rocío Montiel, Kenya Oropeza, Carlos Gachuz, Heitor, Eduardo Galicia y tantos más que han participado en este colectivo donde he crecido enormemente en mi formación académica.

El más grande agradecimiento va para mis compañeras y compañeros de Casa de las Sábilas, quienes han inspirado esta tesis y con quienes construimos desde nuestra cotidianidad y nuestra actividad política otros mundos posibles. Les agradezco sus historias, sus reflexiones y los momentos compartidos a lo largo de estos años. Ustedes son la principal razón por la que escribo esta tesis, por lo que creo también deben ser lxs principales críticxs. Espero que las reflexiones contenidas en estas páginas sean de utilidad para seguir avanzando en la construcción de nuestras prácticas de economía solidaria.

Me gustaría hacer una mención especial para agradecer a Román Dzul, Gilda Gallegos, Claudia Caballero y Luis Lopezllera por el tiempo y la disposición para realizar las entrevistas que se incluyen en esta tesis. Aprendí mucho de ustedes y me inspiran a seguir en este camino. También agradezco a mis compañerxs de Casa de las Sábilas que amablemente se tomaron el tiempo de contestar el cuestionario que sirve de base al capítulo 3: Gilda, Sara, Cruz, Deme, Gaby, Quetza, Niza, Gabriel, Oli, Román, Isadora, Alma y Alejandro. Muchas gracias por todo lo que me han enseñado.

Hay una persona más a quien quiero agradecer, Flor Granados, a quien quiero dedicar esta tesis. El testimonio de su vida y su participación en espacios de economía solidaria fue el primero que escuche cuando acompañe a Euge a que la entrevistara hace ya algunos años; en ese entonces Casa de las Sábilas todavía no existía. Recuerdo bien cómo sus palabras me llenaron de alegría y de esperanza. Escuchándola entendí que estas otras formas de vivir son posibles y su experiencia de vida me inspiró a mantenerme en este camino. Flor participaba entusiastamente en todos los espacios de economía solidaria que yo conocía y siempre me daba gusto encontrarla, abrazarla y platicar con ella. El recuerdo de su sabiduría y su amorosidad siempre estará en mi corazón. Muchas gracias por todo el trabajo y el cariño que nos compartiste.

Finalmente quisiera agradecer el apoyo del Programa de Apoyo a Proyectos de Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) de la DGAPA-UNAM titulado "Herramientas teórico-prácticas para la enseñanza-aprendizaje de enfoques heterodoxos de economía monetaria y desarrollo: finanzas solidarias y monedas sociales" (PE303318).

## Introducción

Esta tesis es el resultado de una formación teórica que empezó en el aula, pero que pronto salió de ella para convertirse en una práctica cotidiana que busca concretarse como proyecto de vida de quien escribe estas líneas. El abordaje de la economía desde una perspectiva no sólo crítica, sino también propositiva; es algo difícil de encontrar en la formación como economista; por lo que nos complace mucho, no sólo haberlo encontrado, sino también poder aportar, aunque sea de manera mínima, a la construcción de este saber-hacer. Además de buscar ser un aporte al pensamiento y construcción de las prácticas de la Economía Solidaria; también busca ser un material de sistematización de una experiencia, el cual sea accesible y útil a quienes de forma cotidiana sostienen la práctica singular que aquí es presentada: Casa de las Sábilas. Asimismo se pretende que permita conocer y reflexionar sobre las potencialidades de estas prácticas, al mismo tiempo que ayude a poner sobre la mesa sus límites con miras a superarlos para seguir avanzando.

Hemos encontrado en la Economía Solidaria (ECOSOL) un marco teórico que permite acercarse a la realidad económica y social con herramientas que posibilitan tanto explicar como transformar esa realidad. Además, la ECOSOL es una propuesta de transición que busca hacer frente a la decadencia del sistema capitalista y su proyecto civilizatorio que se encuentra en una crisis multidimensional y profunda. Estas propuestas fueron las que rápidamente convirtieron el interés teórico en un interés práctico sumándonos así a este movimiento diverso de formas de entender y hacer la economía que busca un mundo mejor para todos.

En este sentido, la hipótesis que sustenta esta tesis es que las Ferias Multitruque (FMT), como prácticas de la Economía Solidaria, tienen potencial para generar relaciones económicas, sociales y políticas desde principios y prácticas contrarios a los difundidos por el sistema capitalista, ya que permiten generar las bases para la creación de formas alternativas de reproducción de la vida. Así, el objetivo general es conocer los principios y prácticas que se realizan en las distintas esferas económicas: producción, circulación y consumo, desde la lógica de las ferias multitruque. A partir de esto, profundizar en cómo éstas son espacios que permiten generar las bases, materiales y subjetivas, para la construcción de relaciones sociales diferentes desde lo económico para la organización de la reproducción de la vida en sociedad. Para esto, primero nos centramos en ubicar a las ferias multitruque dentro de un movimiento más amplio de construcción heterogénea de alternativas al



sistema capitalista conocido como ECOSOL. Posteriormente, desde los que consideramos elementos clave que conforman las ferias multitrueque: moneda comunitaria, prosumidores y autogestión, visibilizaremos cómo la lógica de la ECOSOL se inserta dentro de las ferias en las diferentes esferas de la economía. Lo anterior con la intención final de analizar de manera concreta, con base en nuestro caso de estudio, cómo se están generando las transformaciones subjetivas y objetivas en las personas y colectivos que participan en las ferias multitrueque; lo que permitirá resaltar los matices, alcances, límites y potencialidades de esta práctica como elemento necesario para la transformación socioeconómica.

Siguiendo nuestro objetivo decidimos dividir esta tesis en tres capítulos, los cuales empiezan por explicar lo *general* que es la Economía Solidaria en su conjunto, posteriormente exponen lo *particular* que sería la FMT y se termina en la descripción y análisis de lo *singular*, nuestro caso de estudio: la feria temática solidaria Casa de las Sábilas.

Nuestro primer capítulo se divide básicamente en dos partes: en un primer momento planteamos y desarrollamos el problema al que hace frente la ECOSOL, el cual hemos identificado como: la crisis civilizatoria. Es decir, la gran crisis que pone en riesgo la forma de reproducción de la civilización actualmente existente, crisis multidimensional que engloba diversas crisis correspondientes a cada uno de los aspectos de la vida humana y natural como lo son las crisis: política, social, económica, sanitaria, migratoria, de seguridad, alimentaria, ecológica, etc.; crisis que además se entrelazan y se retroalimentan, lo que genera las condiciones de una crisis de civilización. Mientras, en un segundo momento, nos abocamos a exponer las ideas de tres diferentes autores que sistematizan el movimiento heterogéneo de la ECOSOL en el contexto específico de los países de América Latina, esto con el objetivo de desarrollar un panorama general de lo que abarca este concepto. Primero, se exponen las ideas del chileno Luis Razeto Migliaro, pues es considerado uno de los primeros teóricos de la ECOSOL en Latinoamérica. Posteriormente se retoma el pensamiento del brasileño Marcos Arruda, quien ha hecho el interesante trabajo de sustentar la ECOSOL a través de diferentes corrientes teóricas, de entre las que resaltamos la crítica de la economía política; además su visión y estudio se sostiene de tres ejes: la economía, la pedagogía y la ontología, lo que hace su pensamiento más integral. Finalmente, nos adentramos en el pensamiento del argentino José Luis Coraggio que —a nuestro parecer— es uno de los teóricos contemporáneos de la ECOSOL más importantes, pues ha logrado sistematizar de forma

clara y concisa este pensar-actuar diverso y cambiante, además de ser un gran impulsor del estudio y la construcción teórica de este pensamiento.

A partir de este marco conceptual construido a través de los diferentes autores, en nuestro segundo capítulo nos abocamos a sistematizar nuestra práctica particular dentro de la ECOSOL: las ferias multitrueque en su forma general. Con esto buscamos explicar los elementos y formas de funcionamiento que las experiencias singulares comparten para formular un modelo específico de mercado solidario usado en la Ciudad de México, distinguiéndolo así de otros tipos de mercados solidarios que podemos encontrar en la ECOSOL. Así, los elementos clave que hemos localizado y desarrollado son: 1) la moneda comunitaria como herramienta de la ECOSOL que permite acercarse y construir la economía desde otras perspectivas; 2) los prosumidores como sujetos centrales que ejercen su acción en la economía a través de un trabajo y un consumo basados en dinámicas y objetivos diferentes a los que sustentan el sistema capitalista; y finalmente, 3) la autogestión como forma de organización alternativa imprescindible para ejercer, no sólo la toma de decisiones a nivel político, sino también social, económico y técnico.

Finalmente, nos adentramos al plano de lo singular, con base en el análisis de la experiencia práctica: la feria temática solidaria Casa de las Sábilas. En este apartado hacemos un recuento histórico de la introducción de la moneda comunitaria en México y la conformación de un “modelo” de funcionamiento de los espacios de intercambio en donde se usa esta moneda comunitaria, con el fin de explicar cómo un mercado solidario en la Ciudad de México toma la forma específica de ferias multitrueque en las que, además, la producción se vuelve un eje esencial, esta información se recabo a través de entrevistas semi-estructuradas realizadas de manera presencial y de cuestionarios realizados por vía electrónica a los participantes de las FMT<sup>1</sup>. Posteriormente, desarrollamos de manera concreta los tres elementos mencionados en el capítulo dos para explicar cómo funcionan en la práctica y poder así hacer visible tanto los límites que se tienen como las potencialidades.

---

<sup>1</sup> En la introducción del tercer capítulo se realiza un mayor desarrollo sobre la metodología utilizada para recabar esta información. Igualmente se puede consultar el apéndice 1 donde se han concentrado las respuestas de los cuestionarios.

## Capítulo 1. Un acercamiento a las concepciones teóricas de la Economía Solidaria

Las diversas prácticas de la Economía Solidaria (ECOSOL) han sido estudiadas desde diferentes lugares y perspectivas. Por esta razón, nos encontramos ante una gran diversidad de visiones sobre lo que es o puede llegar a ser la ECOSOL, lo cual es resultado de un intento por entender una forma de pensar-actuar compleja y heterogénea. La teorización de dicha economía es relativamente reciente y debemos mencionar que los economistas muchas veces han tardado en acercarse a este tipo de prácticas y a su estudio.

Desde el pensamiento europeo a estas prácticas se les engloba bajo el nombre de Economía Social, la cual tiene características que buscan acercarse a las prácticas y problemáticas propias de dicha región del mundo. Por lo general, tienden a ver la Economía Social como una forma más amigable de insertarse dentro del sistema capitalista, criticando, por ejemplo, las políticas neoliberales, pero no el funcionamiento del sistema capitalista en sí; por lo que, muchas veces, en sus planteamientos no se busca la superación de este sistema. No obstante, las prácticas de la ECOSOL, al ser tan diversas y ubicarse en territorios donde el capitalismo se ha desarrollado de formas distintas<sup>2</sup>, necesitan de una construcción teórica acorde a sus condiciones específicas: geográficas, sociales, culturales, económicas, naturales, históricas, etc. Es por lo anterior que en este trabajo iniciaremos haciendo un acercamiento a la teorización de la ECOSOL construida desde América Latina que, aunque incluye a muchos países con grandes diferencias, también tienen una historia en común y muchas características generales similares, además de que en su propuesta, la superación del sistema de reproducción actual dominante en lo mediato, se encuentra presente.

Han sido muchos los autores que se han acercado al estudio de la ECOSOL desde América Latina intentando hacer una sistematización y teorización de lo que en la práctica es una forma de pensar-actuar con gran diversidad, la cual se mantiene en constante movimiento y transformación. Nos encontramos, entonces, con planteamientos como los formulados por José Luis Coraggio (2011; 2014; 2015), Laura Collin (2014), Marcos Arruda (2005; 2005; 2008), Luis Razeto (1990; 1994; 1997; 2010) y Paul Singer (2003; 2018), quienes en su mayoría buscan sistematizar estas prácticas en su conjunto a

---

<sup>2</sup> En Europa, por ejemplo, el desarrollo capitalista, aunque violento, ha sido endógeno; mientras que en los países latinoamericanos el modo de producción capitalista se ha instalado de forma violenta y externa por los países europeos que conquistaron estos territorios.

través de resaltar los elementos generales que las unen. Por otro lado, tenemos a los que se acercan de forma muy particular a cada una de las experiencias, en este sentido tenemos sobre todo libros colectivos con artículos de diferentes autores que describen alguna experiencia singular dentro de la ECOSOL, como es el caso del libro coordinado por Susana Hintze (2003) sobre *Trueque y Economía Solidaria* o lo escrito por María Eugenia Santana (2011) sobre la moneda social basada en experiencias singulares. Finalmente, se encuentran los que, ubicando una práctica particular dentro de la ECOSOL, desarrollan las características generales de dicha práctica y; posteriormente, describen las experiencias singulares enmarcándolas en las características generales antes desarrolladas, como lo hacen Plascencia y Orzi (2007) y Heloisa Primavera (2017) cuando escriben sobre moneda social. Una aproximación de este último tipo es la que se pretende en este trabajo.

En este primer capítulo hemos decidido presentar, comparar y discutir las ideas desarrolladas por tres autores, los cuales se encuentran en el primer grupo de los antes mencionados y son los que se acercan a la ECOSOL de una forma general; buscando los puntos en común de todas estas diversas formas de pensar-actuar con la intención de presentar un panorama general de lo que se entiende como ECOSOL desde diferentes perspectivas y buscar nuestra propia interpretación de dicha economía. Sin embargo, en los capítulos posteriores también retomaremos planteamientos de otros autores que nos permitan explicar con mayor profundidad las FMT de forma particular. Además, queremos mencionar que —a nuestro parecer— no hay bibliografía que aborde el tema de las FMT desde una perspectiva integral; puesto que en la bibliografía disponible la atención se centra en la herramienta que se utiliza para el intercambio: la moneda social, lo que deja en segundo plano las relaciones sociales y de producción detrás de ella. Es por esto que nos parece necesario empezar por entender la ECOSOL, posteriormente, ubicar nuestro objeto de estudio dentro de ella para poder acercarnos y desarrollar el tema, y así intentar entender todas sus partes en conjunto.

### **1.1. Economía solidaria como propuesta que responde a la crisis civilizatoria**

La economía convencional que predomina, aunque no domina, en los planes de estudio universitarios, y cuyas políticas económicas rigen el mundo, es una economía que se concibe dentro del sistema capitalista y explica los procesos económicos de manera superficial, sin profundizar en sus causas reales. Muchas veces se ha señalado que estas teorías económicas sólo esconden los problemas reales o buscan soluciones a ellos dentro de la misma lógica del sistema, pero sin lograr superarlos y

justificando de una manera u otra el sistema de producción existente, más allá de buscar una solución a los problemas de la humanidad.

La economía es una ciencia social que se ha separado de forma significativa de la sociedad, es decir, el mundo de los economistas se desarrolla entre variables económicas que sólo en lejanía parecen estar representando a esa sociedad que, se supone, buscan entender y ayudar. Al volverse tan cuantitativa se aleja de la complejidad de la realidad y no logra acercarse a ella de manera efectiva, sólo así podemos entender cómo a pesar del avance de las técnicas de análisis cuantitativo en esta ciencia social, todavía no se puedan prever y evitar las crisis que tanto aquejan al sistema económico y financiero. Por otra parte, cuando se define el objeto de la economía se suele hacer referencia a la administración de recursos escasos para la satisfacción de necesidades ilimitadas, esta definición tiene dos premisas que tergiversan la manera de entender la economía: por un lado, nos ubica ante un mundo precario y escaso como punto de partida, donde la naturaleza y la humanidad, los dos pilares de la producción, son vistos como simples recursos que subordinan su reproducción a la reproducción del propio capital mientras que, por otro lado, nos presenta una sociedad insatisfecha permanentemente que aparentemente es incapaz de controlar sus impulsos de consumo, una sociedad que no puede encontrar nunca la satisfacción material, pues tiene necesidades ilimitadas.

Siguiendo este orden de ideas nos encontramos con que la definición de economía nos pone ante una realidad donde: 1) al tener recursos escasos no hay posibilidad de que las necesidades de todos puedan ser cubiertas, por lo que se justifica la desigualdad social ante una relativa insuficiencia material; 2) las necesidades ilimitadas de la sociedad están justificando la necesidad ilimitada del capitalismo de reproducirse de forma ampliada a través de la valorización de las mercancías, por lo que se necesita una sociedad de consumo que mantenga vivo el capitalismo a través de la compra de las mercancías que éste pone en el mercado; y 3) este consumo ilimitado implica la explotación igualmente ilimitada de la naturaleza que es vista sólo como un recurso a disposición de la humanidad, lo cual a largo plazo, —y como lo explicaremos más adelante—, nos lleva a la insostenibilidad de este modo de producción por los propios límites objetivos que impone el mundo natural. Esta justificación del sistema capitalista a través de la ciencia económica nos lleva no sólo a cuestionarnos el sistema mismo, sino también a cómo nos acercamos a su estudio.

Las prácticas de la ECOSOL nacen como respuesta, primero espontánea y sólo potencialmente consciente, a la crisis del sistema capitalista<sup>3</sup> que no es simplemente una crisis económica; sino que se trata de una crisis de todos los ámbitos de la vida humana y planetaria a la que nos ha llevado el proyecto civilizatorio dirigido por el capital. Esta crisis es mundial y abarca dimensiones como lo son: la medioambiental, la energética, la alimentaria, la migratoria, la política, la bélica, la sanitaria, la del modo de producción capitalista y la de la sociedad urbano-industrial que éste engendra y pregona como única. Estas crisis no se dan de forma independiente, sino que se entrelazan en diferente medida, lo que da como resultado la gran crisis o la crisis civilizatoria (Bartra, 2013).

Aunque se puede poner mayor énfasis en uno u otro problema, todos están interrelacionados y se retroalimentan. La causa de todas estas crisis particulares es la misma, esto es, que el sistema capitalista al tener como motor para su reproducción el fin último de generar ganancia, de reproducir el capital de forma ampliada<sup>4</sup> tiene como consecuencia contradicciones inherentes en su propio funcionamiento que ponen en peligro, de forma sistemática, la vida humana y natural tal como la conocemos. Es por esto que iniciaremos explicando de forma breve el funcionamiento del modo de producción capitalista y sus crisis; para esto tomaremos como referencia la obra: *El Capital* de Karl Marx, quien ha sido un importante pensador y crítico del funcionamiento del sistema capitalista.

Dicho de forma muy sintética<sup>5</sup>, Marx expone que el modo de producción capitalista tiene como objetivo la acumulación del capital, esto es, realizar actividades que permitan obtener más dinero del que se invierte en un inicio para que éstas lleven a cabo una ganancia, la cual se obtiene mediante la extracción de plusvalor<sup>6</sup> de quienes crean el valor: los trabajadores. Sin embargo, la tendencia del

---

<sup>3</sup> En este sentido es importante destacar que siendo el capitalismo un sistema que desde su concepción ha generado violencia, desigualdad y miseria para sostenerse, lo cuál lo lleva a crisis constantes, de manera simultánea a su instauración como modo de producción dominante, que se puede ubicar históricamente en la Revolución Industrial a mediados de 1800, empezaron a aparecer formas de organización de la economía que se revelaban contra las dinámicas impuestas por este, como lo es el movimiento cooperativista, del cual se ubican sus orígenes en 1844 con la fundación de la Sociedad Equitativa de Pioneros de Rochdale, y que sus principios de funcionamiento siguen presentes en las cooperativas actuales, las cuáles también se han englobado dentro de lo que se conoce como Economía Solidaria. Lo que queremos destacar aquí es que los movimientos que buscan alternativas a la forma de reproducción de la vida en sociedad existen desde hace siglos y que la Economía Solidaria tiene sus antecedentes en estos espacios de resistencia anteriores, además de que, aunque estas resistencias se pueden intensificar y fortalecer en tiempos de crisis, existen aún en momentos de “prosperidad”.

<sup>4</sup> Esto quiere decir que se busca que la cantidad de capital invertido en cada ciclo productivo vaya en aumento, lo que permite ampliar tanto el nivel de producción como el de acumulación.

<sup>5</sup> No pretendemos hacer una revisión exhaustiva de la concepción de Marx sobre el funcionamiento del modo de producción capitalista, sino un breve acercamiento.

<sup>6</sup> La parte del valor del trabajo que es apropiada por los capitalistas sin ser pagada a los trabajadores.

sistema a desarrollar la fuerza productiva del trabajo de forma creciente, incentivada por la competencia entre capitales, conduce a que en cada ciclo productivo se integre relativamente menos fuerza de trabajo en comparación con el capital constante, como menciona Marx (2011b):

(...) [El] volumen creciente de la magnitud de los medios de producción, comparado con el de la fuerza de trabajo incorporada a ellos, expresa la *productividad creciente del trabajo*. El *aumento* de esta se manifiesta, pues, en la *reducción de la masa del trabajo con respecto a la masa de los medios de producción movidos por ella* [cursivas añadidas] (p. 773).

Esta disminución relativa en la fuerza de trabajo, creadora de valor, tiene como consecuencia que tendencialmente se puede extraer una cantidad menor de plusvalor y, por lo tanto, generar una cantidad menor de ganancia. Por lo que el mismo movimiento que crea una mayor cantidad de ganancia termina por obstruir esta creación, lo que pone en crisis recurrente al modo de producción capitalista y mantiene en *crisis permanente la reproducción social*.

A partir de esta sucinta explicación del funcionamiento del sistema capitalista y de la forma en que este funcionamiento genera una crisis constante podemos entender las diferentes crisis particulares.

En cuanto a la *crisis del trabajo* tenemos, por un lado, que la tendencia del sistema es expulsar del proceso productivo a una cantidad cada vez más grande de fuerza de trabajo, a través de la incorporación de mejoras técnicas y organizativas, y que para los trabajadores cada vez resulta más difícil insertarse dentro éste y; por otro, que este “excedente de mano de obra”<sup>7</sup> permite degradar las condiciones de trabajo y de vida tanto de los trabajadores que están insertos directamente como de los que son excluidos, lo que Marx denominó ejército industrial de reserva. Esta mínima posibilidad de pertenecer a la parte de la población asalariada genera una competencia entre los trabajadores que están insertos, lo que permite reducir los derechos históricamente ganados por los trabajadores y mantener a la baja los salarios; mientras que los trabajadores que esperan a integrarse a la producción viven en condiciones de inseguridad e inestabilidad material constante. Esta aseveración la podemos respaldar con las cifras tanto de desempleo, que se agravan con las crisis económicas, como de lo que se conoce como empleo informal; ya que éste es una estrategia de las personas por mantener un ingreso aun excluidos de los

---

<sup>7</sup> Que fluctúa según las necesidades de fuerza de trabajo de la producción capitalista y no en relación al crecimiento poblacional en sí.

canales de empleo habituales y de los derechos laborales, los cuales antes eran considerados indispensables y proporcionados por el estado, mientras que actualmente han sido absorbidos por la esfera de lo privado. Así tenemos que sólo en México el porcentaje de trabajadores informales respecto a la población ocupada total se ha mantenido en un promedio de 59 % entre 2005 y 2015 (Galindo y Ríos, 2015), esto es más de la mitad de la población con alguna ocupación; mientras que la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2015) estima que a nivel global dentro de la economía informal se encuentran alrededor del 50 % de los trabajadores, porcentaje que asciende a 91 % cuando se hace referencia a las micro, pequeñas y medianas empresas.

Entrelazada a esta crisis se encuentra otra de las grandes crisis de nuestra época: la *crisis migratoria*. La población mundial se mantiene creciendo, especialmente en los países más pobres, lo que “aumentará con toda certeza los desequilibrios entre las diferentes zonas del mundo” (Hobsbawn, 2010, pp. 560-561), particularmente en los países ricos que tienden a estabilizar su crecimiento demográfico. Mientras que los países pobres tienen “grandes ejércitos de trabajadores jóvenes” que buscan empleos; por lo que gran parte de los trabajadores que buscan insertarse a la producción y no encuentran la manera de hacerlo en sus países, se ven en la necesidad de trasladarse a otros países para encontrar empleos. Sin embargo, la falta de empleo no es la única razón que obliga a las personas a salir de sus países. La crisis migratoria se entrelaza con la *crisis de la seguridad*. Así nos encontramos que en la actualidad existen, gran cantidad de conflictos bélicos que; aunque no involucran en un mismo conflicto la participación de gran parte de los países del mundo, como sucedía en el pasado; se encuentran ubicadas a todo lo largo del globo y ponen a la población en un estado de conflicto e inseguridad permanente, por lo que muchas veces obligan a la población a huir de sus lugares de origen. Según la *Escola de Cultura de Pau* (2017) en el año de 2016 había 33 conflictos armados de los cuales la mayoría se encontraban en África y Asia, donde el más antiguo tiene su origen en 1948. Además de estos conflictos armados existen otros que no son declarados abiertamente, pero se reconocen como “escenarios de tensión”, de los cuales se registran 87 casos, entre los cuales encontramos a países como México y algunos países centroamericanos en los que el narcotráfico junto con las estrategias estatales para contrarrestarlo, ponen a toda la población en un estado de conflicto permanente, aunque velado. Así tenemos como resultado un total de 120 países del mundo de un total de 194 con escenarios de conflictos armados en curso o latentes que como consecuencia tienen el desplazamiento forzado de 65,6 millones de personas en 2016 (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], 2016).



Esta crisis migratoria y de seguridad también pone en entredicho la estabilidad, la democracia y legitimidad de los estados nacionales como estructuras para ejercer la politicidad; así podemos adentrarnos a la *crisis política* que se ha ido intensificando a lo largo de los años. La reducción y refuncionalización de la actividad estatal como parte de las políticas impulsadas desde la perspectiva del patrón de reproducción del capital actual: exportador de especialización productiva<sup>8</sup> (Osorio, 2016), es una de las razones por las que ha disminuido el papel del estado como paliativo de las desigualdades que genera el sistema. También tenemos la ya inocultable inoperatividad de la democracia como sistema político, generalizado en occidente, para la toma de decisiones a nivel social, lo que nos ha llevado a la ilegitimidad de los representantes políticos y de la propia forma de elección de estos representantes. Esto lo podemos ver a través del nivel de descontento de la población con sus gobiernos y por la cantidad de gente que acude a las urnas. Según datos del *International Institute for Democracy and Electoral Assistance* (IIDEA) el nivel de participación en las elecciones ha disminuido con los años tanto en México como en el mundo. Entre los años 1945 y 1950 en México votaba 81 % de la población, mientras que a nivel global el promedio era de 77.4 %. En la actualidad (2011-2018) en México vota apenas la mitad de la población con un 55.1 %<sup>9</sup> y en el mundo la participación es de 66.4 %. Esto sin descontar la cantidad de votos que fueron anulados los cuales han tenido una tendencia a aumentar: en México entre 1945 y 1950 el porcentaje era de 2.9 mientras que entre 2011 y 2018 es de 5 %, mientras en el mundo ha aumentado de 3.4 % entre 1961 y 1970 a 4.4 % en la actualidad (IIDEA, 2018a).

El hecho de que la democracia representativa se mantenga como modo generalizado de toma de decisiones políticas, aun cuando en nuestro país al menos la mitad de la población no participa en el proceso “democrático”, pone de manifiesto la función del estado como aparato de dominio y mediación entre las clases dominantes y las *subalternas*<sup>10</sup> para imponer los intereses de la primera como intereses de todos, como ya lo mencionaba Engels en 1884, siendo la democracia una forma de legitimar el poder de una clase sobre otra, a través del aparente consenso de toda la población en las

---

<sup>8</sup> A partir del fracaso del patrón de industrialización y con el auge de las políticas neoliberales las características de la reproducción del capital fueron cambiando de forma, llegando al punto en el que nos encontramos actualmente en donde el eje principal de la economía es el sector externo con la producción industrial controlada en su mayor parte por empresas extranjeras y la disminución de la intervención estatal en estos ámbitos.

<sup>9</sup> Entre 2001 y 2010 la cantidad fue de menos de la mitad de la población con 48.4 % (IIDEA, 2018a).

<sup>10</sup> Utilizamos el termino subalterno porque nos permite entender en su dualidad la experiencia subjetiva de las clases explotadas, es decir, “la incorporación y aceptación relativa de la relación mando/obediencia y, al mismo tiempo, su contraparte de resistencia y negociación permanente” (Modonesi, 2012).

decisiones de la clase dominante. Sin embargo, actualmente, esta forma de ejercer la política está perdiendo legitimidad, lo que permite ver su función como defensora de los intereses de unos pocos, los pocos que buscan la reproducción de la ganancia a costa de la degradación de la vida de las mayorías y de la naturaleza y, por lo tanto, pasan del consenso a la coerción como principal arma para mantener el control de la clase dominante. Lo anterior hace la situación más alarmante; ya que la crisis política da pie a la crisis social y refuerza la crisis de seguridad por el creciente aumento de la violencia directa hacia los subalternos y, por otro lado, a la crisis económica a través de las políticas económicas que son tomadas por este aparato para mantener el poder económico de la clase privilegiada. Así podemos ver cómo una crisis se entrelaza con otras y cómo además de esto, las crisis se retroalimentan entre sí.

Las *crisis económicas* que desde los años 80 se han caracterizado como *crisis financieras* (Guillén, 2013) son resultado de las contradicciones inherentes al desarrollo capitalista —apuntadas al principio del apartado—, especialmente, de la caída tendencial de la tasa de ganancia. Cuando el sistema llega a un punto en que su forma específica de acumulación no puede sostenerse más, se genera una crisis que obliga a reestructurar la forma de acumulación. Sin embargo, tarde o temprano la dinámica contradictoria vuelve a desencadenar una nueva crisis, lo que mantiene al sistema económico en crisis recurrentes, sin lograr en ningún momento concretar la promesa de estabilidad económica y crecimiento ilimitado.

Estas transiciones del sistema capitalista de una forma de acumulación a otra para superar las crisis en las que se ve inmerso, las podemos explicar claramente con la crisis de 2007 que tiene sus orígenes en el régimen de acumulación instaurado desde los años 60; ya que es un régimen que hizo frente a la crisis de finales de esta década y sustituyó el régimen anterior “fordista” que se impulsó para subsanar la crisis de 1929 y de la Segunda Guerra Mundial (Guillén, 2013). Es decir, el capitalismo salta de crisis en crisis económica a través de la reestructuración de su forma de acumulación, lo que le permite tener momentos de auge pero volviendo a caer en crisis en algún momento posterior; puesto que a las crisis económicas se les dan “soluciones” para volver a la dinámica de acumulación, la cual genera las contradicciones que ponen en riesgo permanente la reproducción del sistema capitalista.

La crisis económica más reciente se desató en 2007-2008 y ha sido catalogada como la crisis económica más fuerte después de la de 1929. Ha tenido tal intensidad que sigue causando estragos en la economía mundial sin permitir que remonte de forma sostenida a un crecimiento de la economía mundial como

el que había logrado sostener en años anteriores. Así, aunque el sistema genera crisis económicas periódicas, lo que podemos vivir actualmente es una crisis de tal alcance que no ha podido ser superada ni dentro de las dinámicas del propio sistema capitalista, lo cual genera aún mayor precariedad y pobreza para las mayorías.

Para concluir este apartado desarrollaremos dos de las crisis más apremiantes de nuestra época, que igualmente se entrelazan y se retroalimentan: la *crisis alimentaria* y la *crisis ecológica*. La *primera* se refiere a la creciente escasez de alimentos, escasez que tiene dos caras, pues al mismo tiempo que es relativa, cada vez más se vislumbra el peligro de una escasez de alimentos absoluta. La escasez relativa de alimentos se explica, principalmente, por la especulación que existe en torno a aquéllos, lo que genera un aumento en sus precios y la dificultad de acceder a ellos por una parte importante de la población aunque la producción de alimentos actual idealmente alcanzaría para alimentar a toda la población. Sin embargo, como nos advierte Bartra (2011) la escasez no se puede explicar sólo por la especulación, pues aunque ésta genera una escasez artificial también es cierto que hay ciertas tendencias mundiales que apuntan a la dificultad de seguir produciendo alimentos suficientes para toda la humanidad. En este sentido, este autor señala que estas causas son: 1) el cambio climático que provoca pérdidas agropecuarias; 2) parte creciente de cosechas, tierras y aguas se destina a la producción de agrocombustibles; 3) las mudanzas en las dietas de la población de China, India, Indonesia y otros países asiáticos incrementan la tendencia a la ganaderización y con ella mayor uso forrajeo de los granos; 4) agotamiento de las alzas en la productividad técnica atribuidas a la Revolución Verde; 5) la elevación de los precios de los hidrocarburos impacta fuertemente los costos agrícolas, a causa del abundante empleo de fertilizantes. Tendencias que si se mantienen, pueden desembocar en una crisis realmente abrumadora, pues implicaría la insuficiencia para sostener la vida desde un plano tan básico como la alimentación.

Una escasez de alimentos absoluta, y no solo relativa, está invariablemente vinculada a la destrucción de nuestro entorno natural. La escasez de alimentos hace visible la falta o deterioro de los elementos necesarios para que esta producción de alimentos se lleve a cabo, elementos que nos brinda la tierra como lo son el agua, el sol, el aire, el suelo, etc. Así la crisis alimentaría se entrelaza con otra crisis, probablemente la más grave en el panorama de la decadencia de la civilización moderna, la *crisis ecológica*. Esta crisis podríamos considerarla la más apremiante en nuestra época actual; ya que implica la destrucción de la vida natural y humana tal como la conocemos actualmente.

Los desequilibrios ecológicos que provoca el modo de producción capitalista, con su lógica de producción ilimitada, creciente y acelerada, tiene como consecuencia que no se consideren ni respeten los ciclos de renovación de la naturaleza y, por lo tanto, que exista una destrucción sistemática del entorno natural. Esto pone a la humanidad en una situación, cada vez más cercana, de escasez absoluta. Esta destrucción del ambiente -sustento de la reproducción social-, se debe en su mayor parte a la actividad humana que se ha visto rápidamente incrementada durante el capitalismo. Como se menciona en el último informe de 2014 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés):

*Las emisiones antropógenas de gases de efecto invernadero han aumentado desde la era preindustrial, en gran medida como resultado del crecimiento económico y demográfico, y actualmente son mayores que nunca. Como consecuencia, se han alcanzado unas concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono, metano y óxido nitroso sin parangón en por lo menos los últimos 800,000 años. Los efectos de las emisiones, así como de otros factores antropógenos, se han detectado en todo el sistema climático y es sumamente probable que hayan sido la causa dominante del calentamiento observado a partir de la segunda mitad del siglo XX (p. 4).*

Nos encontramos en una situación en la que la degradación y destrucción de la naturaleza se acelera cada día y en donde no existe voluntad política de ninguno de los países que más contaminan para crear políticas globales que busquen superar de manera radical y real esta crisis. Es más, las propuestas que se han hecho para hacer frente al cambio climático terminan por reproducir la tendencia del sistema capitalista, por ejemplo: el mercado de emisiones de carbono que no ha logrado reducir las emisiones, sino simplemente evadir la responsabilidad a través de la compra de “más permiso para seguir contaminando”; o bien, alientan la creación de nuevas tecnologías, como la geoingeniería, para hacer frente al cambio climático, tecnologías que muchas veces se impulsan sin considerar todos los probables impactos negativos que pueden tener sobre el medio ambiente. Sin embargo, estas “soluciones” se entienden dentro de la lógica del sistema, ya que permiten obtener ganancias a través del “cuidado del medio ambiente” sin detener el proceso de acumulación capitalista.

Después de este breve recuento de algunas de las crisis más importantes que en su compleja retroalimentación dan como resultado la crisis civilizatoria; podemos concluir junto con Bartra (2013)

que esta gran crisis, aunque en momentos pueda tener auges económicos, implica de forma mediata “*un deterioro duradero de las condiciones naturales y sociales de la producción* [cursivas añadidas]” (p. 40) y con esto de la reproducción social y natural. La superación del capitalismo necesariamente será tardada y pausada; ya que requiere una transformación radical de la manera de reproducir la vida en sociedad, lo que implica cambiar estructuras que social e individualmente se tienen fuertemente arraigadas.

Por lo anterior, la situación es muy delicada y poco esperanzadora, sin embargo, las constantes crisis del sistema van abriendo grietas que nos permiten ver más allá de nuestra realidad cotidiana, estas grietas dejan que surjan otras formas de vivir posibles y generan esperanza en los grupos de personas en movimiento que buscan, desde su diario actuar, posibles soluciones a esta compleja crisis. Aquí cabe mencionar que parte de esos grupos se encuentran dentro de la ECOSOL. Ya desde hace casi 30 años Luis Razeto (1990) escribía sobre las organizaciones de la ECOSOL como un movimiento que, en una de sus tendencias, o en una de sus interpretaciones, busca hacer frente a la crisis de civilización del sistema capitalista y no simplemente a su forma de acumulación actual conocido como neoliberalismo:

Su valor [de las experiencias y las organizaciones solidarias] *no se limitaría al hecho de ser una respuesta adaptada a la realidad de los problemas actuales, sino que se proyecta más allá de éstos, como un proceso que desde la base social se extiende hacia la implementación de formas y relaciones humanas y sociales alternativas y superiores* [cursivas añadidas]. (...) Para llegar a esta valoración máxima de las experiencias y organizaciones solidarias se parte de un diagnóstico según el cual *la crisis que vivimos no es solamente la de este régimen económico-político, o sólo del capitalismo subdesarrollado, sino una crisis de civilización* [cursivas añadidas]. Estaría en crisis la sociedad industrial y las formas estatales modernas, es decir, una civilización que se ha construido en torno a dos grandes pilares: la gran industria en lo económico, y el Estado en lo político. Sería la crisis de una civilización basada en la competencia, en el conflicto y en la lucha; de una civilización que pone en la conquista del poder estatal y en el desarrollo de grandes conglomerados económicos la solución a las necesidades humanas y sociales (párr. 11-12).

La solución a la crisis no se puede afrontar reformando el sistema capitalista, pues ha demostrado mantener en crisis permanente la reproducción social y devastar el fundamento natural de la vida. Por el contrario, debe necesariamente imaginar y construir formas de reproducción social completamente

diferentes a la existente con base en relaciones sociales, valores, principios, prácticas económicas e instituciones distintas a las que guían el actuar humano moderno bajo una lógica que tenga como fin último la reproducción de la vida, mas no de la ganancia a costa de la destrucción humana y natural. Las distintivas prácticas que conforman a la ECOSOL tienen este objetivo común como fin. Sin embargo, los caminos para llegar a él son tan diversos como lo son las personas, colectividades y localidades desde donde se busca construirlo.

Al entender la crisis a la que la humanidad se enfrenta en la actualidad como una crisis multidimensional, también se puede comprender por qué las prácticas de la ECOSOL son tan diversas y se dan en tan variados campos del conocimiento y países del mundo. Para enfrentar la crisis alimentaria y de insostenibilidad de la producción agropecuaria capitalista, existen la agroecología y los huertos urbanos; para hacer frente a la crisis de salud se recuperan conocimientos médicos ancestrales o se crean colectivos de médicos conscientes y comprometidos con la salud y no con la ganancia. Ante la crisis política se recuperan formas organizativas alternativas basadas en la autogestión y la autonomía. Ante la crisis económica se crean cajas de ahorro comunitarias, monedas comunitarias, mercados alternativos, organización de la producción cooperativa y horizontal, redes de consumo solidarias, entre muchas otras. Todas estas prácticas alternativas no hacen frente solo a su crisis particular, sino que intentan hacer frente a la gran crisis que aqueja al mundo. Una crisis integral necesita una solución integral y eso es lo que se intenta y potencialmente se está construyendo desde las diferentes prácticas de la ECOSOL.

En conclusión, podemos decir que, de forma general, entendemos como ECOSOL las diversas prácticas y principios que desde las alternativas económicas buscan transformar todo lo que implica la reproducción social, lo anterior con el objetivo común de alcanzar una vida digna que en lo mediato rompe con los límites impuestos por la propia práctica económica y se lanza a la transformación de todos los espacios de la vida tanto objetivos como subjetivos, de esta forma se puede volver una respuesta integral a la crisis civilizatoria.

## **1.2. Economía solidaria, un concepto en construcción: tres visiones desde Latinoamérica**

En este apartado nos ocuparemos de exponer las ideas de tres diferentes teóricos latinoamericanos de la ECOSOL, a quienes hemos escogido por su importancia en la conformación de este pensamiento

desde América Latina y por la sistematización que han logrado sobre el tema. Especialmente queremos resaltar su definición de la Economía Solidaria y el cómo es que ésta se conforma, así como sus ideas sobre el trabajo y la organización de la sociedad desde este ámbito. En particular, de nuestro primer autor, Luis Razeto, también nos interesa rescatar el desarrollo que ha hecho sobre la economía del don; mientras que de nuestro segundo autor, Marcos Arruda, resaltaremos su teorización sobre el trabajo emancipado; y finalmente de José Luis Coraggio destacaremos su teorización sobre las unidades domésticas.

### **1.2.1. El pensamiento de Razeto: introduciendo la solidaridad en la economía**

Empezamos nuestro abordaje de la Economía Solidaria desde una perspectiva latinoamericana con el chileno Luis Razeto, filósofo, educador y sociólogo de formación, reconocido como fundador del campo de la Economía de Solidaridad (EDS) de la vertiente cristiana en América Latina. La teorización de Razeto se encuentra fuertemente vinculada a la corriente de pensamiento, también latinoamericano, conocido como teología de la liberación, la cual nace a partir de la conciencia de algunos sacerdotes sobre las condiciones de marginación y pobreza latinoamericanas y de su posible superación. Esta corriente desarrolla sus argumentos desde el pensamiento marxista, específicamente desde la teoría de la dependencia y busca la participación activa y práctica para la “transformación de esta pobreza injusta e inhumana” (Silva, 2009, p. 98).

Razeto (2010) explica la EDS de manera muy simple, pues se trata de insertar la solidaridad en la economía. En palabras de nuestro autor:

La economía solidaria o economía de solidaridad es una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. El principio o fundamento de la economía de solidaridad es que *la introducción de niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas* [cursivas añadidas], tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas, incrementa la eficiencia micro y macroeconómica, además de generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad (p. 47).

Se trata de incorporar la solidaridad a la economía para que ésta transforme las esferas económicas (producción, distribución, intercambio y consumo) y no sólo sea vista como una forma de paliar las desigualdades; lo que evitará así entender a la economía de forma aislada y reconocerá que, como es

una actividad humana, ya tiene en su actuar algún grado de solidaridad que puede ir creciendo, si este esfuerzo se hace de manera consciente.

Este proceso de integración de la solidaridad a la economía se debe gestar desde niveles diferentes, por lo que el autor nos menciona que deben existir dos componentes en la perspectiva de este tipo de economía: “1) un proceso de solidarización progresiva y creciente de la economía global, y 2) un proceso de construcción y desarrollo paulatino de un sector especial de economía de solidaridad. Ambos procesos se alimentarán y enriquecerán recíprocamente” (Razeto, 1997, p. 18). Estos procesos se desarrollan de forma complementaria, de esta manera logran reforzarse. Por un lado, un sector de la Economía Solidaria que desde lo micro vaya creciendo hasta adentrarse en la escala meso y macro; y por otro lado, un movimiento de introducción de la solidaridad que empiece desde el nivel macro y que poco a poco permeé en los niveles inferiores de la acción social, para concretar de esta manera el proyecto de la EDS en los diferentes niveles tanto económicos como sociales.

Generalmente la EDS se centra en el segundo proceso mencionado, el del desarrollo de un sector especial de la economía de solidaridad, que es el que empieza desde abajo, desde las clases más marginadas por el sistema capitalista. Para nuestro autor una de las bases fundamentales de la EDS se crea a través de este segundo proceso que se encuentra conformado por las Organizaciones de la Economía Popular (OEP) definiéndolas como:

Procesos organizativos que implican una búsqueda del autodesarrollo por parte de grupos que aspiran a incrementar el control sobre sus propias condiciones de vida, sin por ello dejar de estar vinculadas y de servirse de apoyos humanos y materiales que ponen a su disposición instituciones no-gubernamentales de desarrollo que actúan también solidariamente (Razeto, 1990, párr. 18).

Estas organizaciones se forman y desarrollan por diversas razones, desde procesos espontáneos forzados por la necesidad económica hasta por los más conscientes impulsados por el reconocimiento de una crisis permanente y la búsqueda de su superación. Razeto (1990) expone cuatro elementos para la creación de las OEP:



- 1) El primer elemento es la *búsqueda de estrategias de sobrevivencia* a las que se ven orillados grandes “sectores populares” por el modelo económico vigente que tiende a concentrar la riqueza en unos pocos y excluir a las mayorías del disfrute de la misma.
- 2) El segundo es la necesidad de encontrar formas nuevas de organización popular, se podría decir que es un *elemento político* en la conformación de las OEP, ante la desmovilización y desorientación generada por la crisis política<sup>11</sup>, la cual integra de mejor manera lo económico, social y político buscando:

que haya relaciones internas democráticas y nunca autoritarias, donde se avance hacia la autonomía y se eviten todas las instrumentalizaciones, donde haya más proximidad entre dirigente y bases, mucha participación, y donde los problemas cotidianos y las acciones por el cambio social se integren en una sola programación de las actividades (párr. 26).

- 3) El tercer componente en la formación de las OEP son las *otras organizaciones* que no son necesariamente parte de la EDS y que más bien tiene como función principal la de ayudar a los más necesitados (como las organizaciones religiosas), las cuales han fortalecido a las OEP a través de apoyo material y profesional.
- 4) En cuarto lugar tenemos el esfuerzo hecho desde los *ámbitos educativos y académicos* donde los intelectuales más conscientes y críticos de los daños a la reproducción social que genera la situación de crisis actual, han buscado y apoyado alternativas que se han estado gestando, lo que se “ha traducido en nuevas iniciativas y experiencias, o en el reforzamiento y desarrollo de otras que nacieron con menores proyecciones” (párr. 29).

Estas organizaciones como base de la EDS se han ido desarrollando y fortaleciendo con el tiempo, lo que las ha llevado a encontrar más elementos que permiten construir estas diversas formas de pensar-actuar. Desde esta perspectiva Razeto nos expone diferentes *caminos* que nos llevan a la EDS y a su desarrollo —y que son una ampliación de los elementos antes mencionados resultado del propio desarrollo de la concepción de nuestro autor sobre la EDS. Estos caminos, lo que están mostrando es

---

<sup>11</sup> En este libro Razeto nos habla, haciendo referencia a las dictaduras militares latinoamericana, específicamente de “una situación de desmovilización, disgregación y desorientación, que se creó en los sectores populares después de la implantación del *régimen militar*, en un contexto de represión abierta del movimiento popular y ante un vacío de conducción política” (Razeto, 1990). Sin embargo, podemos extrapolar este elemento a la situación actual de la crisis política en todo el mundo que igualmente genera un vacío en la conducción política.

cómo desde la EDS, desde su sentido y proyecto de transformación integral de la sociedad, el incremento del nivel de solidaridad en la economía se debe ir construyendo desde el actuar cotidiano, para enfrentar las diferentes crisis por las que atravesamos como humanidad. Como mencionamos al inicio del capítulo, a cada diferente crisis de la sociedad moderna se está respondiendo con formas alternativas de hacer las cosas y de ser-hacer como seres humanos que han buscado de forma consciente introducir prácticas solidarias en la economía. Para este propósito estos son los caminos que Razeto nos señala:

1) El camino de los pobres y de la economía popular<sup>12</sup>

El mundo de los pobres se conforma tanto por las personas que no se logran integrar a la vida moderna y urbana, como por las comunidades indígenas y campesinas, pero también por aquellos que por un tiempo pudieron integrarse, aunque finalmente se ven expulsados de esta vida por la propia ley poblacional inherente al capitalismo<sup>13</sup>. Es así como “se ha venido a juntar en el mundo de los pobres los remanentes de la cultura y habilidades tradicionales con las precarias pero reales capacidades y destrezas adquiridas recientemente” (Razeto, 1997, p. 27).

Con base en estas destrezas y capacidades y en la presión de la precariedad económica en que se encuentran estas personas, se han ido creando las OEP que tienen como características: darse usualmente en los sectores más pobres, ser organizaciones pequeñas con objetivos muy claros y con un sentido fuertemente económico, pues surgen por la necesidad de hacer frente a la escasez material a través de buscar satisfacer las necesidades con la “acción directa”, esto es, encontrando las formas de resolver sus problemas ellos mismos “mediante la ayuda mutua y el autodesarrollo” y evitando depender de agentes externos. Además, son organizaciones que tienen la solidaridad como elemento central, ya que “el logro de los objetivos depende en gran medida del grado de cooperación, confianza y comunidad que alcancen sus integrantes” (Razeto, 1997, p. 35). Sus formas de organización suelen basarse en la participación directa de sus integrantes, en la autogestión y la autonomía. Sus actividades

---

<sup>12</sup> Sobre la Economía Popular (EP) y las Organizaciones de la Economía Popular, Razeto ha escrito bastante. Desde sus primeros libros, son estas organizaciones las que toman centralidad y las que él ve como principales formas (o al menos como principales impulsoras) de organización de la economía de solidaridad. Posteriormente, Coraggio retoma la idea de EP y desarrolló la idea de unidades domésticas como célula principal de esta economía.

<sup>13</sup> El cual mencionamos en el apartado anterior y que implica avance tecnológico más flexibilización del trabajo.

no siguen una sola línea, sino que tienen una tendencia a ser integrales, esto quiere decir que, aunque nacen buscando satisfacer necesidades económicas no se limitan a estas actividades y desarrollan otras como las sociales, las educativas, las de salud, las políticas, etc. Por otro lado, también son organizaciones que desde su actuar cotidiano están adoptando valores y relaciones diferentes a las dominantes<sup>14</sup>, buscan evitar el aislamiento a través de “coordinaciones y redes que les permitan proponerse objetivos de mayor envergadura” (Razeto, 1997, p. 36), además de colaborar con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, mientras éstas respeten sus formas organizativas comunitarias y sus objetivos.

## 2) El camino del trabajo

La reapropiación del trabajo como capacidad principal del ser humano, es considerada por Razeto (1997) de gran relevancia. Para este autor el trabajo es:

Aquella actividad por la que el hombre manifiesta su propia capacidad creativa, innovadora, realizadora de obras en las que puede objetivar y hacer trascender su personal subjetividad (...) [es la actividad] en la que desenvuelve y despliega sus propias capacidades y fuerzas, en la que se relaciona con la naturaleza y con los demás hombres (p. 70).

Además, es una actividad que permite reconocerse como capaz y útil tanto de forma individual como colectiva. Sin embargo, dentro del sistema capitalista esta actividad ha sido degradada al nivel de empleo, lo que implica ser utilizado por otro y ejecutar acciones que ya no se comprenden en su totalidad, dado que están subordinadas a los intereses del capital y del estado; por lo que impide a los trabajadores obtener los recursos para iniciar sus propios proyectos según sus propios intereses. Esta situación lleva a los trabajadores a caminar por tres diferentes senderos que desembocan en la EDS:

- a) *Conformación de pequeñas unidades económicas* donde se hallan “los trabajadores que no encuentran empleo satisfactorio en el mercado laboral (...) [y] consiste en la experimentación de formas de trabajo autónomo, mediante la creación de sus propias pequeñas unidades económicas” (Razeto, 1997, p. 73).

---

<sup>14</sup> Estos valores y relaciones dominantes serían: competencia, individualismo, consumismo, organización jerárquica, destrucción de la naturaleza, entre otros.

- b) El esfuerzo que hacen *quienes aspiran a recuperar la dignidad y plenitud humana del trabajo*, a través de experiencias de trabajo asociativo, en empresas autogestionadas y cooperativas de trabajadores (Razeto, 1997). En este tipo de asociaciones:

la integración del trabajo (...) se verifica en la constitución de un sujeto comunitario o social en que participan personas y grupos que cooperan aportando cada uno sus propias capacidades y factores en el grado o nivel en que las hayan desarrollado. (...) la recomposición del trabajo social se verifica conservando los aspectos positivos de la división técnica del trabajo, que garantiza elevados niveles de eficiencia y productividad (p. 76).

- c) *Desarrollo de la solidaridad por los trabajadores dependientes*: éste es el sendero que siguen los trabajadores que se encuentran dentro de la producción capitalista pero que desde ahí buscan fortalecer los lazos solidarios; ya que la necesaria cooperación que implica el trabajo como actividad social, genera naturalmente vínculos de solidaridad entre quienes lo realizan (Razeto, 1997). De ahí se desprende que “los sindicatos y demás organizaciones formales e informales de trabajadores tienen muchas posibilidades de aportar mayor solidaridad a las empresas y a la economía en general” (Razeto, 1997, p. 79), esto es integrar la solidaridad desde las esferas que están subordinadas al capital.

### 3) El camino de la participación social y la autogestión

Este camino tiene como guía formas de organización diferentes, haciendo frente, de alguna manera, a la crisis política. Razeto plantea que los individuos se reconocen como parte de grandes estructuras y organizaciones de las que dependen en gran medida, pero a pesar de formar parte de ellas y tener un rol que cumplir dentro de ellas no hay posibilidad de controlarlas ni de influir en su funcionamiento o incidir en ellas de manera significativa; por lo que se buscan formas alternativas de organización que sí permitan controlar o incidir de manera significativa en las decisiones que se toman a nivel colectivo o social. Aunque se habla de control, no se piensa en un control coercitivo, centralizado o jerárquico, sino que se ha manifestado como: “Un esfuerzo por la descentralización y la diseminación social del poder. Es la tendencia a la regionalización y al reforzamiento de los llamados ‘poderes locales’, donde los ciudadanos encuentren posibilidades de participación directa” (Razeto, 1997, p. 85).

Este esfuerzo por formas organizativas, tendencialmente menos centralizadas y más horizontales, se ha identificado con la autogestión que

consiste en que la gestión de las actividades es efectuada de manera directa por el conjunto de los sujetos interesados en su realización. (...) Los mismos que ejecutan las actividades las deciden conforme a sus propios objetivos y respetando ciertas normas y procedimientos que ellos autónomamente han acordado (Razeto, 1997, pp. 89-90).

El camino de la autogestión es de suma importancia para el desarrollo de la EDS, ya que es una actividad que permite la integración y reforzamiento de la solidaridad dentro de los proyectos que buscan formas alternativas de organización, y también dado que la participación directa en las actividades y decisiones del colectivo permite que las personas que forman parte de él se sientan identificadas y, consiguientemente, comprometidas y responsables con el proyecto común, además permite mantener relaciones de igualdad basadas en la amistad y el compañerismo, por lo que evita las relaciones de subordinación.

La organización en gran escala al interior de la ECOSOL siempre es un tema de debate; puesto que este tipo de prácticas pocas veces han podido funcionar a nivel macro en la realidad y normalmente se mantienen en un plan micro o meso. Sin embargo, la intención es encontrar los mecanismos para que esta lógica de pensar-actuar se pueda poner en funcionamiento a gran escala, aunque estos mecanismos poco tienen que ver con las estructuras decisionales jerárquicas instauradas a nivel mundial. Es aquí donde se encuentra la relevancia de la autogestión y nuestro autor nos resume su visión y propuesta de integración de abajo hacia arriba de la siguiente manera:

Muchas *actividades* no pueden ser realizadas por personas solas sino que *requieren la organización y la asociación de varios interesados en ellas, a las cuales aportarán según sus diversas disponibilidades y capacidades.* (...) En ellas la gestión y dirección ha de corresponder al grupo, el que podrá establecer algún *sistema decisional que combine la delegación y participación en alguna proporción que considere apropiada y eficiente.* Otras actividades y procesos de mayor envergadura requerirán el concurso de varios grupos y organizaciones, que se coordinarán y cooperarán en alguna forma, en la cual también serán necesarias las funciones directivas. Por este camino de agregación e integración de voluntades, *la sociedad se va articulando hacia arriba, hasta llegar al nivel de la sociedad global,* que involucra decisiones que interesan y afectan a toda la colectividad [cursivas añadidas] (Razeto, 1997, p. 99).

#### 4) El camino de la acción transformadora y de los cambios sociales

Este es el camino que van trazando las personas inconformes con el trato que les da el sistema de reproducción dominante y se hace desde el diario actuar y transformar, esto de formas muy variadas y muchas veces se expresa a través de la protesta social que puede iniciar algún cambio social de largo alcance. Este tipo de actividades se sostienen y centran en la sociedad civil y buscan formas más horizontales de relacionarse.

Aunque nuestro autor lo trata como un camino más para llegar a la EDS, es importante destacar que este tipo de actuar transformador es central en casi todas las propuestas de la ECOSOL, al menos las del nivel micro y meso. Pues este tipo de economía alternativa pone en cuestión, no siempre explícitamente, la pura crítica teórica o discursiva del sistema y por sus propios orígenes<sup>15</sup> siempre busca ir más allá de ésta a través de la acción directa y cotidiana.

#### 5) El camino del desarrollo alternativo

Este camino, para Razeto (1997), es de quienes ponen en cuestión la construcción histórica y política de lo que significa ser desarrollado en un sentido económico, es decir, la idea ampliamente difundida sobre el desarrollado como un resultado necesario del proceso de industrialización a gran escala. A diferencia de esta idea nuestro autor nos invita a pensar en el desarrollo como “lo que deseamos como meta ideal de sociedad desde el punto de vista de su potencial económico” (p. 130), más allá de las discusiones que podamos tener en torno a la palabra “desarrollo”. Así, un desarrollo desde la EDS tendría que ver con satisfacer las necesidades, la utilización eficiente de los recursos, que las relaciones sociales sean integradoras, mayores niveles de educación, salud y calidad de vida (sin que esto esté supeditado al desarrollo industrial) y con la aspiración a “controlar nuestras propias condiciones de vida, lo cual implica que habremos de desarrollar nuestras propias capacidades para satisfacer nuestras necesidades” (pp. 130-131).

En este sentido Razeto (1997) nos invita a “sostener que una sociedad no es desarrollada porque disponga de abundantes capitales, sino porque ha logrado expandir las potencialidades de los sujetos

---

<sup>15</sup> La exigencia inmediata de satisfacer las necesidades básicas de sobrevivencia que Razeto pone en el centro al desarrollar la figura de las Organizaciones de la Economía Popular.

económicos que la conforman” (p. 134). De tal forma se rompe con la idea de el crecimiento económico sea una precondition necesaria para el desarrollo económico y se piensa más bien en posibilidades de desarrollo social.

#### 6) El camino de la ecología

Las luchas por el cuidado del medio ambiente han ido adquiriendo mayor importancia a nivel mundial, conforme el desarrollo del sistema capitalista va mostrando, de forma más clara, el continuo y acelerado deterioro de las condiciones naturales del planeta. En el discurso todos se preocupan y buscan disminuir o detener esta destrucción natural; sin embargo, en realidad son los movimientos antisistémicos, como los de la EDS, los que ponen en el centro de la discusión la necesidad de replantearse si es posible un mundo capitalista “ecológicamente sostenible” o más bien es la propia dinámica del sistema la causante de este problema y por lo tanto sería necesario buscar alternativas.

En este sentido Razeto (1997) nos habla de las luchas que desde el cuidado del medio ambiente han ido acercándose a la EDS al entender que es el modo de producción, el cómo se maneja la economía en la actualidad, la que nos ha puesto en esta situación de degradación ambiental. Así se entiende que “si la relación entre el hombre y la naturaleza está mediatizada por la economía, la transformación positiva o negativa del medio ambiente dependerá fundamentalmente del modo de hacer y organizar la economía” (p. 151). Por lo que la lucha por el cuidado de la naturaleza pasa necesariamente, en este momento histórico concreto, por cambiar la forma en que se hace la economía; es decir, teniendo conciencia de las necesidades de toda la humanidad y de las generaciones futuras, cambiando las formas en que se produce, circula, distribuye y se consume todo lo que se necesita para reproducir materialmente a la sociedad.

El cuidado de nuestro entorno natural es parte integral de la propuesta de EDS al proponer una economía a una escala humana, y no industrial, con el objetivo de usar los recursos para reproducir la vida y no el capital. Así las propuestas de la EDS como la producción sostenible, los mercados locales y el consumo consciente son importantes para empezar a cambiar la forma en que nos relacionamos con la naturaleza a través de nuestro actuar económico.

## 7) El camino de la mujer y la familia

Al igual que las luchas por el medio ambiente, y muy de la mano, se encuentra la creciente importancia de las luchas de las mujeres que, durante años, y más allá del sistema económico actual, han sido sometidas y marginalizadas en las sociedades existentes.

En el contexto específico de la reproducción capitalista, nos encontramos con la minimización de la importancia del trabajo doméstico que en su mayoría es realizado por las mujeres. Esta invisibilización del trabajo de la mujer y la concepción de las familias simplemente como unidades de consumo, nace junto con las sociedades mercantiles. Donde a través de la violenta desposesión de sus medios de producción, las personas se ven obligadas a vender lo único que les queda, su fuerza de trabajo, a los dueños de los medios de producción. Es así como la familia deja de ser un espacio de producción económico y se vuelve una unidad de consumo, pues sin medios de producción ya no puede ser autosuficiente; mientras que el trabajo de la mujer, al verse mayormente limitado al hogar y la familia, pierde valor con el avance del capitalismo, lo que ocasiona una crisis de la reproducción doméstica que abre camino a nuevas formas de organizarse en ese ámbito, buscando revalorizar esta reproducción que es esencial para la vida humana.

En este sentido, nuestro autor rescata la reproducción doméstica, el trabajo y lucha de las mujeres, quienes se encuentran en este ámbito como un camino más para llegar a la EDS, pues también esa lucha es parte de la economía, al reconocer el trabajo doméstico de las unidades familiares como “verdadero” trabajo necesario para la reproducción de la vida humana.

## 8) El camino de los pueblos antiguos

Nuestro autor también rescata las formas de vida los pueblos originarios como parte de la Economía Solidaria, pues según él, estas formas de vida ancestrales ya contienen muchos de los principios y prácticas de la ECOSOL. También hace referencia a la creciente visibilización y participación de estos pueblos en las luchas por salir de la marginalización a los que los sometió la colonia y en la que los mantiene actualmente la modernidad capitalista, por medio de la recuperación de sus conocimientos y sus costumbres, y gracias a su persistencia por mantener y vivir dentro de su propia cosmovisión más allá de las violentas modificaciones que su cultura ha sufrido.



La experiencia de vida de los pueblos originarios es importante para la construcción de la ECOSOL porque “las economías de los pueblos originarios de América Latina se caracterizaban por tener como sujeto principal a la comunidad, integrada en base a formas de propiedad comunitaria, al trabajo colectivo, y a relaciones de reciprocidad y cooperación” (Razeto, 1997, p. 186). Por lo que muchos de los pueblos originarios en su experiencia cotidiana o en la recuperación de la sabiduría ancestral ya buscan muchos de los objetivos de la ECOSOL aun antes de que el concepto mismo existiera. Sin embargo, pueden fortalecer sus prácticas a través de las redes que puedan crear con otros proyectos o comunidades que, aunque no sean indígenas, persiguen sus mismos objetivos enseñando y aprendiendo de ellas.

Estos diferentes caminos que traza Razeto, no definen la Economía Solidaria, pero a través de ellos y de los cruces entre ellos se puede crear una organización que permita construir la ECOSOL, en palabras del autor: “los grupos se van unificando, descubriendo la coherencia de sus esfuerzos y la complementariedad de sus objetivos: han profundizado juntos el sentido de lo que hacen, y entonces se vinculan, se apoyan, organizan encuentros y forman redes” (Razeto, 1997, p. 212).

Para terminar con nuestro apartado abordaremos el tema de las donaciones desde la ECOSOL, un tema de suma importancia en esta práctica, ya que busca ir más allá de las relaciones de intercambio de equivalentes —generalizadas en la economía capitalista— que aunque sólo representan una parte limitada de las transferencias económicas, su estudio y práctica permite ir rompiendo estructuras de comportamiento económico que se han ido enraizando en nuestras sociedades. Además, nos permitirá entender más adelante la cuestión de la acumulación en las organizaciones de la ECOSOL, a través de encontrar los límites y potencialidades de participar de las donaciones.

Razeto es el teórico —de los aquí examinados— que más profundiza y estudia este tema. Nuestro autor aborda la cuestión de las donaciones, entendiéndolas como transferencias económicas que se hacen de forma voluntaria sin esperar ningún bien o servicio a cambio, y aunque se puedan hacer con un objetivo o interés común de ambas partes, este objetivo no es individual, por el contrario, se hace preponderantemente con la finalidad de beneficiar al otro y no a uno mismo, en consecuencia se rompe con la lógica del intercambio y de la maximización de la utilidad individual.

Más allá de las transferencias materiales que se realizan durante las donaciones, nos interesa resaltar los flujos inmateriales y las relaciones entre donadores y receptores generados en estos movimientos, pues nos permiten explicar la lógica de este tipo de transferencias económicas, así como entender los diversos modos en que las donaciones fluyen y pueden influir en la práctica de la ECOSOL y las FMT. Como explica Razeto (1994), los flujos inmateriales en las donaciones son de tres tipos:

a) *Flujo de información relativa al bien económico donado.* Esta información se traduce en mencionar la cantidad y calidad de lo que está siendo donado, pero en función de su utilidad y no de su precio; es decir, “el bien donado no aparece bajo el signo de su ‘valor de cambio’ sino de su ‘valor de uso’. (...) la información relativa al bien económico que es transmitida normalmente por el donante se refiere ante todo al uso o utilidad que puede prestar el activo en cuestión al potencial beneficiario” (p. 67).

b) *Ejercicio y flujos de poder.* El ejercicio del poder se encuentra presente en las relaciones de donación; sin embargo, se pueden dividir en dos: 1) El poder que se manifiesta cuando “el donante pone determinadas condiciones al beneficiario como requisito del establecimiento de la relación, y también cuando el beneficiario condiciona la recepción de la donación” (p. 68); y 2) el poder que es ejercido por cada una de las partes sobre la otra pero no contra la otra parte, buscando que:

[La] aplicación de la voluntad [genere el] logro de determinados objetivos para los cuales los bienes donados constituyen medios adecuados. (...) de lo que se trata en ambos casos, es de involucrar a la contraparte en la realización de los propios objetivos o de propósitos comunes. (...) Estos flujos de poder no generan, entonces, conflicto entre los sujetos, sino que dan lugar, al revés, a lo que podría considerarse una coalición, alianza o composición de ambos poderes en torno al logro de intereses y objetivos comunes (Razeto, 1994, p. 68).

Podríamos considerar la primera forma de ejercer el poder como negativa, ya que implica una subordinación del beneficiario al donante; mientras que la segunda podríamos caracterizarla como positiva, ya que permite un trabajo en conjunto entre las partes, lo que resulta en la realización de un objetivo común.

c) *Flujo de información relativa al logro de los objetivos planteados.* Este tercer flujo también lo podemos dividir en dos: 1) Información previa a la donación, sobre las necesidades y situación que presentan quienes

pretenden recibir la donación y que es necesaria para motivar la decisión de realizar o no la donación.

2) La información posterior a la donación, sobre “el cambio de la situación inicial (...) como resultado del uso de los bienes económicos recibidos por el beneficiario” (Razeto, 1994, p. 69).

La diferencia entre el primer y el segundo flujo de información muestra la eficiencia o ineficiencia de la donación, esto es, si la situación del beneficiario cambió considerablemente gracias a la donación en comparación a su situación inicial o se mantuvo relativamente sin cambios.

Estos flujos inmatriciales dentro de las donaciones dan pie a ciertas relaciones que necesariamente se establecen entre el beneficiario y el donador, ya que en este tipo de transferencia generalmente hay un reconocimiento entre las partes que participan de él. Razeto (1994) caracteriza estos vínculos o relaciones en función de tres ejes, cada uno de los cuales oscila entre dos polos:

1) *Identificación y diferenciación*. Ocurre entre el donante y beneficiario y surge de los flujos de información antes mencionados, los cuales permiten que las partes involucradas se reconozcan “recíprocamente en aquello que los une y en lo que se diferencian. Ambos aspectos son necesarios para motivar tanto la solicitud como el ofrecimiento de dones” (p. 71). Por un lado, se necesita reconocer la diferencia entre el donante y el beneficiario, reconocer que uno necesita de la donación y que el otro puede prescindir de parte de sus recursos para entregarlos a alguien más, lo cual es condición necesaria para que se lleve a cabo la donación; mientras que, por otro lado, es necesaria una identificación entre los sujetos implicados para que efectivamente se realice la transferencia, esta identificación requiere “alguna identidad compartida por ambos participantes, que despierte el sentimiento de, la simpatía, la voluntad de colaboración” (Razeto, 1994, p. 71). La diferenciación y la identificación son cuestiones importantes para que el don se pueda llevar a cabo, aunque es importante resaltar que la identificación entre los sujetos es de crucial importancia para la ECOSOL.

2) *Autonomía o dependencia*. Las cuales se deriva de los flujos de poder. Este ejercicio de poder puede generar relaciones de dependencia entre los sujetos participantes, usualmente de dependencia del beneficiario hacia el donador, pero también puede “significar un incremento de la independencia y la autonomía de los participantes en ella, en la medida en que por su intermedio se accede a un mayor autocontrol de las propias condiciones de vida” (Razeto, 1994, p. 72), lo que puede ocurrir

cuando la forma de ejercer el poder se da en el sentido de logro de objetivos comunes entre el donante y el beneficiario.

- 3) *Conocimiento o ignorancia.* El conocimiento o ignorancia entre el donante y el beneficiario es también un resultado de los flujos de información que son recíprocos. Este conocimiento o ignorancia entre unos y otros es necesario para que la donación se realice de forma eficiente; ya que mientras más sepa el donante del beneficiario, aquél podrá brindarle una donación acorde a sus necesidades específicas, mientras que si el beneficiario conoce bien al donante, más acertada podrá ser su solicitud. Esta ignorancia o conocimiento también es importante después de realizada la donación, puesto que permitirá mantener los flujos de las donaciones o interrumpirlos, según si ven realizados los objetivos previstos o no.

La manera en que se establezcan estos vínculos durante las donaciones nos irá encaminando a una mayor o menor solidaridad en las relaciones de don, como dice Razeto (1994) “la identificación, la autonomía y el conocimiento constituyen vínculos integradores, que crean solidaridad entre los sujetos participantes” (p. 73). Por lo tanto; mientras mayor identificación, autonomía y conocimiento habrá mayor solidaridad; mientras que, a mayor diferenciación, dependencia e ignorancia, menos o nula solidaridad en las relaciones de don. De esta manera intentamos entender las relaciones de don desde una perspectiva positiva y potenciadora para la ECOSOL, sin dejar de tener en cuenta los límites que esta práctica puede tener.

Para concluir queremos resaltar puntos clave que nos aporta este autor. Primero es importante mencionar que muchos de los caminos señalados por el autor, y que permiten llegar a la EDS, tienen su contraparte en alguna manifestación de la crisis civilizadora. Por ejemplo, el camino del trabajo hace frente a la crisis del empleo o el camino de la ecología es el que responde a la crisis ambiental. Entendiendo de esta manera, cómo de una forma u otra, para llegar a este tipo de prácticas económicas alternativas, primero es necesario reconocer parcial o totalmente la crisis civilizatoria. En segundo lugar, queremos mencionar la importancia del camino del trabajo que apunta hacia un reconocimiento y reapropiación del mismo trabajo, así como de la autogestión como forma organizativa que se encamina por los senderos de este tipo de prácticas económicas. Estos elementos son de especial importancia en la práctica singular estudiada en esta tesis. Finalmente, resaltamos la recuperación del

don como forma de relación económica que se mantiene en la actualidad y su función como estrategia de distribución de la riqueza.

### **1.2.2. El pensamiento de Arruda: la centralidad del trabajo emancipado en la economía solidaria**

Para el economista y educador brasileño, Marcos Arruda (2005), la cuestión va más allá de una visión diferente de la económica. Sus estudios se centran en el sentido ontológico del ser humano, el cual busca desentrañar desde tres vertientes: “1) la filosófica y geoantropológica, 2) la económica; 3) la vertiente educacional” (pp. 15-16). Esta manera de abordar el tema es muy importante; ya que una propuesta alternativa de sociedad se necesita dar de manera integral y considerando todos los aspectos de la vida humana, aunque teniendo como pilares los anteriormente mencionados.

Desde su perspectiva, la economía es considerada como un pilar para la creación de una sociedad diferente, pero no como lo único que habría que estudiar y transformar. Ciertamente, la economía es fundamental para la reproducción del ser humano, ya que permite generar las bases materiales para la vida a través de la gestión de los recursos con los que se cuenta y de las capacidades que se tienen como sociedad. Es por esto que el autor nos exhorta a “reconocer que cada ser y cada colectividad humana tienen la vocación ontológica de convertirse en sujetos y protagonistas de su propio desarrollo” (Arruda, 2006, pp. 263-264), sólo si logran tomar en sus manos y dirigir su economía. Pero a diferencia de lo que sostiene la ciencia económica convencional, Arruda sostiene que la economía no se autorregula a través del mercado y que es necesario que ésta se lleve a cabo de forma planificada; lo que no quiere decir que sea planificada de forma jerárquica, como se daría si se planificara sólo desde el estado, sino que debe ser una planificación hecha desde lo local, desde las comunidades, de forma horizontal en coordinación con otras instancias como lo es el estado pero siendo la base las comunidades. Además de cuestionar la idea de la autorregulación por medio de la mano invisible, hace un cuestionamiento de fondo de lo que entendemos actualmente como economía y para esto regresa a su significado etimológico y a las ideas de Aristóteles quien diferencia entre la economía y la crematística. Así, Peters (1999), citado por Arruda (2006), menciona al respecto:

En la teoría económica de Aristóteles, economía es el nombre que se pone al arte de la adquisición, cuya sustancia es la creación de los medios necesarios para el sustento de la familia y del Estado, o sea, para la satisfacción de las necesidades. (...) [Mientras existe un] segundo tipo de arte de adquisición

[que] no es una aspiración de la naturaleza, sino que fue aumentado artificialmente fuera de ella [y] no pertenece a la economía (oikos + nomia =gestión de la casa), sino que, al contrario, representa un fenómeno propio, la crematística (= enriquecimiento) (p. 33).

Para nuestro autor en la actualidad lo que guía la actividad humana y su forma de hacer economía no es la gestión de la casa, sino la generación de ganancias, es decir, la crematística. Cuando se produce, se hace con el objetivo de que lo producido pueda ser vendido en el mercado con el fin de generar un excedente para quien lo vende; no se hace pensando que lo que se está produciendo sirva para satisfacer necesidades humanas ni que la forma en que se está produciendo permita que los recursos existentes se mantengan para generaciones futuras.

A partir de este retorno al sentido original de la economía, el autor nos propone tres formas alternativas de acercarnos a ella, las cuales él engloba bajo el nombre de SocioEconomía Solidaria (SES):

- 1) *Economía de lo suficiente*, la que no quiere crecer físicamente más allá del límite de un suficiente sostenible;
- 2) *Economía social*, la que está orientada hacia las necesidades humanas y sociales en lugar de estar apoyada en la concentración de la riqueza y de la renta y en el poder de compra de quien recibe un salario;
- 3) *Economía Solidaria* para designar una economía fundada en la lógica de la interconexión, del compartir, de la cooperación, en oposición a la economía de la fragmentación, del egoísmo, de la competición (Arruda, 2006, pp. 42-43).

Por lo tanto, desde esta visión, cuando hablamos de economía, nos estamos refiriendo a la actividad humana que centra su atención en la satisfacción de las necesidades humanas y sociales, basada en la cooperación y el compartir, cuidando no exceder el límite físico/natural del planeta. De tal manera, esta perspectiva se posiciona contra las prácticas que han guiado el sistema capitalista desde su conformación, a saber: la generación de ganancias, el egoísmo individualista, el despilfarro y la destrucción de la naturaleza.

Entonces si el sentido original de la economía es el cuidado, gestión o administración de la casa, entonces se trataría de buscar formas eficientes y sostenibles de cuidar las diferentes casas que se habitan. Arruda (2006) nos propone la idea de que existen diferentes “casas” que debemos administrar para poder reapropiarnos de la economía, estas casas hacen referencia a los distintos espacios en que los seres humanos se desenvuelven cotidianamente. En este sentido, la primera casa sería el propio cuerpo que se habita, seguido del hogar, pasando por la comunidad (los espacios públicos donde se puede generar esta comunidad), la nación y finalmente el planeta. Se asume así la diversidad y los niveles existentes en el actuar humano, esto quiere decir que aunque se pueda ser de diferentes comunidades con intereses diferentes, todos pertenecen a la misma nación, por lo que se puede cooperar para el beneficio común sin importar que se sea de diferentes naciones, pues todos habitan el mismo planeta; por lo tanto se debe hacer lo posible por mantenerlo vivo y sano pues su destrucción afecta a toda la humanidad.

Primero, en cuanto al cuidado del cuerpo, se hace referencia al conocimiento del mismo para, a partir de ello, mantenerlo sano física, psíquica y espiritualmente, con el fin de conseguir que funcione de manera óptima, teniendo en cuenta que cuidar de esta casa es esencial para desarrollarse de forma plena como seres humanos individuales pero también de forma colectiva.

En segundo lugar, tenemos el cuidado del hogar haciendo referencia a los espacios donde se reproduce el día a día, siendo que se trate de una familia o de un grupo de personas que viven juntas sin necesidad de tener algún lazo familiar, donde se busca poner en el centro a las personas. La casa sólo es el medio mientras que el cuidado y el desarrollo de los habitantes es el fin (Arruda, 2006).

En tercer lugar, tenemos los espacios públicos que son las escuelas, hospitales y locales de trabajo que, aunque bajo el sistema dominante se están privatizando, son espacios para la socialización en donde:

los individuos y familias multiplican sus relaciones y amplían su sentido de identidad, ejercen y buscan mayor grado de satisfacción de sus necesidades y deseos, y tiene ocasión de poner en práctica su sentido de altruismo y amorosidad. Son (...) espacios para el ejercicio de la economía social (Arruda, 2006, p. 38).

Estos espacios tendrían el potencial, a través de la socialización, de generar los lazos sociales necesarios para que las personas que en ellos se mueven sean capaces de cuidar de un espacio que es común y del que todos hacen uso, como nos dice Arruda (2006):

Siendo espacios comunes, se trata de administrarlos socialmente, para el bien común. (...) a través de *sistemas de autogestión*, en los cuales [los sujetos] (...) *comparten la responsabilidad por las decisiones* [cursivas añadidas] y la implantación en la colaboración de la diversidad de tareas; son todos ellos los que tienen que disfrutar, también, de los beneficios de los trabajos que realizan (p. 38).

La siguiente casa sería la nación que se entiende como “el agrupamiento socio y psicocultural al que pertenecemos y con el cual nos identificamos por medio de un substrato común que incluye valores, actitudes, comportamientos, aspiraciones, modos de relación” (Arruda, 2006 pp. 38-39) y también otros factores de identificación como el idioma y el territorio. La nación nos sitúa en un espacio geográfico más amplio en el que el número de personas que se relacionan también se va haciendo más grande. Las necesidades son más, pero también son más las capacidades y los recursos que se encuentran disponibles para satisfacer esas necesidades; el reto es encontrar las formas de organizarse entre más personas, familias y colectivos para poder administrar y cuidar un espacio más grande. Sin embargo, los lazos de identidad, las aspiraciones y los objetivos en común, son esenciales para encontrar los caminos que permitan crear las condiciones para *generar el bienestar de todos los ciudadanos* de cada nación.<sup>16</sup> Siguiendo a Arruda (2006):

Este tiene que obtenerse [el bienestar para cada ciudadano] a través de la organización del trabajo humano para utilizar y transformar inteligentemente los recursos ofrecidos por la naturaleza, de modo que se responda satisfactoriamente y de forma sostenible a esas necesidades a lo largo del tiempo. Pero si todos tienen el deber de trabajar para ese objetivo común, entonces *todos tienen el derecho* de tener acceso a aquellos recursos y también a disfrutar de los frutos de ese trabajo social” (p. 39).

Esta idea es central, ya que pone de manifiesto su contraposición a las condiciones actuales de organización y producción, en las que encontramos una alarmante desigualdad en la distribución de la riqueza social de cada nación y entre naciones. Esta situación genera un abismo insalvable entre los

---

<sup>16</sup> Como podemos ver, aunque el espacio se amplíe (hogar, espacio público, nación), lo que está en el centro es el cuidado del espacio con la finalidad de cuidar al ser humano, en otras palabras, lo que está en el centro es la persona y no la cosa.



que tienen mucho y los que no tienen casi nada, que cada vez se hace más ancho y más profundo. Es por esto que la propuesta de la SES es totalmente diferente a la de la economía convencional, ya que busca erradicar la explotación de unos por otros y no pretende justificarla argumentando la naturaleza competitiva y egoísta del ser humano, sino que busca resaltar características humanas como lo son su naturaleza social y cooperativa. En esta línea una de las hipótesis que Arruda (2006) sostiene es que “lo que permitió a los humanos ser la especie dominante sobre el planeta no fue la agresividad ni la competitividad sino la *sociabilidad*, la *cooperación* y la *solidaridad* [cursivas añadidas]” (p. 25).

Finalmente, tenemos la casa más grande en la que habitan tanto seres humanos como una gran diversidad de especies animales y vegetales, el planeta. Para empezar a cuidar el planeta es necesario entender esto último, que éste es un espacio que se comparte no solamente entre seres humanos, sino con otros organismos vivos, por lo que existe una interacción continua y constante entre los seres humanos y todo lo que les rodea. Por eso el cuidado del planeta conlleva una resignificación de la relación humano-naturaleza, entender a la naturaleza no como algo externo a lo humano sino como parte de sí mismo.

La visión de la Tierra como un gran ecosistema, en el cual todo se interrelaciona como un gran organismo, exhorta a la inteligencia humana a administrar con sabiduría la vida, la reproducción y el desarrollo de la especie en sintonía con una comunidad mayor a la cual pertenecemos, la comunidad cósmica (Arruda, 2006, p. 41).

Actualmente, lo común es vivirse como seres separados de lo natural. La naturaleza es concebida simplemente como recursos que se pueden explotar para cubrir necesidades, porque se domina sobre ella. Es más, para las grandes empresas ni siquiera se trata de cubrir necesidades, sino de generar ganancias, lo que ha llevado a que en los últimos años la destrucción natural y la contaminación que ésta conlleva hayan crecido de manera acelerada. Resignificar la relación humano-naturaleza significa entender que todo está interrelacionado, de esta forma, destruir la naturaleza es destruir a la humanidad misma. Resignificar esa relación también significa que cuando se contamina alguna parte del planeta, dentro de alguna nación, por ejemplo, no afecta solamente a esa nación, sino a todos los que habitan en la gran casa que es el planeta. Teniendo en consideración lo anterior es necesario encontrar las formas de cambiar la relación con la naturaleza para asegurar la sobrevivencia como especie. En cuanto a esto, Arruda (2008) nos propone una economía de lo suficiente o de despilfarro cero, la cual:

Se basa en la noción de que un Planeta da y sostiene la vida. Como sus recursos son limitados, no puede soportar un uso ni un consumo ilimitado de esos recursos. El desarrollo humano necesita una base material limitada, más allá de la cual se desarrollan desequilibrios sociales, ambientales y personales, sobretodo psíquicos; por arriba de lo materialmente suficiente, el desarrollo humano es una expresión de potenciales inmateriales, como los vínculos sociales, la educación, y el cumplimiento de los derechos colectivos e individuales, el conocimiento y la cultura, la comunicación, el intercambio de saberes y de afectos (pp. 8-9).

Esta propuesta necesariamente se contrapone a la definición más generalizada de la economía convencional que nos habla de necesidades ilimitadas y más bien busca resaltar que las necesidades humanas materiales sí tienen un límite y es a partir de esta base material que se pueden satisfacer otras necesidades meta-materiales.

Ahora bien, después de adentrarnos en la explicación de las casas que los seres humanos deben cuidar en su diario actuar, hablaremos sobre el cómo cuidamos de estas casas. Recordemos que la casa es sólo el medio, mientras que el fin es el cuidado y desarrollo de las personas que habitan en ellas, dicho cuidado se muestra a través de la satisfacción de las necesidades de las personas que habitan la casa. Las necesidades que nos parecen más importantes de cubrir, en primer lugar y como base de la satisfacción de otro tipo de necesidades, son las necesidades materiales y estas se cubren mediante el despliegue de las capacidades productivas, de la fuerza de trabajo, que posteriormente se materializan en productos y servicios para el consumo. Es por eso que nos parece importante entender qué tipo de trabajo se está reivindicando desde la SES ya que es un punto central para la transformación de la sociedad.

Arruda sostiene que todo trabajo que sirva para mejorar el bienestar de las personas, de los habitantes de la casa, debe ser considerado como trabajo. Y esto es un paso necesario para resignificar la economía y devolverla a su origen etimológico, así hay que valorar todo el trabajo que sea útil para la reproducción de la vida en sociedad, por ello él nos propone que “toda actividad creadora de valor de uso sea considerada actividad económica” (Arruda, 2006, p. 45). Propuesta para pensar el trabajo que retomaremos más adelante cuando hablemos de los sujetos que sustentan las prácticas de las FMT y que tienen este objetivo común con otros actores de la ECOSOL.

Para cerrar este apartado planteamos los elementos clave vertidos hasta aquí sobre el pensamiento de Arruda. Para él, la SES significa teórica y prácticamente un retorno al sentido etimológico de la palabra economía que, como ya fue expuesto anteriormente, significa la gestión de la casa que —siguiendo el planteamiento del autor— no se trataría de un lugar único, sino de diferentes espacios donde nos desarrollamos como seres humanos y que significan desde el cuidado de uno mismo hasta el cuidado de todo lo que nos rodea sean otras personas o la naturaleza.

### **1.2.3. El pensamiento de Coraggio: una visión sustantiva de la economía para entender la economía solidaria**

Terminamos nuestro acercamiento teórico a la Economía Solidaria con el economista argentino José Luis Coraggio, quien es profesor emérito de la Universidad Nacional de General Sarmiento y director académico de la Maestría en Economía Social en dicha institución; además de ser autor de un amplio acervo de artículos y libros sobre Economía Social y Solidaria (ESS), es organizador de la Red Latinoamericana de Investigadores en Economía Social y Solidaria.

Empezaremos por aclarar lo que nuestro autor está entendiendo por economía desde la ESS. Él basa su definición en dos visiones que, aunque tienen diferentes orígenes, también tienen puntos de encuentro, éstas son: 1) el Buen Vivir que tiene origen en la cosmovisión y formas de vida de los pueblos andinos del sur de América, la cual está teniendo gran relevancia en los movimientos sociales y en la redacción de las nuevas constituciones de países como Ecuador y Bolivia; y 2) una visión sustantiva de la economía, cuya idea el autor retoma del antropólogo económico Karl Polanyi<sup>17</sup>. Estas dos visiones convergen para darnos una definición de la economía diferente a la dominante en la teoría económica actual, la cual alude generalmente a la asignación de recursos escasos para la satisfacción de necesidades ilimitadas. Esta definición de Coraggio, desde lo sustantivo —aunque se va transformando en los diferentes textos del autor—, tiene como eje central la idea de una economía como un sistema de instituciones, principios y prácticas humanas que permiten la organización de la producción, distribución, circulación y consumo para la satisfacción de las necesidades materiales en

---

<sup>17</sup> Polanyi señala que el concepto de “económico”, referido a la actividad humana en su significado real, está relacionado con la dependencia del humano con la naturaleza y sus semejantes para conseguir sustento y por el intercambio con el entorno natural y social; ya que es la actividad que proporciona los medios para satisfacer las necesidades materiales (Polanyi, 1976).

armonía con el entorno natural. Así él nos define, en uno de sus textos más recientes, lo que es la economía desde la ESS:

Sistema plural de instituciones, normas, valores y prácticas que organizan el proceso de producción, distribución, circulación y consumo para generar las bases materiales de la realización de las necesidades y deseos legítimos de todos, para vivir con dignidad, con libertad responsable de opciones y equilibrio con la naturaleza (Coraggio, 2015, p. 2).

Desde esta definición de lo económico el autor nos presenta la ESS como “*una propuesta transicional de prácticas económicas de acción transformadora* [cursivas añadidas]” (Coraggio, 2011, p. 382), lo que nos permite comprender que es un concepto y una forma de hacer, en constante transformación porque la construcción teórica se origina desde la práctica y esta práctica al verse inmersa en una economía mixta, en donde está en constante pugna y cambio en relación con los actores privados y públicos, se transforma según las características que tomen estas relaciones y conforme vaya avanzado en su actuar propio. Es por esto que para Coraggio (2011) la ESS puede tener dos posibles significados principales:

i) es un sistema económico cuyo funcionamiento asegura la base material integrada a una sociedad justa y equilibrada o ii) es un proyecto de acción colectiva (...) dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva —actual o potencial— de construir un sistema económico alternativo (p. 381).

Así, por un lado, la ESS es vista como una forma dada de hacer economía, mientras que, por el otro, se le puede entender como un medio de acción colectiva para la transición hacia un nuevo sistema económico organizado con base en principios e instituciones formados en la propia ESS; esto es, que más que algo dado es algo que está dándose y que tiene un objetivo consciente de transformación positiva del sistema económico actual dominante.

A partir de los puntos clave para la construcción de la definición, también propone una sistematización de lo que conocemos como ESS, la cual se construye alrededor de tres elementos fundamentales, estos son: *los principios, las instituciones y las prácticas*. En cuanto a los principios tenemos uno fundamental y varios económicos, ambos son los que guían las prácticas de la ESS, mientras que las instituciones “constituyen una mediación entre los principios de organización de la economía y las prácticas” (Coraggio, 2011, p. 357).

En el nivel más alto se encuentran los principios, entendidos como las ideas fundamentales que rigen el pensamiento o la conducta; en un segundo nivel tenemos las instituciones y en el último están las prácticas. Tanto los principios particulares, en este caso económicos, como las instituciones y las prácticas, están enmarcadas por un principio ético; esto es, “los principios no negociables que marcan el deber ser, establecidos como condición de la reproducción de la sociedad” (Coraggio, 2011, p. 353). Este principio ético que guía los principios económicos y las prácticas, los cuales se consolidan a través de la institucionalización de esos mismos, es el de la *Reproducción Ampliada de la Vida para Todos* (RAVT) (Coraggio, 2011, p. 383) que se contrapone al principio ético de la economía capitalista, el cual sería el de la reproducción ampliada del capital. En términos generales, en el primero toda acción humana está encaminada a la reproducción de la vida, entendiendo ésta como la naturaleza y nosotros como parte de ella además de satisfacer nuestras necesidades, aunque no sólo las elementales, y siempre buscando mejorar la forma en que satisfacemos esas necesidades. Mientras que en la segunda, la acción humana está encaminada a la reproducción del capital, esto es a la obtención de ganancias, a satisfacer las necesidades del capital.

Este principio, RAVT, es el que enmarca los principios económicos que orientan las prácticas y permite la conformación de las instituciones, entendidas como “todas las formas de pautar comportamientos” (Coraggio, 2015, p. 2) y, por lo tanto, la consolidación de la ESS.

Coraggio divide en seis grupos los principios; los cuatro primeros hacen referencia a las esferas que comúnmente conocemos como económicas (producción, distribución, circulación y consumo), mientras que el quinto y sexto aluden a ámbitos políticos y sociales<sup>18</sup>:

- 1) Relativos a la producción.

En este rubro se incluyen el *trabajo digno* y solidario para todos, el *acceso* de los trabajadores a los *medios de producción* y a todas las *formas de conocimiento*, que en la actualidad se les presenta fragmentado, y que este trabajo para todos sea consolidado a partir de la *cooperación solidaria* y la *autogestión colectiva* de las

---

<sup>18</sup> Como podemos ver, aunque se habla desde la economía y los principios económicos, trabajar desde la definición sustantiva de economía, permite ampliar la mirada sobre lo que entendemos y conocemos como economía. Esto pone de relieve que la economía no es una esfera de la vida humana aislada de las demás, sino que mantiene estrechas relaciones con lo político y lo social. Y aunque es un ámbito importante de la vida humana, no tiene porque ser el más relevante como lo es en el sistema capitalista.

condiciones generales de producción y reproducción. Lo anterior con el objetivo de generar una *producción socialmente responsable* que implicaría el cuidado de la calidad de los productos, satisfacción de las necesidades de los consumidores y respetar los límites de la naturaleza.

2) Relativos a la distribución y redistribución.

Aquí encontramos los principios que buscan la reproducción y desarrollo de la vida de todos, es decir, que a *nadie se le nieguen las condiciones materiales y de trabajo* necesarias para tener una vida digna; que este *trabajo no sea enajenado* ni implique la explotación del trabajo ajeno y que la *redistribución de la riqueza social se organice de manera colectiva* y se reparta según la necesidad y el trabajo que cada cual realice.

3) Relativos a la circulación

Las prácticas de Economía Solidaria buscan la *autosuficiencia*, es decir, generar sus recursos propios con base en el trabajo propio. Las relaciones de cambio idealmente tienden a la *reciprocidad*, o sea, a relaciones simétricas; mientras que las *relaciones de intercambio* generalizadas en la economía capitalista suelen perder su apariencia de relación entre objetos entendiéndose como relaciones entre sujetos, lo que permite un mayor acercamiento entre productores y consumidores. Estas relaciones de intercambio, también se llevan a cabo de forma *regulada*. Finalmente, es importante resaltar que en estas prácticas ciertamente existe la crítica al descontrolado crecimiento del sistema financiero, por lo que uno de los principios económicos que se siguen es: *el dinero no crea dinero*, dado que se concibe el dinero como un medio para realizar los intercambios, por ello no debe convertirse en un fin.

4) Relativas al consumo:

*Consumo responsable* que significa consumir lo suficiente en equilibrio con la naturaleza.

5) Relativos a la coordinación.

Que la forma de organizarse esté basada en las decisiones concertadas, siguiendo las costumbres o un programa, desde la *comunidad* y donde la *planificación* se vuelva una estrategia central para poder llevar a cabo las decisiones tomadas y así poder cumplirlas satisfactoriamente en tiempo y forma. Además, la

forma de circulación a través del *mercado debe ser regulada* para favorecer “formas de articulación directa de *prosumidores*, desmercantilización del trabajo, la naturaleza y el dinero” (Coraggio, 2011, p. 390).

## 6) Transversales

Debe existir la posibilidad de que haya libre iniciativa e *innovación socialmente responsable*, la cual debe ser guiada por la acción solidaria y no por la competencia. Otra cuestión importante es la valoración y cuidado de *la diversidad* que permita incluir múltiples maneras de organizarse económica y socialmente, evitando de esta manera la discriminación de personas o comunidades. Esta diversidad, por otro lado, genera relaciones entre comunidades y personas que se *complejizan* por las diferencias, las cuales deben ser usadas a favor de la propia construcción social alternativa a través de la *sinergia* entre las capacidades de quienes forman parte de esta construcción y usando como herramienta la articulación en redes. Finalmente, otro principio que debe considerarse como transversal es el del reconocimiento y *apropiación del territorio*, es decir, dar “prioridad al tejido social de proximidad, valoración del lugar y la comunidad” (Coraggio, 2011, p. 391).

Cada espacio de la ESS pone en práctica diferentes combinaciones de los principios mencionados anteriormente y también en diferente medida; además en su actuar van fortaleciendo, incluyendo o descartando según sus necesidades, los principios aquí mencionados. Siguiendo este hilo de ideas, Coraggio también menciona que dependiendo del *nivel de acción* en que se encuentren los actores de la ESS es lo que permite que se pongan en práctica más, o menos, de los principios económicos, o bien, la intensidad con los que éstos son llevados a la práctica. Estos niveles de acción son cuatro y marcan sus límites y transiciones según tres factores: 1) el nivel de solidaridad<sup>19</sup> alcanzada entre los actores que participan en ella, 2) el grado de conciencia en sus prácticas<sup>20</sup>, y 3) la cantidad de personas o espacios alcanzados por estas prácticas.

---

<sup>19</sup> La cual es definida por el autor de la siguiente manera: “La solidaridad es sin duda, un valor moral supremo, una disposición a reconocer a los otros y velar por ellos en interés propio. Pero también a cooperar, a sumar recursos, y responsabilidades, a proyectar colectivamente” (Coraggio, 2015, p. 4).

<sup>20</sup> Desde la visión de Gramsci podemos entender dos formas de actuar de las clases subalternas (estas son las clases que al mismo tiempo que aceptan la relación de mando/obediencia, resisten y negocian permanentemente con quien los domina). La primera es la acción espontánea “como correlato de la ausencia de una plena conciencia de clase para sí” y la segunda son los “elementos de dirección consciente” que son los que van guiando el camino hacia el fortalecimiento de la acción consciente, por lo que de forma mediata ayudaría a consolidar la ESS y a superar la condición de subalternidad (Modonesi, 2012).

En cuanto a los niveles de acción, el primero es el *microeconómico*, en él la actuación es “sobre organizaciones económicas individuales (...), sobre Unidades Domesticas (UD) cuyos integrantes cooperan funcionalmente y pueden ser solidarios compartiendo su reproducción como objetivo común, o que, no siéndolo en el punto de partida, tienen el potencial para serlo” (Coraggio, 2015, p. 6). La UD es la unidad básica de la Economía Popular (EP) y puede estar conformada por personas con algún tipo de parentesco, por lazos comunales o por la libre asociación de personas con intereses comunes. Coraggio menciona que lo que caracteriza el actuar de estas UD dentro de la EP es el impulso imperioso de satisfacer las necesidades, de reproducir su vida, fuera de los canales convencionales (público y privado) y sin seguir la lógica de la búsqueda de ganancia<sup>21</sup>.

Dentro de este primer nivel, además de las UD también encontramos pequeños emprendimientos; ya que su importancia se encuentra en las actividades que llevan a cabo para su reproducción y los encadenamientos productivos y asociaciones entre las UD o entre los emprendimientos. Lo que caracteriza este nivel de acción es que en muchos casos se empieza desde la acción espontánea de los actores (la necesidad inmediata de organizarse para satisfacer necesidades indispensables sin tener un proyecto a largo plazo); por lo que puede o no haber solidaridad (aunque potencialmente la haya), pero si la hay, es en pequeña medida sólo al interior de los colectivos o entre las asociaciones. Asimismo, ya que la acción no se hace de forma premeditada, consiente, “no se entiende la rama constitutiva del mercado” (Coraggio, 2015, p. 6), esto quiere decir que no existe un entendimiento del funcionamiento de los mecanismos del mercado y mucho menos una crítica o actuación contra o más allá de ellos; por lo que no existe una reapropiación de lo ya existente para transformarlo. Por lo tanto, se siguen usando estos mecanismos —dinero, precios, competencia—, aunque en menor medida, como forma principal de vinculación entre las UD o emprendimientos y el exterior.

El segundo nivel es el *mesoeconómico* y su actuación se da, siguiendo a Coraggio (2015):

---

<sup>21</sup> Uno de los posibles puntos débiles en la argumentación sobre la EP es la tenue línea que hay entre ésta y el trabajo informal, aunque Coraggio (2015) sostiene que la diferencia se encuentra en que éstas “no se rige(n) por el comportamiento ideal de empresas capitalistas del sector formal” (p. 4.) más adelante también menciona que su “función característica (...) es asegurar la reproducción física y cultural de los trabajadores y su fuerza de trabajo demandada por el sector empresarial privado y el sector público” (Coraggio, 2015, p. 5). Lo antes citado puede sugerir que simplemente funcionan como paliativo para las carencias que dejan estos dos sectores, así que cuando vuelvan a ser necesarios para la reproducción del capital, podrán reinsertarse nuevamente a los canales formales sin ser conscientes de que su actuar es potencialmente transformador.



- Por un lado, sobre “conjuntos heterogéneos con potencial de complementariedad y generación de sinergias (usualmente) territoriales de relaciones intersubjetivas solidarias cotidianas de reciprocidad, en que se dan asociaciones libres y prácticas complementarias en base a la cooperación (...) para la resolución de necesidades compartidas” (p. 7).
- Y por otro, en “comunidades étnicas: Unidades complejas que combinan UD particulares [usualmente familiares] que participan en una misma comunidad originariamente constituyente” (p. 7).

Dentro de lo mesoeconómico, la solidaridad se vuelve más fuerte y amplía su campo, además la conciencia en el actuar se intensifica; por lo que los vínculos entre los colectivos (UD, emprendimientos y comunidades), aunque se siguen dando desde el mercado convencional también se dan más allá de él y bajo otras formas como la conformación de redes y la búsqueda de relaciones solidarias entre los actores. Del mismo modo al profundizarse el nivel de solidaridad y conciencia se dan las bases para ampliar la cantidad de actores involucrados en estas prácticas.

En el tercer nivel se encuentra lo *macroeconómico* en donde se actúa con políticas sectoriales o macro sobre el sector de la economía popular y sus relaciones como componente de una economía mixta donde se encuentra lo privado, las UD y sus extensiones y el Estado. En este nivel, aunque en términos cuantitativos se amplía el alcance de las personas que practican la ESS, también puede perder mucho de su potencial transformador al ser susceptible de descuidar la construcción de las relaciones solidarias y la acción consciente. Esto pudiera suceder, si la aplicación de estas políticas se hace desde arriba y sin un trabajo previo en el nivel micro; o bien si se realiza sin apoyo en el nivel meso, pues es donde el grado de conciencia y solidaridad son más altos y están más fortalecidos. Cabe mencionar que también es posible que estas políticas, aun viniendo desde arriba y sin un trabajo de base previo, puedan ser captadas por las organizaciones de la ESS y refuncionalizadas para sus cometidos; o bien que a nivel meso sirvan para seguir fortaleciendo la solidaridad, la acción consciente y el crecimiento de las prácticas de la ESS, a través de la captación de recursos, por ejemplo.

Por último, tenemos el cuarto nivel, el *sistémico*, dentro del cual “se actúa políticamente sobre el sistema complejo y plural de principios, valores, normas, instituciones y prácticas generalizadas” (Coraggio, 2015, p. 7). En éste la acción de los actores por la construcción de un nuevo sistema económico u otra sociedad, sería totalmente consciente o como nos dice el autor “la política se ubica a este nivel y se

constituyen los sujetos con proyectos a priori o capaces de desempeñarse conscientemente dentro de las situaciones y de reconocer los acontecimientos modificando su actuar” (Coraggio, 2015, p. 8). En este sentido, la solidaridad se reproduciría a nivel estructural, por lo que abarcaría las relaciones de todos los niveles, mientras que el alcance de las prácticas podría ser a niveles nacionales, regionales o hasta mundiales.

A modo de resumen, lo que diferencia los niveles de acción, además del grado de solidaridad antes mencionado, es el grado de actuación consciente de los actores; es decir el grado de conciencia con el que en sus prácticas es reconocido el principio ético de la RAVT, donde es igual de importante el nivel de alcance de estas prácticas. Por eso, en un primer momento, en el nivel micro, la práctica consciente es casi nula y el nivel de alcance es sólo a pequeña escala; mientras que en el nivel meso se empieza a percibir un mayor nivel de conciencia en el actuar, a la vez que el alcance se van ampliando; ya en el nivel macro el nivel de alcance se amplía bastante, podemos hablar de naciones, aunque aquí el nivel de conciencia se ve opacado. Esto último es porque muchas veces las políticas sectoriales sobre la EP que sí pueden apoyar y potenciar intencional o conscientemente las prácticas de la ESS, no se hacen con ese objetivo; así que al dirigirse a sectores de la población del nivel micro y con un nivel de conciencia bajo pueden no tener ningún impacto en la ampliación de la actividad consciente de los actores ni en la conformación de relaciones solidarias. En cambio, si se hacen con intención y con un trabajo previo, sí pueden ayudar a fortalecer la ESS. Por último, a nivel sistémico nos encontraríamos en el punto máximo, o al menos con el objetivo momentáneo a largo plazo, cuyos cambios estructurales abarcarían todos los niveles y se harían de forma totalmente consciente por parte de los actores, buscando la modificación en las condiciones existentes.

Por otro lado, también es importante tener claro que estos cuatro niveles de acción siempre se relacionan entre sí y no existen límites exactos entre uno y otro, más bien se trata de una interacción constante entre ellos para construir sujetos diferentes y, por tanto, prácticas diferentes a las del sistema capitalista.

Para concluir podemos decir que la ESS está basada en una definición sustantiva de la economía, donde lo central son las relaciones humanas y humano-naturaleza que posibiliten la reproducción material de la vida. Esta economía se pone en acción con base en prácticas económicas, políticas y sociales que,

dependiendo del nivel de alcance en que se encuentren (micro, meso, macro o sistémico), mantienen mayores o menores grados de alcance, solidaridad y conciencia.

### 1.3. Comentarios finales del capítulo

Este primer acercamiento nos servirá como marco referencial guía para entender el objetivo común de la ECOSOL y una de sus prácticas específicas, las FMT, y cómo ésta funciona como parte de la ECOSOL, pero también para entender sus potencialidades y sus límites. A la vez la revisión de estos autores nos ha servido para conocer de forma general la lógica de la ECOSOL desde América Latina y, a partir de esto, poder acercarnos a la realidad a través de las propuestas de otros autores que nos ayudarán a entender las particularidades de las FMT dentro de esta propuesta teórica.

Los conceptos claves que son expuestos por los autores estudiados, desde diferentes perspectivas pero con similitudes y complementariedades, —los cuales a nosotros particularmente nos interesa retomar y que desarrollaremos brevemente a manera de conclusión de este capítulo— son los siguientes: coincidencias en la definición de ECOSOL y su principio rector, el *trabajo* como actividad de transformación individual y social tanto material como subjetiva, el *cuidado a la naturaleza* como tema central de esta propuesta económica y la *organización autogestiva* como propuesta de organización económica y política desde la ECOSOL.

Para empezar, nos encontramos que, para todos nuestros autores, en una u otra medida, la propuesta central de la ECOSOL busca superar, a largo plazo, el funcionamiento del sistema capitalista y la crisis civilizatoria a la que éste nos ha orillado; aunque se reconocen en los textos dos vertientes de la ECOSOL una conservadora y otra transformadora (Arruda, 2010). La primera parece buscar una respuesta a corto plazo a la miseria, al centrarse en la reintegración al sistema actual de las personas que han sido despojadas de las condiciones mínimas de sobrevivencia y sin buscar trascender el sistema mismo; mientras, la segunda en su horizonte busca superar el sistema capitalista, pero no de manera abrupta o tajante, sino de forma pausada; por eso en el corto plazo puede parecer que sólo es una manera de sobrevivir dentro del capitalismo. Si ampliamos la mirada, podremos encontrar que la participación dentro de la ECOSOL y la toma de conciencia que esta participación genera, permiten que la necesidad de una vida digna se proyecte necesariamente más allá del capitalismo; ya que se termina por reconocer que el funcionamiento mismo del sistema es el que nos pone en una situación de resistencia constante

simplemente para mantenernos con vida. Así se coincide en la causa que da origen a la expansión de las propuestas alternativas de la ECOSOL. La alternativa se da a un sistema que se mueve buscando la ganancia y que genera la decadencia de la vida humana, la alternativa es al proyecto civilizatorio del sistema capitalista que se encuentra en crisis. Es así que Razeto (1990) escribe sobre la superación de la crisis de civilización del capitalismo; mientras que Coraggio (2015) pone en el fondo de la discusión la contraposición entre el principio ético del sistema capitalista y el que busca la ECOSOL, la reproducción ampliada del capital contra la reproducción ampliada de la vida.

Este principio ético es el que debemos tomar como referente, si intentamos encontrar las similitudes de tan diversas y heterogéneas prácticas; ya que es el que guía a todas ellas más allá de sus características concretas. La resistencia que se hace desde la ECOSOL busca la reproducción de la vida, principalmente humana, inmediata y muchas veces precaria; pero que conforme se adquiere la conciencia de lo que significa reproducir una vida digna, se vuelve una lucha por la vida planetaria y de largo alcance basado en la abundancia. De esta forma, no se busca simplemente reproducir la vida de forma simple, sino de manera ampliada, como lo expone uno de nuestros autores:

Más allá del simple mantenimiento de la vida de los miembros de la unidad doméstica a un nivel mínimo históricamente viable, denota la búsqueda de una mejora estructural de la calidad de vida, en base al desarrollo de las capacidades y oportunidades sociales de estas personas (Arruda, 2006, p. 298).

Añadimos un referente ético de cuidado de la naturaleza, entendiendo el límite natural que debe ser respetado para mantenernos en armonía con la naturaleza; es decir, crear la posibilidad de que exista la abundancia para todos, si individual y socialmente se comprende y aprende que se debe consumir lo suficiente para reproducir la vida, que no significa lo mínimo. Nosotros sostenemos que este principio ético tiene su base en el reconocimiento de que las necesidades humanas se deben satisfacer de forma plena, aunque esté limitada por la capacidad y los ciclos de la naturaleza, así como por el autoconocimiento y la autogestión de las mismas necesidades.

Es por esto que al analizar las propuestas y prácticas de la ECOSOL podemos encontrar que en su gran mayoría consideran el cuidado del medio ambiente, lo cual en alguna medida es resultado del reconocimiento de la crisis ecológica a la que nos enfrentamos como humanidad. Razeto (1990) lo retoma a través del reconocimiento de que el camino de la ecología lleva a la ECOSOL; mientras que

Arruda (2008) hace referencia a lo mismo a través de su concepto de economía de los suficiente o del despilfarro cero.

Una cuestión importante a destacar es la diversidad y heterogeneidad que reconocen nuestros autores en estas prácticas. Reconocen que esta otra economía se da de formas muy diversas, dependiendo de las necesidades específicas de las comunidades que busquen implementarla, o bien, dependiendo del nivel de acción —según Coraggio (2011)— en que se muevan. Esto debido a la gran diversidad de sujetos que conforman la sociedad y que llevan a cabo la economía, pero también a los diferentes aspectos y dimensiones de ésta.

Otro punto clave resaltado por nuestros autores —que nos servirá para seguir desarrollando el siguiente capítulo—, es el de la reapropiación del trabajo, ya sea buscando liberarlo de las cadenas que le impone el sistema a través del salario, lo que lo convertiría en trabajo emancipado —como lo aborda Arruda (2006)—; o bien, buscando reapropiarnos de los conocimientos que actualmente sólo tenemos de forma fragmentada —como sostiene Coraggio (2015)—; o también, reconociendo las capacidades que ya se encuentran en las prácticas de la ECOSOL, aunque de manera precaria y que deben buscar ampliarse —como nos dice Razeto (1990)—. Con base en las ideas anteriormente vertidas nosotros entendemos como trabajo la capacidad imaginativa y física que lleva a cabo el ser humano de forma consciente y libre; y el cual busca satisfacer sus necesidades materiales, psíquicas y emocionales a través de relacionarse con el entorno social y natural. Así, esta definición de trabajo nos sirve para liberarlo de la concepción capitalista del trabajo asalariado, el cual degrada esta capacidad humana al mero empleo de la fuerza de trabajo de los desposeídos para la generación de ganancia de los dueños de los medios de producción. De esta forma contraponemos estas diferentes concepciones y buscamos explicar la alternativa que se propone desde la ECOSOL.

Otros dos conceptos claves en la construcción de nuestros argumentos son los de economía popular y sus células base, las UD, los cuales han sido desarrollados tanto por Razeto (1990) como por Coraggio (2015). Esos argumentos nos permitirán profundizar sobre las formas en que los actores de las FMT se organizan productiva y colectivamente; pues las organizaciones de la economía popular representan para nuestros autores el terreno fértil ya existente de propuestas emancipadoras que necesita ser labrado para sembrar la Economía Solidaria. Es pues este punto de partida con el que nos encontramos en la realidad.

En referencia a la toma de decisiones y la organización dentro de las experiencias de la ECOSOL, todos los autores coinciden en la idea de que la autogestión o una participación crecientemente horizontal y directa dentro de estos ámbitos, es una característica que comparten las experiencias, o bien, que buscan construir. Una organización de este tipo implica la participación activa de sus integrantes y una mayor horizontalidad en la forma de organización, lo que fortalece las prácticas de la Economía Solidaria; ya que los participantes se sienten identificados y reconocidos por sus pares, además, ayuda a generar lazos cooperativos y un gran compromiso con el proyecto al sentirse responsables del mismo. Para que la Economía Solidaria se sostenga y se siga generando por sí misma es necesario que quienes forman parte de ella la reconozcan como un proyecto propio en el que inciden directamente y no como un proyecto impuesto externamente.

## Capítulo II. Ferias multitrueque: moneda comunitaria, prosumidores y autogestión

Para la economía actual, el mercado se ha presentado como un ente que actúa por sí mismo según sus propias reglas y dinámicas. Las mercancías se moverían autónomamente en estos mercados y, aparentemente, lo poco que podemos hacer no sirve mucho para controlar los desequilibrios de este. En el mercado lo que manda es la posesión del dinero: quien más dinero tiene, puede acceder a una mayor cantidad de riqueza material y quien más tiene, no necesariamente es quien más riqueza genera con su trabajo.

Dentro de la propuesta de la Economía Solidaria (ECOSOL) nos encontramos con los *mercados solidarios* y con los *esquemas monetarios alternativos* (EMA), los cuáles son herramientas que la perspectiva teórica de la ECOSOL permite cuestionar y rescatar con miras a elaborar propuestas para una vida digna; más allá de simplemente reconocerlas como herramientas de acumulación y desigualdad. Por lo anterior, en este apartado nos adentramos al mundo de la reapropiación de conceptos y prácticas económicas desde una perspectiva solidaria y cooperativa, que permitan utilizar estas herramientas según los proyectos de los actores que hacen uso de ellas.

Nos acercaremos a los mercados como espacios concretos de intercambio de bienes y servicios (ByS), los cuales son creados y gestionados por las propias personas que participan en ellos; donde uno de sus propósitos es generar lazos sociales y productivos sólidos, cooperativos y solidarios entre las personas. Estos mercados cuentan con esquemas monetarios alternativos que igualmente son contruidos por los sujetos que hacen uso de ellos para el beneficio comunitario. Así, conoceremos lo que se ha nombrado como monedas alternativas, en este trabajo específicamente nos concentraremos en las *monedas comunitarias*. Posteriormente, hablaremos de los sujetos protagonistas de estos espacios de intercambio: los *prosumidores* que, a través del reconocimiento como productores y por medio de la reapropiación de su trabajo, buscan darle un sentido diferente a la creación de satisfactores materiales tanto en la forma como se producen, como en su contenido; así como en las formas en que éstos circulan y se consumen. Finalmente, abordaremos las formas organizativas que existen al interior de estos espacios de intercambio, donde a través de *propuestas autogestivas* se pretende evitar la jerarquización y la acumulación del poder en pocas manos.

## 2.1. Ferias multitrueque

En este apartado definiremos una Feria Multitrueque (FMT) y sus objetivos, evitando restringir su definición y buscando puntos en común sobre su funcionamiento entre las diferentes experiencias existentes, es decir, tratando de encontrar, describir y analizar características en las que se coincida y que sirvan para poder explicar nuestro fenómeno singular. Para esto analizaremos tres elementos: moneda comunitaria, prosumidores y autogestión; los cuales nos parecen claves para entender la función de las FMT, pues son herramientas que ayudan a crear alternativas al capitalismo desde lo económico, al trascender este ámbito en la búsqueda de una sociedad diferente. Estas alternativas pretenden exponer los mercados y las monedas como herramientas factibles a diseñar de "forma tal que su funcionamiento colabore al desarrollo de otra economía (...) [rescatándolas en] cuanto tecnologías sociales capaces de favorecer la coordinación entre las necesidades sociales por un lado, y las posibilidades de producción, por otro" (Plascencia y Orzi, 2007, p. 21). Entendiendo, además, que quienes diseñan estas herramientas son los sujetos que harán uso de ellas, los prosumidores<sup>22</sup>, a través de su propia organización autogestiva.

### 2.1.1. El mercado solidario

El mercado es una forma de integración económica que ha existido a través de la historia, pero que actualmente se encuentra subsumida al modo de producción capitalista. Sin embargo, puede ser una herramienta que dentro del propio sistema puede transformar su contenido, función e importancia según los intereses y objetivos de las comunidades que hacen uso de esta tecnología de organización económica con fines de aprendizaje y como modo de resistencia a través de la creación de formas alternativas de hacer economía.

A continuación seguiremos el análisis que hace Melo Lisboa (2004) sobre los mercados, específicamente sobre los llamados mercados solidarios con el fin de profundizar sobre los límites y las potencialidades de retomar el mercado como un posible espacio en disputa entre los capitales y los productores de la riqueza. Nuestro autor parte del hecho de que el mercado es una institución que precede al capitalismo y ha tenido connotaciones diferentes a las que conocemos actualmente; lo que da pie a pensar que también podrá cambiar su contenido en el futuro. Además, retomamos las ideas

---

<sup>22</sup> La palabra prosumidor nace de la combinación de las palabras productor y consumidor.



clave sobre el mercado como la competencia, el fetiche de la mercancía, los precios y el valor de vínculo.

Actualmente vivimos en un sistema capitalista que —como hemos mencionado a lo largo del trabajo— tiene como fin último la reproducción ampliada del capital. Dentro de este sistema, el mercado ha tomado características específicas que han servido para perpetuar y sostener este mismo sistema. Incluso éste lo ha utilizado como una de sus principales herramientas para valorizar el valor, es decir, para que el capital que se invierte en el proceso de producción vuelva a las manos de su dueño de forma incrementada; para lo cual es necesario producir mercancías que posteriormente se venderán en el mercado, lo que permitirá que regrese una mayor cantidad de dinero. Es por esto que, para este sistema dirigido por los capitales, el mercado es un espacio imprescindible para seguir reproduciéndose. Sin embargo, antes de que el mercado tomara centralidad en la actividad económica humana y fuera considerado como principal medio para la circulación de la riqueza social, las necesidades eran cubiertas a través de otras formas de organizar la economía, por ejemplo, con la producción para el autoconsumo, con la reciprocidad o con la redistribución.

En este trabajo retomamos la función del mercado como medio para el intercambio, con la finalidad de acceder a productos que puedan satisfacer necesidades. Consideramos al mercado como una herramienta que ha servido a las sociedades para empatar las capacidades productivas con las necesidades materiales, siempre recordando que también existen otras formas de empatar estas capacidades y necesidades como: la reciprocidad, la redistribución y el don. En estas formas de circulación de la riqueza esta no necesariamente pasa por la transacción de mercancías equivalentes; sino que este reparto de la riqueza se puede presentar en forma de reciprocidad como: en las fiestas de los pueblos, donde cada año la festividad es sostenida por alguna familia que da y comparte a la comunidad, dado que sabe que el próximo año eso que dio retornará en la figura de una fiesta sostenida por otra familia; o bien, a través de la redistribución como cuando alguna autoridad central recauda lo producido por toda la comunidad y posteriormente lo reparte entre los miembros que la conforman. En estos ejemplos la satisfacción de necesidades no entra dentro de la lógica puramente individual y equivalencial. Y con lo que nos encontramos, aún en la actualidad, es que estas diferentes formas de institucionalizar la economía —intercambio, reciprocidad y redistribución— se entremezclan.

Otra potencialidad que rescatamos de los mercados es que, como bien lo menciona Melo Lisboa (2004):

A pesar de la gran transformación, los mercados siguen siendo un espacio sociológico y antropológico, una forma de socialización donde se producen encuentros, intercambios de informaciones, y no sólo transacciones utilitariamente orientadas. (...) El mercado es una realidad humana siempre políticamente construida (p. 300).

Por lo que el poder hacer y transformar a través de la organización autogestionada de estos espacios de manera diferente a los mercados capitalistas, cobran importancia al otorgarles significados y funciones en consonancia con los principios de la ECOSOL. Estos dos elementos son esenciales y representan un eje central para su uso como herramientas de transformación de las relaciones socioeconómicas desde la actividad política. O en palabras de Echeverría (1998):

La ‘politicidad’ del proceso de reproducción social se muestra así en la capacidad que tiene el sujeto de establecer y modificar esa ‘armonía’ entre su sistema de capacidades y su sistema de necesidades, mediante la determinación del acceso efectivo de los individuos sociales, como productores y como consumidores, al bien/producido global (p. 172).

La capacidad de poder modificar la manera en que se empatan producción y consumo con el objetivo de que todos puedan acceder a la riqueza social generada, es el punto que nosotros resaltamos, pues se trasciende la idea del mercado como ente autónomo autoregulado.

Estos nuevos significados y funciones que se otorgan al mercado como medio de circulación de la riqueza, van más allá de lo puramente económico. Como lo menciona Melo Lisboa (2004), el consumir la riqueza en los mercados solidarios no se hace sólo

para la satisfacción de necesidades (valores de uso), o como una respuesta a la lógica de la valorización de las mercancías (valor de cambio), [sino que] también consumimos significaciones (valor-signo) y nos vinculamos socialmente (*valor de vínculo*) [cursivas añadidas] (p. 301).

De esta manera, podemos entender la necesaria retroalimentación y la unidad de los procesos de producción, circulación y consumo; y cómo un cambio en estos procesos puede fortalecer la

construcción de relaciones productivas, económicas y sociales diferentes. Pues al reconocer que se consumen significados, se entiende que de fondo se crean significados, es decir, que se producen significados, porque “la *forma que tiene un bien/ producido no es nunca neutral* [cursivas añadidas] o inocente; tiene siempre un valor de uso concreto que determina, a su vez, la forma que habrá de tener el sujeto que lo consuma” (Echeverría, 1998, p. 170). Consecuentemente, lo que se produce se hace con un sentido específico, en este caso según la lógica de la ECOSOL, esta producción será posteriormente consumida por alguien más y, de este modo, el significado creado en la producción se manda a través del producto concretado en dicha producción, después es asimilado y aceptado por quien consume. Es de esta forma que se crea un vínculo entre productor y consumidor, donde la aceptación de lo consumido representa un acuerdo tácito entre ambas partes. Por lo tanto, al producir, circular y consumir según los principios de la ECOSOL, se están reforzando los acuerdos y los lazos entre quienes participan de estas actividades, a la vez que reafirmandose mediante la práctica del proyecto de fondo de la ECOSOL. Por otro lado, el *valor de vínculo* también nos permite reconocer los mercados como espacios que funcionan más allá de la lógica del valor de cambio impuesta por el capitalismo, y abren la posibilidad de entenderlos y vivirlos como lugares en donde, además de intercambios materiales, se generan intercambios sociales y afectivos. También, por esto, cuando hablamos de los mercados solidarios los ubicamos como lugares concretos donde se reúnen un grupo de personas a intercambiar ByS; y no como un ente abstracto que se mueve en el ciberespacio a través de los ordenadores de las grandes financieras, donde tanto lo material como la propia moneda que circula, se encuentran difusos y alejados de la realidad.

Ahora bien, también existen limitantes —por no decir peligros— cuando se retoma como herramienta de transformación y como espacio de lucha y resistencia, una institución que está subsumida a la lógica del sistema capitalista. Los riesgos existen especialmente cuando las personas siguen inmersas en su lógica y han crecido y aprendido el funcionamiento de los mercados desde este sistema, así, “aunque el mercado pueda estar sometido al control social, (...) cuenta con el hechizo de la mercancía como dinámica propia (...) si permanecemos en el espacio de mercado algún grado de fetiche permanecerá presente” (Melo Lisboa, 2004, p 302). Esto ocurre porque, en un primer acercamiento, siguen siendo el mercado y la moneda los que controlan la distribución de la riqueza. ¿Por qué no se ha buscado o implementado otra forma de distribución de la riqueza? Ciertamente pareciera que son las cosas mismas las que deciden como distribuirse en la comunidad, éste nos parece un problema que se encuentra presente en los mercados solidarios y debe buscar superarse.

Parte de este “fetiche” en los mercados solidarios se encuentra, como dice el autor, en la necesidad de seguir adornando los productos que se intercambian o en la búsqueda por certificarlos como “ecológicos” o “de calidad” para que sean más atractivos al consumidor; mientras que también apunta la cuestión de los precios:

precios perfectamente justos sólo son posibles cuando están restringidos a las transacciones planeadas y coordinadas en los espacios de la red que se forman entre estos emprendimientos y los clubes de consumidores asociados, ya que en ellos predominan las relaciones de poder equitativas (Melo Lisboa, 2004, p. 303).

Aunque, en la argumentación del autor, el análisis se hace para mercados solidarios donde puede no existir moneda comunitaria ni prosumidores, es necesario retomar estas dificultades. En cuando a la cuestión de la fetichización de las mercancías que circulan en las FMT, resaltamos la importancia que existe entre los participantes de apreciar el valor de uso de los ByS que se intercambian dentro de ellas, se evita de esta forma la necesidad de "adornar" los productos para venderlos a través de lo que parecen ser y no de lo que realmente son. Sin embargo, esto solamente es posible, o al menos más sencillo, con las personas que son prosumidoras; ya que entienden las relaciones sociales y de trabajo detrás del objeto. Además, usualmente, hay un nivel de conciencia más alto en ellos, es decir, que existe la conciencia de que lo que importa es el para qué se usa un bien o servicio y no su apariencia superficial o la cantidad a la cual se vende. Claramente, la relación con los consumidores solidarios es diferente y puede ser complicada, ya que, aunque se puedan acercar de forma consciente, es difícil que entiendan lo que se vive desde la producción. También es importante recalcar que los sellos de “ecológico”, “social” o “de calidad” no son necesarios o, por lo menos, no explícitamente necesarios; dado que el intercambio se basa en la confianza en que los productos tengan estas características, más allá de si se dice que tienen esas certificaciones oficiales o se paga por tenerlas. Esto es porque se reconoce que son espacios de la ECOSOL donde estas cualidades ya están integradas a su lógica, además de que se conoce de forma directa a la persona que produce y existe la confianza en que el producto no será dañino para quien lo consume, por lo que se podría presumir de ser *por sí mismo* “ecológico”, “de calidad” o “social”.

Asimismo, el autor también abre el debate sobre la competencia y sus posibles potencialidades:

La competencia, cuando es guiada por un *ethos* no individualista y/o posesivo y orientada por la dimensión de la responsabilidad ecológico-social, además de estimular la innovación, proporcionar calidad y multiplicar las energías productivas, no trae los efectos perjudiciales de los juegos de suma cero (...) lo que significa ir más allá de las virtudes clásicas del mercado (Melo Lisboa, 2004, pp. 304-305).

La cuestión de la competencia es un tema delicado, el autor sostiene respecto de este tema que se puede utilizar sin su sentido capitalista, lo que podría dar como resultado la mejora de las capacidades y las bases materiales de las personas que son parte de los mercados solidarios. Sin embargo, también se podría buscar otras formas de innovar, mejorar la calidad y ampliar las capacidades productivas a través de la autogestión de capacidades y necesidades, y del consenso entre los participantes sin tener, necesariamente, que caer en una organización planificada y controlada por un centro, pero tampoco tener que dejarse totalmente en manos de la competencia.

Desde nuestra perspectiva, la competencia implica vencer o someter al otro, se trata necesariamente de que unos ganan y otros pierden. Discrepando con Melo Lisboa (2004), consideramos que se debería plantear una forma diferente de convivencia en los espacios de intercambio, así como en las redes de intercambio; donde más que competencia haya una autogestión de lo que se necesita y de qué manera se necesita, de las capacidades que se tienen para satisfacer estas necesidades y de las posibilidades que existen para ampliar estas capacidades. Empero, esto no tendría que realizarse de forma individual y a través de competir para ver cuál propuesta o producto es mejor; sino a través de mecanismos de participación de toda la comunidad, donde se decida de forma consciente y consensuada, qué propuesta o producto satisface mejor las necesidades y quiénes son los mejor capacitados para llevar a cabo esta tarea, o bien, para promover la ampliación de las capacidades productivas, si estas son insuficientes. Claro que esto sólo es posible dentro de grupos no muy grandes donde exista la conciencia de un interés común y donde todos estén dispuestos a ampliar sus capacidades o mejorar las que ya tienen por el bien común. Siendo la motivación de los participantes, la mejora de la calidad de vida de todos los que conforman la comunidad y para esto es necesario conocer y reconocerse en los otros.

En esta breve revisión de características de los mercados solidarios en general, ya empezamos a vislumbrar las características específicas de los mercados solidarios en singular: las ferias multitrueque que son nuestro objetivo principal y sobre el que profundizaremos a continuación.

### **2.1.2. Mercado solidario en singular: Ferias Multitrueque**

Las ferias multitrueque, por sus características, pueden ser consideradas como un tipo singular de mercado solidario que se ha ido construyendo según las necesidades e intereses de quienes han decidido tomar esta herramienta de la ECOSOL como mecanismo para hacer frente al sistema capitalista. Si se les ha decidido nombrar como “ferias” en vez de “mercados” es porque, además de espacios de intercambio de bienes y servicios, suelen ser lugares de encuentro entre las personas, donde la dinámica de convivencia festiva es lo que predomina; la música, las actividades culturales, la comida colectiva y las conversaciones entusiastas y ruidosas son una particularidad de las ferias. Además, se busca hacer un distanciamiento, aun desde el lenguaje, de lo que usualmente conocemos como mercados, esos entes abstractos e impersonales que se presentan desde el capitalismo.

Ahora bien, definiremos qué se puede entender como FMT desde el conocimiento que tenemos de éstas dentro de la Ciudad de México (CDMX). Así hemos decidido llamar “modelo de Ferias Multitrueque” a aquél que nace esencialmente de tres espacios: 1) Mixiuhca que es la que lo inicia, 2) El Fausto que retoma el modelo para aplicarlo en un ámbito universitario, y 3) Casa de las Sábilas — nuestro estudio de caso en este trabajo— que es impulsado y sostenido por muchos prosumidores originarios de Mixiuhca, por lo cual también se replica el modelo, aunque con sus propias características<sup>23</sup>.

Las FMT son espacios de intercambio de productos y servicios producidos por los propios participantes, donde se hace uso de una *moneda comunitaria* como una herramienta para facilitar dichos intercambios, teniendo control de la cantidad de moneda y de riqueza material que circula en ellas. Igualmente, las FMT se organizan de forma *autogestiva*, por lo que el mercado está regulado, con el objetivo de repensar la forma en que se hace la economía y para permitir experimentar y entender en

---

<sup>23</sup> Una descripción más detallada de estas ferias se puede encontrar en el primer apartado del tercer capítulo.

una escala humana<sup>24</sup> lo que implica la producción, la circulación y el consumo de valores de uso necesarios para reproducir la vida en sociedad con base en los principios de la Economía Solidaria.

En otras palabras, son espacios para el intercambio en donde las personas que participan deciden sobre su funcionamiento de forma autogestiva y hacen ver desde la práctica que es posible tomar la economía en sus manos. Se busca que las capacidades y las necesidades de cada comunidad multitrueque se empaten con la ayuda de la moneda comunitaria y, de esta manera, que todas las capacidades sean utilizadas de la mejor manera para cubrir las necesidades de toda la colectividad. Lo anterior con base en principios como la cooperación, la solidaridad, la autogestión, la equidad, el cuidado de la naturaleza, la creación de valores de uso no dañinos, etcétera; por lo que el resultado es la inclusión de todos en la realización de un trabajo digno y en la búsqueda de satisfacción plena de sus necesidades.

A partir de esta definición de las FMT podemos desprender los elementos que nosotros hemos reconocido como los que sostienen el *modelo de FMT*.<sup>25</sup> Estos elementos son la moneda comunitaria, los prosumidores y la autogestión. Pero antes de ahondar en estos elementos, es necesario abordar la temática multitrueque para una mayor comprensión de las ferias.

### **2.1.3. ¿Por qué se habla de multitrueque?**

Rastreando los orígenes históricos del término nos encontramos con los Clubes de Trueque argentinos que nacieron en 1995, los cuales han sido algunas de las experiencias de multitrueque con mayor alcance y difusión en América Latina. En estos casos, el nombre de “clubes de trueque” era adoptado como: “una simple estrategia de comunicación de los primeros grupos, que debían protegerse de eventuales persecuciones de organismos fiscales celosos de su emisión” (Primavera, 2017, p. 43). Sin embargo, en estos clubes no se hacía trueque, sino que el intercambio se realizaba a través de bonos a los que primero llamaron créditos y luego moneda social; por esta razón es que posteriormente se empezó a hablar del trueque multi-recíproco “para indicar que no se trataba de intercambio directo entre dos participantes, sino de libres intercambios entre muchos usuarios, sin moneda oficial”

---

<sup>24</sup> En contraposición a la escala industrial del sistema capitalista.

<sup>25</sup> Sobre la creación de este “modelo” profundizaremos en el capítulo tres, cuando hablemos de los orígenes de las FMT en México.

(Primavera, 2017, p. 41) y a través de la moneda social. Por medio del conocimiento de este tipo de experiencias está influencia llegó a México y es así como, retomándolas, a los espacios donde se usa la moneda comunitaria se les denomina de multitrueque.

Pero cabe preguntar ¿por qué en los clubes de trueque no se hacía trueque directo? Una de las dificultades del trueque es que para llevarlo a cabo es necesaria una doble coincidencia de necesidades; o sea, se trata de un cambio que se realiza de forma directa en donde el intercambio se hace de un bien por otro. Sin embargo, esto se vuelve complicado cuando no ocurre esta doble coincidencia de necesidades; por lo que se requiere de un instrumento o mecanismos que permitan el intercambio de forma indirecta. Es por esto que se crea una moneda, la cual para ser reconocida como equivalente general necesita de un acuerdo social; es decir, que exista la confianza en que ese equivalente general será aceptado como medio de cambio por todas las personas que lo utilizan, aunque cuando se utiliza un equivalente general, los intercambios ya no son directos, así que ya no estamos hablando estrictamente de trueque.

Las comunidades que utilizan una moneda comunitaria hablan de multitrueque porque generan la posibilidad de hacer trueques múltiples con diferentes personas sin que la doble coincidencia de necesidades sea un obstáculo a través de la creación de una moneda comunitaria, la cual controlan las mismas comunidades, por lo que ellas pueden añadir características a su moneda según sus intereses. Una de estas características es que los intercambios se den de la manera más directa posible, donde la moneda sólo ayude a facilitar los intercambios de bienes reales y no sea considerada como la riqueza en sí. Siendo así una forma de cambio que se acerca más al intercambio directo del trueque que al del intercambio indirecto con moneda oficial, donde en este último lo que vale es la moneda en sí y no los valores de uso que ésta representa, además la brecha entre productor y consumidor es tan amplia que se aleja de lo que podría ser un trueque.

No obstante, también tenemos que dentro de las FMT se da de forma cotidiana el trueque entre los participantes, pues los que participan lo hacen porque los valores de uso que ahí encuentran son lo que precisamente necesitan y además lo que ellos llevan también es necesitado por las demás personas. De ahí que estos espacios de encuentro sean lugares donde suele existir la doble coincidencia de necesidades y donde se combinan diferentes modalidades de intercambio como el trueque, el uso de la moneda comunitaria y el uso de la moneda oficial.



#### 2.1.4. La creación y funcionamiento de la Feria Multitruoque

Cuando se genera una FMT se establecen los objetivos para los que es creada y sus reglas de funcionamiento, ambos pueden transformarse con el tiempo según las necesidades de cada comunidad. Sin embargo, las características y reglas de funcionamiento que hemos encontrado en común en las FMT de la CDMX son las siguientes:

- 4) Para participar es necesario ofrecer algún bien o servicio a la comunidad.
- 5) Es necesario firmar una carta donde el participante se comprometa a participar de manera constante en la FMT y se haga responsable de las actividades que se acuerden.
- 6) Una de las responsabilidades del participante es integrarse a una comisión.
- 7) Se decide la cantidad de moneda que se dará a cada uno de los participantes, ésta se llama dotación.
- 8) La moneda tiene caducidad.
- 9) La moneda debe firmarse cada vez que se recibe.
- 10) Al final de cada ciclo (antes que la moneda caduque), el participante debe regresar la “dotación” de moneda que se le entregó en un inicio.

Para poder participar en la FMT es necesario que se ofrezca algún producto o servicio a la comunidad, el cual puede ser producido por el mismo participante o puede ser traído de otros lugares, siempre que sea comprado a productores directos, incluso pueden ser cosas de reúso, pero en buen estado. No obstante, la tendencia y el objetivo explícito es que los participantes sean los productores de lo que llevan a la FMT, así se genera la figura central de estos espacios: los prosumidores. Normalmente, cuando los productos son comprados a otros productores, se hace para cubrir las necesidades que no pueden ser satisfechas por los propios participantes de la feria y, especialmente, cuando estos bienes sólo se producen en lugares lejanos, por lo que el productor en persona no puede o no le interesa participar de las FMT; es por esta razón que también se pueden integrar estos bienes a los intercambios dentro de la FMT pero con la condición de que sean comprados a productores directos que produzcan y comercialicen dentro de los lineamientos de la ECOSOL. La tercera opción, la de los objetos de segunda mano, es la menos aceptada en las FMT; aunque es algo que puede ocurrir, se intenta evitar mediante el estímulo a los participantes para empezar a producir algo que se necesite en la FMT y también mediante la creación de un espacio especial: el *espacio del don*, éste sirve para dejar cosas que ya

no necesita el donante pero que todavía sirven, esto con el objetivo de donarlas en vez de intercambiarlas.

Cuando hablamos de las FMT, no nos estamos refiriendo simplemente a un espacio físico limitado donde se lleva a cabo el intercambio de ByS entre una comunidad, también nos referimos a la comunidad misma: a cómo es que ésta se organiza para generar dichos encuentros de intercambio y a cómo se van generando los lazos sociales que unen a esa comunidad a través del tiempo.

Una vez expuesto sobre el mercado solidario y el sentido que se le da al multitrueque, desarrollaremos las demás características y lineamientos al interior de la feria de la mano de nuestros tres elementos claves, a saber: moneda comunitaria, prosumidores y autogestión.

## **2.2. Moneda comunitaria**

Uno de los ejes principales que sostienen las FMT es el intercambio de ByS entre pequeños productores que permite satisfacer las necesidades de ellos y ayuda a generar redes de producción, circulación y consumo solidarias al intentar hacer a todos partícipes de la riqueza social generada por la misma comunidad.

Para poder realizar los intercambios dentro de esta lógica se han reapropiado y resignificado herramientas como la *moneda* que ayudan a facilitar el cambio de ByS entre los prosumidores miembros de la comunidad. Esto ha permitido superar las limitantes que tiene el trueque, evitando darle características a la moneda que generen exclusión y desigualdad como podría ser atesorarla o especular con ella; en consecuencia, se ha puesto en el centro su función de facilitadora de intercambios y de medida de valor, además de rescatarla como una representación de los vínculos que se generan en la comunidad, por lo que se añade a su función otra característica: un medio de vínculo entre las personas. Para esto, la comunidad crea una moneda alternativa a la que es utilizada de manera oficial<sup>26</sup>, en este caso la *moneda comunitaria*.

---

<sup>26</sup> Con moneda oficial nos estamos refiriendo a la moneda que es emitida y respaldada por el Estado; en este caso particular, al peso mexicano.

### 2.2.1. Los Esquemas Monetarios Alternativos

No existe un consenso sobre la definición de moneda alternativa, aunque generalmente se engloban bajo este nombre genérico todos aquellos Esquemas Monetarios Alternativos (EMA) que permiten el intercambio y que son diferentes a los oficiales, los cuales generalmente son los públicos, es decir, los respaldados por el aparato estatal. Así, dentro de este concepto caben desde lo que podríamos llamar *EMA capitalistas*, como son las millas o los monederos electrónicos que crean las empresas capitalistas para “premiar” a sus clientes, hasta los *EMA sin fines de lucro* como los bancos de tiempo, las monedas complementarias, las monedas locales, los facilitadores, las monedas sociales y las monedas comunitarias. Es pertinente señalar que existe entre estos dos tipos una diferencia sustancial; pues los EMA capitalistas tienen como fin último generar y acumular ganancias, mientras que los otros ejemplos mencionados entran en una lógica diferente a la del sistema capitalista, una lógica enmarcada en los principios de la ECOSOL. El común denominador es que buscan una mejora en la calidad de vida de las personas a través de la distribución equitativa de la riqueza.

En este apartado, y para los fines de esta investigación, sólo nos ocuparemos de explicar los EMA sin fines de lucro o insertos en la lógica de la ECOSOL. Para esto retomaremos la tipología de esquemas monetarios alternativos que propone Jérôme Blanc (2011)<sup>27</sup>, la cual nos ha parecido la más acertada por tratarse de un marco de referencia lo suficientemente flexible para permitir integrar las transformaciones de dichos esquemas a la tipología al evitar su obsolescencia. Además, excluye de su análisis los sistemas generados por los estados-nación y los creados por las empresas capitalistas, sobre la base de que, aunque éstas generan sus propios sistemas de intercambio, en los EMA sin fines de lucro la soberanía y los intereses de ganancias no se pueden considerar como un rasgo importante. Es por ello que el autor se concentra en clasificar a los EMA que coinciden en, usualmente, ser diseñados e implementados por la sociedad civil de forma local y democrática, dado que se enfatiza “la apropiación de los ciudadanos y se redefine el dinero en un proceso participativo” (Blanc, 2011, p. 6). Dicha tipología se sostiene en los proyectos de fondo de cada EMA, es decir, en la filosofía y propósitos generales que están detrás de ellos; así, y con base en esta diferencia de proyectos, Blanc (2011) propone:

---

<sup>27</sup> Todas las citas de este artículo fueron traducidas por la sustentante.

Tres tipos de proyectos que constituyen la raíz del sistema monetario de cualquier tipo: un *proyecto territorial* [cursivas añadidas], principalmente centrado en un espacio geopolítico; un *proyecto comunitario* [cursivas añadidas], principalmente centrado en una comunidad preexistente o *ad hoc*; un *proyecto económico* [cursivas añadidas], principalmente centrado en la producción y las actividades de intercambio en el mercado (p. 6).

Esta clasificación adecúa los EMA a las formas de integración económicas propuestas por el antropólogo económico Karl Polanyi (1976):

El estudio de cómo están instituidas las economías empíricas debe comenzar por la manera en que la economía adquiere unidad y estabilidad, es decir, por la interdependencia y recurrencia de sus partes. Esto se logra mediante una combinación de muy pocos modelos, que pueden denominarse *formas de integración* [cursivas añadidas]. (...) Empíricamente encontramos que las principales pautas son la *reciprocidad*, la *redistribución* y el *intercambio* [cursivas añadidas] (p. 7).

Blanc relaciona así intercambio con mercado, reciprocidad con comunidad y redistribución con territorialidad. Al mismo tiempo que retoma la idea de Polanyi sobre que las tres formas de integración coexisten en el tiempo y espacio, siendo que puede suceder que una de ellas subordine a las otras sin que esto implique la desaparición total de las demás. Con base en esto Blanc (2011) propone tres tipos de ideales de EMA que se pueden acuñar en tres diferentes monedas respectivamente:

- 11) *Monedas locales—Principio de redistribución*: Este esquema persigue principalmente un propósito territorial mediante el impacto de las relaciones monetarias en un espacio definido geográfica y políticamente, generalmente se respeta la soberanía monetaria nacional, y además se enfoca “en el rol de un centro controlador que bombea dinero y simultáneamente captura recursos reflejando un *proceso de redistribución*” (p. 6). Para conseguir su objetivo territorial este esquema se puede implementar con referencias a cuestiones comunitarias y económicas.
- 12) *Monedas comunitarias—Principio de reciprocidad*: Su principal objetivo es comunitario, por lo que resaltan los espacios sociales definidos por grupos de actores. “Enfatiza la construcción del bienestar, empoderamiento, autonomía e intercambios sociales de una comunidad dada. Esta comunidad puede ser preexistente o, seguramente, generada por el esquema monetario mismo. Este incluye servicios sociales y autoayuda, así como servicios ambientales para la comunidad”

(pp. 6-7). Usualmente dicha comunidad no está vinculada a un territorio delimitado y puede ser concebida sin referencia a la racionalidad económica.

13) *Monedas complementarias—Principio de intercambio*: Principalmente, este esquema sigue un objetivo económico; en palabras del autor, “se construyen respecto a espacios económicos, definidos por grupos de actores y actividades económicas desde la producción hasta el intercambio, mayormente regido por los principios de mercado” (p. 7). Esto no significa necesariamente que esté buscando la ganancia, sino que puede ser creado por asociaciones no lucrativas, las cuales busquen desarrollar acciones que se consideren necesarias para el interés general, pero buscando este interés principalmente mediante actividades económicas.

Ahora bien, para poder explicar las prácticas particulares del modelo de FMT —el cual es nuestro objetivo principal—, retomaremos el EMA que tiene como proyecto la comunidad y la reciprocidad, correspondiente a la *moneda comunitaria*; ya que éste es el esquema que mejor se adecua a lo que nosotros encontramos en la práctica cotidiana y a la realidad de las personas participantes de las FMT en la Ciudad de México.

Es importante mencionar que nosotros, al igual que Planscencia y Orzi (2007), retomamos la idea de Blanc de que “la terminología no es inocente, ya que los términos elegidos circunscriben los fenómenos observados, focalizando la atención sobre ciertas facetas y orientando así el análisis que se ha de realizar” (p. 31). Es por esto que, aunque Blanc se refiere indistintamente a monedas sociales como a monedas comunitarias (*comunitary or social currency*), en este trabajo hemos decidido traducirlo como moneda comunitaria, ya que consideramos que este término nombra de manera más acertada lo que sucede en las prácticas del modelo de FMT en México, además evita la confusión generada alrededor de la moneda social, dado que siempre se puede argumentar que cualquier moneda es social por ser respaldada por una sociedad.

En este sentido, la palabra *comunidad*, en nuestra concepción, tiene un significado más profundo, arraigado desde los orígenes indígenas en formas de socialización no individualista; por ello se entiende así que la comunidad no es un grupo de personas individuales que sumadas forman una sociedad, sino un grupo de personas unidas por fuertes lazos identitarios, cooperativos y solidarios. Por consiguiente, hablar de moneda comunitaria significa mantener la centralidad de nuestro análisis en la función de la moneda como herramienta generadora de los lazos sociales, de trabajo y afectivos entre el grupo de

personas que la usan, quienes terminan por construir y mantener una comunidad. Queremos destacar que son las relaciones humanas, los vínculos que existen, se crean, construyen y mantienen a partir del uso de la moneda comunitaria como herramienta lo que subyace al uso mismo de la moneda. Por lo anterior, podemos decir que la moneda comunitaria es así una herramienta que de forma central y mediata busca generar los lazos sociales, de trabajo y afectivos entre las personas que la utilizan para, a través del reconocimiento del otro, organizar de manera consciente la reproducción material de la vida.

En cuanto a la relación con otros tipos de EMA y a la idea de convivencia en espacio y tiempo, podemos decir que la moneda comunitaria puede tener algo de local, porque su uso se ubica en un territorio delimitado y, también, puede tener algo de complementaria, porque busca el interés común desde la influencia que pueda tener en la actividad económica. Sin embargo, reiteramos que su función principal es la de desfetichizar las relaciones mercantiles de intercambio, lo que permite usar la moneda como instrumento que ayude a esclarecer las relaciones sociales y de trabajo que existen detrás de la producción, intercambio y consumo de bienes y servicios. En el modelo de FMT y en un contexto de desconocimiento y desconfianza del otro, como el que se suele vivir en las grandes ciudades, la moneda comunitaria más que una herramienta que sea utilizada por una comunidad ya formada, es un instrumento que permite empezar a construir esa comunidad, o bien, afianza los lazos en las comunidades ya constituidas pero debilitadas por el deterioro del tejido social y por la centralidad del dinero del mercado capitalista como único intermediario de toda relación, no sólo material, sino también social.

En este sentido volvemos a retomar a Blanc (2006) cuando clasifica a las monedas según sus objetivos: “1) proteger el espacio local, 2) dinamizar los intercambios locales y 3) transformar la naturaleza de los intercambios”; de los cuales los primeros dos serían características de las monedas locales, siendo la última la que definiría a una moneda alternativa como moneda comunitaria. Esta transformación de la naturaleza de los intercambios se desarrolla, a su vez, en tres momentos: “1) transformando a las personas de consumidoras o productoras en ‘prosumidoras’, 2) transformando la relación que establecen las personas (‘resurgiendo’, en sentido de Polanyi, la transacción en una relación humana que la exceda y le dé sentido), y 3) alejando los intercambios de la estricta lógica mercantil” (Plascencia y Orzi, 2007, p. 34-35).

Para complementar la clasificación de Blanc, la cual evidencia las funciones económicas, territoriales y comunitarias, añadimos también la concesión de Arruda (2008) sobre las funciones políticas y culturales que pueden tener las monedas alternativas:

En lo *político*, son *instrumento de empoderamiento para la autonomía y la autogestión comunitaria* [cursivas añadidas], estimulan el compartir de responsabilidades y la construcción de reglas y contratos colectivos en común, basadas en la solidaridad; en lo *cultural-organizativo*, además de *reforzar la identidad y la autoestima de la comunidad* [cursivas añadidas], pueden ser instrumento para la construcción de redes y cadenas productivas solidarias (p. 21).

Desde nuestra perspectiva son estas características, apuntadas tanto por Blanc como por Arruda, las que permiten, con base en la satisfacción de las necesidades materiales, el refuerzo del objetivo comunitario por medio de la edificación de la autogestión y la identidad, dichas características han tenido un papel relevante en la creación de las monedas comunitarias de la mano de la creación de las FMT. Al mismo tiempo que dan pie a la transformación subjetiva de los participantes de las FMT, ayudan a crear conciencia sobre cómo se hace y se organiza la economía; de esta forma van formando a los sujetos que pueden emprender una transformación radical de la sociedad existente.

Volviendo a la dimensión económica de la moneda comunitaria, es importante mencionar las funciones que históricamente se le ha dado a la moneda desde las diferentes perspectivas económicas. Siguiendo a Plascencia y Orzi (2007) tenemos que las diferentes teorías económicas reconocen tres funciones principales del dinero:

1) Ser *unidad de cuenta*: porque en dicha unidad se miden los precios de los bienes (de modo similar a la función del metro para las medidas de longitud); se añade a esta función la de ser patrón de precios (considerando sus múltiplos y submúltiplos) y medida de valor de los bienes; 2) Ser *medio de cambio* (o medio de circulación o medio de pago): es decir facilitar los intercambios. Esta es la función que para muchos autores determina que algo sea o no dinero; 3) Ser *reserva de valor* (o medio de atesoramiento o depósito de valor): mientras la función de ser medio de pago, de cambio y de circulación está en la esfera de la producción y circulación, la de reserva de valor se encuentra en la esfera financiera (pp. 100-101).

De estas funciones, las monedas comunitarias rescatan las dos primeras, excluyendo conscientemente la tercera y además agregan otras características que permiten que su funcionamiento logre los objetivos específicos de quienes la usan. Así retomando lo antes planteando por los diferentes autores y contrastándolas con la realidad, tenemos que las características en común de los EMA utilizados en el modelo de FMT son las siguientes:

1) Se prioriza su función como *medio de cambio*, siendo ésta su función económica más importante. 2) Se rescata su función como *unidad de cuenta*, pero representándola de manera no numérica, es decir, lo que mide el valor se relaciona con la satisfacción subjetiva. 3) Se añade la característica de *caducidad* en contraposición a la función, generalmente aceptada, de reserva de valor. Añadiendo esta tercera característica se busca evitar la acumulación y la desigual distribución de la riqueza. 4) Tiene una *base comunitaria*, o sea, fomenta la formación de identidad y lazos de confianza entre las personas que además facilita el respaldo social y de confianza necesario para poner a funcionar la moneda. 5) En cuanto a la transformación en la naturaleza de los intercambios, encontramos que la moneda comunitaria tiene un *respaldo* representado por la *riqueza real* de la comunidad, pues se sostiene en el trabajo, materializado en bienes y servicios producidos por quienes la usan. 6) Finalmente, la moneda comunitaria fomenta la *actividad política*, ya que su creación implica la toma de decisiones y la asunción de responsabilidades sobre su funcionamiento por parte de quienes la usan.

Como lo explicamos anteriormente, los EMA y las monedas que estos acuñan, son muy diversos, según quiénes los usen y cuáles sean sus objetivos al implementarlos. A continuación, tomando como marco general lo vertido desde los diferentes autores, profundizaremos sobre las características en común del EMA en el modelo de FMT.

### **2.2.2. El esquema de moneda comunitaria en la Ciudad de México**

Para empezar, generalmente, los miembros de la colectividad que deciden reunirse para intercambiar se ponen de acuerdo para crear su propia moneda. Es decir, ésta no es una decisión tomada por algún agente externo, sino que los propios participantes deciden de manera autogestionada todo lo que tenga que ver con la nueva moneda comunitaria. Este punto es trascendental, ya que deja ver claramente la creación de una moneda comunitaria como una propuesta *política* de organización impulsada por una necesidad *económica*.



Cuando se crea la moneda se le asigna un nombre que normalmente hace referencia a algún aspecto que comparten los participantes y les genere identidad,<sup>28</sup> por lo que usualmente la moneda comunitaria y la FMT comparten nombre, pues los participantes se identifican con eso. Esto es muy importante para empezar a crear lazos de confianza e identidad entre los participantes.

Por otro lado, las monedas comunitarias de la CDMX se caracterizan por ser papel-moneda,<sup>29</sup> por esto también es necesario que el diseño de esta sea una decisión de todos; igualmente éste suele estar relacionado con el nombre de la moneda o con algunas imágenes o símbolos que sean referentes comunes para los participantes.

La función de unidad de cuenta de la moneda comunitaria es un tema complicado que se mantiene en discusión. La dificultad proviene del hecho de que la forma de medir los valores está fuertemente arraigada en el “paradigma de medición controlada por la dupla peso/dólar” (Bernal, 2016, p. 87). Paradigma con el que se dificulta romper; dado que la actividad de la FMT y las actividades de producción y consumo de los prosumidores, siguen en mayor medida inmersas dentro del sistema capitalista y de su paradigma de medición. Sin embargo, dentro de las FMT se han buscado mecanismos para empezar a resquebrajar este paradigma, como explica Víctor Bernal (2016) economista mexicano e impulsor de la FMT Mixiuhca:

Cada sistema de dinero comunitario podría ser auto determinante si pudiera medir el valor con una unidad de cuenta propia, independizándose del lenguaje del dólar. La unidad de cuenta nos inspira para tener una escala diferente en la cual medir los valores, esto es sumamente difícil por la costumbre de tasar los precios en pesos, sin embargo es importante comenzar a simbolizar nuestras intenciones de cambiar el pensamiento. Las unidades de cuenta que podemos inventar sólo están limitadas por nuestra creatividad (pp. 87-88).

---

<sup>28</sup> Tanto en la feria estudiada en este trabajo, Casa de las Sábilas, como en las otras ferias existentes en la CDMX, se ha optado por tomar el nombre del espacio físico donde se llevan a cabo las ferias, por ejemplo: Mixiuhca inició, y durante muchos años se realizó, en un quiosco ubicado en la colonia Magdalena Mixiuhca; Casa de las Sábilas es el nombre del lugar donde se reúne esta FMT, así su moneda comunitaria se decidió nombrar “sábilas”; mientras que la Feria Multitruque Tlálóc, que usaba una moneda con el mismo nombre, nació en un espacio que estaba ubicado sobre una calle llamada Tlálóc. Se resalta así la importancia en la ECOSOL de la reapropiación del espacio físico, público o privado y la escala de lo local.

<sup>29</sup> A diferencia de otras monedas alternativas, especialmente las europeas, que suelen ser monedas electrónicas.

Es por esto que la unidad de cuenta en las FMT también es resultado de un acuerdo social. Esta unidad de cuenta, según este acuerdo, puede ir desde una hora de trabajo, como lo fue en el Tláloc, buscando darle un respaldo tangible; hasta la alegría, como lo es en Mixiuhca, que hace referencia a otro tipo de valoraciones en cuando a la medición de los intercambios que van más allá de lo puramente cuantitativo. En lo que coinciden las diferentes FMT es que el valor de la moneda se encuentra respaldado por el trabajo de los prosumidores, expresado en los productos o servicios que cada uno lleva a la feria. Esta discusión sobre la unidad de cuenta también hace referencia a la función, señalada por Blanc, sobre la transformación de los intercambios a través de alejarlos de la lógica puramente mercantil; en este sentido, romper la referencia con la moneda oficial por medio de una unidad de cuenta cualitativa, permite un alejamiento simbólico de la visión cuantitativista de la moneda.

A pesar de esta tendencia a romper con el paradigma de medición dominante, es importante mencionar que usualmente la equivalencia se hace con referencia a la moneda oficial, siendo que el valor de cada moneda comunitaria puede ser “equivalente” a cierta cantidad de moneda oficial; aunque esto no quiere decir que haya convertibilidad entre las monedas. Esta equivalencia respecto a la moneda oficial es para facilitar su uso, pues el referente de medición de la mayoría de los participantes suele estar representado en moneda oficial. Este vínculo entre moneda oficial y moneda comunitaria se reconoce como una limitante; por lo que a largo plazo se buscaría romper la paridad entre moneda oficial y comunitaria superando la exigencia del uso de una moneda para empatar las capacidades con las necesidades. Esto es que los participantes puedan poner en segundo plano su percepción de los bienes y servicios en términos monetarios y equivalentes, asumiéndolos en términos de su *valor de uso*, donde lo que interesa es para qué sirve y qué necesidades reales se están cubriendo con ellos. Así se buscaría abandonar el *valor de cambio* a través del *valor de vínculo* (Melo Lisboa, 2004), es decir, a través del fortalecimiento de los lazos de confianza y productivos entre las personas que participan en las comunidades de multitrueque. De esta forma estos espacios dejarían de ser lugares donde se va a vender o a conseguir moneda, sea esta oficial o comunitaria, y se convertirían en espacios de convivencia y comunidad, donde se buscaría satisfacer las necesidades de todos más allá de buscar el interés individual, siendo que cada uno trabaje según sus capacidades y a cada quien se le de según sus necesidades.

Como ya lo mencionamos en el apartado anterior, cuando se empieza a organizar la FMT se acuerdan reglas de funcionamiento tanto para la organización de la propia FMT como para el uso de la moneda comunitaria, aquí nos concentraremos en explicar las que se refieren al uso de esta última:

- 1) *Dotación: La cantidad de moneda que se otorga a cada uno de los participantes.* Esta cantidad se decide en función del valor de los bienes o servicios que cada participante sabe que puede respaldar a lo largo de la vigencia de la moneda comunitaria. Ésta es una decisión del propio participante que tiene la responsabilidad de poder devolver el “crédito” al final del ciclo. Usualmente existe un tope mínimo para la dotación, digamos 20 monedas comunitarias (MC), y a partir de ese mínimo los participantes pueden pedir lo que crean poder devolver, hasta 80 o 100 MC. En realidad no hay un límite establecido, el único compromiso es devolverlo al final del ciclo.
- 2) *Caducidad: La moneda sólo es vigente por un periodo de tiempo determinado.* Este periodo suele ser de un año, empezando en enero y terminando en diciembre y repitiendo el ciclo cada año, por lo que cada año se imprime nueva moneda. También puede haber monedas con menos tiempo de vigencia como días o hasta horas. La caducidad restringe la acumulación de moneda, lo que tiene dos funciones: evitar su uso como reserva de valor y por ende la desigualdad en la distribución de la riqueza que esta práctica puede generar; por el otro lado, estimula el uso de la moneda, pues hay un tiempo determinado para usarla, y por lo tanto aumenta la circulación de la riqueza.
- 3) *Firma: La moneda debe firmarse cada que se recibe.* Al ser creada dentro de un grupo limitado de personas, el uso de la moneda se basa en la confianza de que será aceptada por todos los miembros de la colectividad; por lo tanto, cuando alguien paga algún producto con moneda comunitaria, el que está recibiendo la moneda debe firmarla como reconocimiento de que confía en que esa moneda está siendo respaldada por el trabajo de todos los miembros de la colectividad y, además, con este acto se reafirma el compromiso con la colectividad. Igualmente esta firma se usa con el objetivo de contabilizar cuantas veces circuló la moneda durante su periodo de uso. Así tenemos tanto el lado cualitativo como el cuantitativo de la moneda, o sea: por un lado, la confianza necesaria que debe haber entre los miembros participantes y, por el otro, el intento de contabilizar cuánta moneda comunitaria se utilizó en lugar de la moneda oficial y, desde estos datos, mostrar cuánta riqueza se genera dentro de la propia feria.

- 4) *Equilibrio*: Al final de cada ciclo, antes de que la moneda caduque, se debe *regresar la dotación de moneda que se entregó en un inicio*. La dotación de moneda comunitaria se entrega al principio de cada ciclo como un “crédito” a los prosumidores que deseen utilizarla, el cual se respalda en su producción. El poder regresar la misma cantidad de moneda que se entrega al principio del ciclo, implica que los prosumidores, además de poder disfrutar de la moneda para la adquisición de ByS, necesariamente tienen que aceptar la moneda cuando algún otro prosumidor se acerque a comprarles. La lógica de fondo es muy sencilla: cuando alguien gasta la moneda comunitaria, quiere decir que está obteniendo ByS para su consumo, es decir, se está apropiando de una parte de la riqueza comunitaria; y cuando una persona “vende” dentro de la FMT está dando parte de esta riqueza. Como ejemplo, si algún prosumidor gastara toda su dotación de moneda y nunca aceptara moneda comunitaria cuando le compran, querría decir que esta persona tomó de la riqueza comunitaria sin dar nada a cambio por aquello que tomó; mientras que, si alguna persona acumula moneda comunitaria, quiere decir que está dando mucha riqueza a la comunidad pero no está recibiendo nada a cambio, o sea que no está consiguiendo ByS para satisfacer sus necesidades. Cualquiera de estas dos actitudes son negativas, tanto para las personas que lo hacen como para la comunidad en su conjunto; puesto que ocasionan desigualdad en la distribución y el consumo de la riqueza generada. Estas situaciones pasan todo el tiempo en la economía, sin embargo, dentro de la feria los lazos sociales y la confianza comprometen a los participantes a hacerse responsables no sólo por ellos mismos, sino por todos los que participan.
- 5) *Moneda paritaria*: Generalmente en las FMT se ha decidido crear una moneda paritaria que circule a la par de la moneda comunitaria. Esta moneda tiene paridad con la moneda oficial y se respalda en ella, dicho de otra forma, hay convertibilidad entre la moneda paritaria y la moneda oficial; por lo que se puede cambiar moneda oficial por paritaria y viceversa. Esta práctica se hace con el propósito principal de que personas ajenas a la FMT puedan acercarse y participar en ellas; a estas personas se les suele nombrar *consumidores solidarios*, pues, aunque no produzcan, buscan acceder a los productos y servicios generados desde la ECOSOL con el fin de respaldar esta economía y también por las características de los productos: mejor calidad, suelen ser ecológicos, saludables o artesanales. Por el lado de los prosumidores, este ingreso en moneda paritaria que luego se puede transformar en moneda oficial, también sirve para que ellos puedan reinvertir en sus insumos, muchos de los cuales todavía se encuentran fuera de las redes que usan moneda comunitaria y, por lo tanto, sólo se pueden conseguir en moneda oficial.

Después de esta descripción general de las características de las monedas comunitarias, debemos agregar que los intercambios no se limitan ni son exclusivamente hechos en moneda comunitaria. Lo que solemos encontrar en las FMT es una combinación entre el uso de la moneda comunitaria, la paritaria y el trueque, mezcladas con otras formas de circulación de la riqueza no equivalentes como son la reciprocidad y el don.

Ahora bien, si sostenemos que el principal objetivo de la moneda comunitaria es crear las relaciones sociales entre los sujetos que la utilizan, entonces ahora es necesario hablar de estos sujetos y su actividad específica dentro de las FMT.

### **2.3. Prosumidores**

El origen de la palabra *prosumidor* en un primer acercamiento puede parecer muy sencilla, pues con ella se hace referencia a los sujetos que son capaces de producir y consumir, al sumarse estas dos palabras surge esta nueva: *prosumidor*. De manera didáctica sirve para que las personas que se acercan a las FMT se reconozcan no sólo como consumidores, sino también como productores, es decir, como seres capaces de desplegar fuerza de trabajo con objetivos propios.

En un sistema que se apropia de las capacidades productivas, usándolas para fines ajenos a quienes despliegan la fuerza de trabajo y donde ésta en general no es reconocida como una capacidad propia, en apariencia la única capacidad para cubrir necesidades es la del consumo. De esta manera, la acción que aparentemente permite obtener lo que se necesita, no es la de la producción, sino la del consumo, a través del consumo se encuentra la satisfacción de las necesidades materiales, pero también de las necesidades meta-materiales.

En este apartado nos gustaría hacer un acercamiento a la figura de los prosumidores desde una perspectiva del trabajo, pues éste, a nuestro parecer, es una de las actividades principales que marca el actuar específicamente humano, su relación con otros seres humanos y su relación con la naturaleza. Dicha actividad en la actualidad ha sido dominada por los intereses del capitalismo; en cambio, la figura del prosumidor busca reapropiarse del trabajo mismo a través de la lucha por un trabajo emancipado del capital. Por esta razón, primero explicaremos de manera breve cómo funciona el trabajo dentro del sistema capitalista. Posteriormente podremos entender cómo el reconocimiento de

las capacidades productivas con objetivos propios o comunitarios por parte de los participantes de las FMT es una propuesta que busca romper con la lógica de este sistema.

Sobre el reconocimiento de la potencialidad de los actores económicos al nombrarse prosumidores desde la perspectiva de la ECOSOL y los mercados solidarios, se ha escrito poco. Como se hizo al principio del apartado, para explicar esta forma de nombrar a los sujetos de estos procesos de transformación con base económica, normalmente, se suele hacer referencia a la conjunción de las palabras productor y consumidor. Pero no se trata sólo de una cuestión gramatical; profundizando en las bases materiales y subjetivas de esta combinación, tenemos la búsqueda por resaltar la integralidad del proceso de reproducción social. Para abordar este sentido integral de la reproducción de la sociedad, retomaremos los planteamientos sobre trabajo emancipado de Arruda abordados en el primer capítulo y los entrelazaremos con el pensamiento del filósofo latinoamericano Bolívar Echeverría, especialmente sus escritos sobre la centralidad del valor de uso en la reproducción social, sus planteamientos de la producción y el consumo. De esta manera, los trataremos como dos momentos de un mismo proceso en el sentido de transformación objetiva y subjetiva consciente que tiene la reproducción específicamente humana, a diferencia del sostenimiento de la otra vida animal.

### **2.3.1. El trabajo enajenado en el capitalismo**

El trabajo es una de las capacidades que nos distinguen de otras especies animales. Es una actividad que se hace de forma consciente y con un sentido específico, no simplemente por instinto. Igualmente nos permite relacionarnos con la naturaleza y con otros seres humanos para satisfacer nuestras necesidades materiales y meta-materiales.

Podemos decir que, bajo el sistema capitalista, la capacidad de trabajo es enajenada de los individuos sin importar las características antes mencionadas. Según el análisis histórico de Marx sobre las bases objetivas para la instauración del capitalismo como sistema de producción, la gran escisión entre los trabajadores y sus medios de producción se sitúa en lo que él denomina la acumulación originaria. Desde la separación entre los productores y sus medios de producción, así como del acaparamiento de éstos en unas pocas manos, la de los capitalistas, el trabajo ha dejado de ser una actividad que permita a los seres humanos realizarse según los anhelos y necesidades propias; en consecuencia se ha vuelto una mercancía que los trabajadores venden. Al ser despojados del control de los medios de

producción, lo único que les queda a los desposeídos de estos medios para ofrecer en el mercado, el cual es la “única” manera de acceder a los bienes que puedan satisfacer las necesidades, es la fuerza de trabajo. Los trabajadores dejan de decidir qué producir y cómo producirlo, por lo que se ven orillados a someterse a las órdenes de otros y a trabajar para fines distintos a los suyos, en condiciones impuestas por quienes pagan por usar su fuerza de trabajo.

Aparte está el hecho de que las propias contradicciones del funcionamiento del sistema expulsan cada vez más trabajadores de la producción directamente capitalista. Así el sistema excluye a los seres humanos de la producción, impidiéndoles obtener un salario que les permita acceder al mercado, con esto los priva o limita de satisfacer sus necesidades más elementales; es decir, el sistema capitalista no solamente obliga a los trabajadores a vender su fuerza de trabajo, sino que estructuralmente a una gran parte de ellos ni siquiera les da esta oportunidad.

Es en estos espacios, el de los excluidos, donde encontramos una de las tierras fértiles para sembrar la semilla de la Economía Solidaria, la llamada economía popular. Porque esos trabajadores al verse excluidos de la producción capitalista buscan otras formas de reproducir su vida, buscan un lugar donde la recuperación de las capacidades productivas sea indispensable; aunque en un primer momento se haga de una manera más forzada que consciente.

### **2.3.2. La producción y el consumo desde la perspectiva del trabajo emancipado**

El reconocimiento y reapropiación de las capacidades productivas/creativas como un mecanismo que permite alejarse del trabajo asalariado o hacer frente a la exclusión, nos parece uno de los ejes centrales de las FMT que se visualiza a través de los sujetos que la protagonizan: los *prosumidores*.

Por un lado, el reconocimiento de la capacidad de trabajo significa comprender que no sería necesario venderla a alguien más para ponerla en acción; además esta capacidad se puede dirigir según lo que sea más beneficioso al sujeto o al conjunto de sujetos que la realizan, esto conlleva una identificación por parte de los mismos sujetos con el proceso de trabajo y con su resultado. Por otro lado, el reapropiarse de la capacidad de trabajo implica desarrollarla según lo que se desee hacer, o sea, significa aprender a hacer cosas nuevas o entender procesos productivos completos que antes sólo se sabían

de forma parcial; también significa buscar apropiarse de los medios de producción necesarios para llevar a cabo estas actividades productivas.

Por consiguiente, los participantes de las experiencias de ECOSOL al reapropiarse de las actividades productivas no sólo están realizando un trabajo que los dignifique como seres humanos y les permita desarrollar su creatividad e imaginación de forma individual y colectiva, sino que también están decidiendo con qué sentido se produce, cómo se hace y qué valores de uso se ofrecen, al mismo tiempo que tienen en cuenta cómo se relacionan con otros seres humanos y con la naturaleza al realizar esta producción.

Ahora bien, retomando la idea de Arruda (2006) sobre las diferentes *casas* que cuidamos, hablaremos a continuación de *cómo cuidar de ellas*. Recordemos que la casa es sólo el medio, mientras que el fin es el cuidado y desarrollo de las personas que habitan esas casas, esto se hace satisfaciendo las necesidades de las personas que la habitan. Las necesidades que nos parecen primeramente más importantes de cubrir, como base para la satisfacción de otro tipo de necesidades, son las materiales. Éstas se satisfacen mediante el despliegue de las capacidades productivas que transforman la naturaleza y se materializan en *BYS* para el consumo.

Para comenzar debemos pensar de qué tipo de trabajo hablamos, pues normalmente tendemos a considerar sólo el trabajo específicamente capitalista como un trabajo productivo o como un trabajo que efectivamente sirve a la economía. Dicho trabajo se caracteriza por ser un trabajo asalariado, el cual sirve para valorizar el capital a través de producir mercancías para venderlas en el mercado e incluso ese tipo de trabajo conlleva una relación de dominio y explotación entre quien ostenta el poder de los medios de producción y el que efectúa el trabajo. Sin embargo, también hay muchos trabajos no asalariados, pues son invisibilizados por el sistema capitalista, pero imprescindibles para la reproducción integral de los seres humanos y del propio sistema. Un ejemplo es el trabajo doméstico (alimentación, cuidado de la salud, educación, etc.) realizado en su mayoría por mujeres; ya que por ser una actividad que no percibe un salario y, aparentemente no genera mercancías para vender en el mercado, no se considera trabajo; no obstante, este trabajo produce la mercancía esencial del capital: los trabajadores. Así el trabajo doméstico en el mercado del trabajo capitalista no se considera como un trabajo productivo, a pesar de que, desde el sentido etimológico de la economía, ése sería el trabajo económico por excelencia, pues se trata del cuidado de la casa y sus habitantes.



Es por esto que Arruda (2006) sostiene que toda actividad que implique un despliegue de las capacidades humanas y sirva para mejorar el bienestar de las personas, de los habitantes de la casa, debe ser considerada como trabajo. Este es un paso necesario para resignificar la economía y para devolverla a su origen etimológico: hay que valorar todo el trabajo que sea útil para la reproducción de la vida. Nuestro autor nos propone que “toda actividad creadora de valor de uso sea considerada actividad económica” (Arruda, 2006, p. 45). Además, habla de dos nociones básicas sobre el trabajo:

La de que la esencia del trabajo es la capacidad del *Homo* de pensar y actuar de modo transformador; y la de que la riqueza hoy es el fruto no del capital abstracto, ni de individuos o empresas aisladas, sino de todo el cuerpo de la sociedad, o del *individuo social* (Arruda, 2006, p. 281).

En cuanto a la primera idea, queremos resaltar dos cuestiones: 1) la fuerza de trabajo es una *capacidad* del humano, no sólo de su actuar, sino también de su pensar. Por lo tanto, se entiende el trabajo como una actividad que se realiza de forma consciente y con un objetivo claro, porque antes de ponerlo en práctica ya se ha *imaginado* lo que se desea hacer, es esta capacidad la que hace al trabajo humano diferente de la actividad puramente instintiva que realizan los otros animales. Si se es capaz de imaginar qué es lo que se quiere hacer y cómo se quiere hacer, entonces se es capaz de decidir en qué se quiere trabajar, cómo se quiere trabajar y el objetivo de este trabajo. 2) Este pensar-actuar es *transformador*. La capacidad de trabajo no es una actividad simplemente repetitiva que se realice para sobrevivir, sino que es un actuar que va transformando de manera constante al sujeto, o bien, permite generar esta constante transformación según lo que el sujeto se proponga. Es así como llegamos a la idea de que el humano hace el trabajo, pero también el trabajo hace al humano:

Según la filosofía de la praxis, existe una interacción dialéctica entre la acción del *Homo* sobre el mundo y el efecto de esta acción sobre sí mismo. (...) [Por lo tanto, el trabajo] no es sólo una acción objetiva, exterior al *Homo*, algo que ocurre solamente fuera de él y que modifica su entorno. Al contrario, se origina en su interior y concluye también en el interior de él mismo, *un proceso objetivo y subjetivo al mismo tiempo*. (...) El origen del trabajo es un proyecto consciente (del campo racional en el sentido amplio) o semiconsciente (del campo específicamente intuitivo) (Arruda, 2006, p 199).

En este sentido, producir cierta cosa de una manera determinada le da el carácter específico al trabajo que se está realizando, por ello “el trabajador produce y su acto de producir produce al trabajador” (Arruda, 2006: 201). En palabras de Bolívar Echeverría (1998):

El trabajar (...) es un inventar y un llevar a cabo un proyecto; proyecto que sólo inmediatamente es el de la construcción de una cosa, que indirectamente pero en definitiva es el de la construcción del sujeto mismo. (...) El sujeto no sólo satisface su necesidad general —animal— de ese tipo de cosas, sino su necesidad de la forma de esa cosa concreta (p. 170).

El trabajador, el sujeto, le da un objetivo y un sentido específico al trabajo que despliega, al transformar la naturaleza a su alrededor y el producto de este trabajo, por eso desde la forma en que se produce hasta su consumo, transforman al propio sujeto. Es así como desde la reapropiación del trabajo, de la capacidad productiva, es que se pueden sentar las bases para generar una transformación de la sociedad. Se imagina una sociedad distinta pero no se deja en el ámbito del pensamiento, sino que se aterriza al ámbito material a través del trabajo. Retomando nuevamente a Echeverría (1998):

Producir y consumir transformaciones de la naturaleza resulta ser, simultáneamente y, sobre todo, ratificar y modificar la figura concreta de la socialidad. Dos procesos en uno: en la reproducción del ser humano, la reproducción física de la integridad del cuerpo comunitario del sujeto sólo se cumple en la medida en que ella es reproducción de la forma política (*polis*) de la comunidad (*koinonía*) (p. 167).

Es en este sentido que debemos entender lo económico y lo político como dos caras de un mismo proceso: el de la reproducción de la sociedad, el cual es un tema y también un objetivo relevante al interior de las ferias multitrueque.

Volviendo a la segunda noción básica del trabajo expuesta por Arruda, con respecto de que la riqueza no es generada por entes abstractos, sino por los propios trabajadores concretos a través del trabajo cotidiano no individual, sino colectivo, porque nace de la cooperación de los seres humanos. Queremos hacer hincapié que esto no es algo que se vea de forma clara, dado que la tendencia actual de las personas es a pensarse principalmente como consumidoras, mientras que las empresas son las que se consideran las productoras. Esto sucede porque a pesar de que los trabajadores despliegan su capacidad productiva de forma cotidiana, lo hacen según los intereses de las empresas donde venden su fuerza de trabajo y, por lo tanto, ni el fruto de este trabajo ni la capacidad productiva desplegada se reconocen como propios. Así, la capacidad productiva es enajenada del sujeto que la porta, es por esto que el trabajo que se realiza bajo condiciones capitalistas no parece un trabajo transformador. En el trabajo enajenado se trabaja para alguien más siguiendo el sentido que ese alguien más le da a la

producción; mientras la capacidad de imaginar y transformar, según los fines propios a través del trabajo, es arrebatada. Es por esto que Arruda propone un *trabajo emancipado*, al que nosotros nos hemos referido como la *reapropiación de la capacidad de trabajo*:

[Emancipar el trabajo significa] superar toda explotación y dominación de los unos sobre los otros. (...) La emancipación del trabajo implica también el rescate del placer de trabajar, de crear, de generar conocimientos, y de aplicarlos a la transformación de nosotros mismos y del mundo (Arruda, 2006, p. 204).

En suma, *la producción*, entendida ésta como el despliegue de las capacidades productivas de los sujetos en colectivo en condiciones decididas por sí mismos y disponiendo, de igual manera, cuál será el resultado de este despliegue de capacidades, todo ello según un proyecto propio y de la mano con el *consumo*, tanto al interior de la producción como en el disfrute final del bien o servicio producido, entendido como la aceptación del proyecto generado en la producción es la esencia del ser prosumidor.

### **2.3.3. Producción solidaria**

Para caracterizar a los colectivos productivos al interior de las FMT utilizaremos el concepto de *organizaciones de la economía popular* creado por Razeto (1990) y retomado como *economía popular* por el economista argentino José Luis Coraggio (2014), quien lo define como el “conjunto de relaciones actualmente existente” (p. 171) que posteriormente podrían convertirse en la otra realidad posible de la ECOSOL y el de *unidades domésticas* (UD) como la célula de la economía popular. Generalmente todos los prosumidores que forman parte de las comunidades de multitrueque trabajan como UD; en ese sentido, la FMT podría entenderse como una red de UD puesto que no sólo se intercambian productos, sino que también se generan lazos sociales entre dichas UD.

Decimos que los prosumidores se organizan en UD porque, por un lado, los prosumidores generalmente trabajan en colectivo, aunque podría parecer que son entes individuales; y por el otro, sólo una parte mínima de estos prosumidores están conformados legalmente, a saber en cooperativas que mantienen formas diferentes a las UD en cuanto a su organización interna, su estatus legal y su relación con el mercado capitalista; o bien, en colectivos autogestivos que muchas veces no comparten

el sostenimiento doméstico. De esta manera, la concepción de UD nos permite entender estas diversas formas de organización del trabajo de manera conjunta:

Cada unidad doméstica es un grupo de individuos vinculados de manera sostenida, que son —de hecho o de derecho— solidaria y cotidianamente responsables de la obtención (mediante trabajo presente o mediante transferencias o donaciones de bienes, servicios o dinero) y distribución de las condiciones materiales necesarias para la reproducción inmediata de todos sus miembros. Una UD puede abarcar o articular uno o más hogares (entendiendo por “hogar” el grupo que comparte y utiliza en común un presupuesto para la alimentación, la vivienda y otros gastos básicos), co-residentes o no, basados en la familia o no, y participar en una o más redes contingentes comunitarias (de reciprocidad) o públicas (de redistribución social) presentes en la sociedad local (Coraggio, 2014, p. 172).

Entonces, tendríamos que dentro de las FMT podemos encontrar unidades de producción conformadas por familias o por colectivos de personas sin ningún lazo familiar; y que las personas que conforman estas unidades pueden participar de la actividad productiva para el autoconsumo, de la producción para las redes de multitrueque y, posiblemente, también en la venta de esos mismos productos en el mercado capitalista. Incluso puede darse que, además de esta actividad productiva, alguno de los individuos de la UD mantenga un trabajo asalariado que permita completar la reproducción de la unidad.

La producción con un sentido propio y la suma de recursos que manejan (Coraggio, 2014) las UD están implicando una apropiación de medios de producción, aunque sea en escala pequeña o limitada. Los prosumidores, de esta forma, son trabajadores que poseen medios de producción, los cuales les permiten desplegar sus capacidades productivas. No obstante, una limitante puede ser que estos medios de producción no son de vanguardia tecnológica y muchas veces, a causa de la dificultad para acumular recursos económicos, ya que no es el objetivo central, son medios de producción muy atrasados tecnológicamente.

Siguiendo a Razeto, otras características de las organizaciones de la economía popular son que éstas suelen darse en los sectores más pobres, son organizaciones pequeñas<sup>30</sup> con objetivos muy claros y con un sentido fuertemente económico; esto último porque surgen de la necesidad de hacer frente a

---

<sup>30</sup> Se refiere a las unidades domésticas donde los integrantes no suelen ser más de 10 personas.

la escasez material, al buscar satisfacer las necesidades con la “acción directa”. Además son organizaciones que tienen la solidaridad como elemento central, ya que “el logro de los objetivos depende en gran medida del grado de cooperación, confianza y comunidad que alcancen sus integrantes” (Razeto, 1997, p. 36). Estas formas de organización suelen basarse en la participación directa, la autogestión y la autonomía. Incluso sus actividades no siguen una sola línea, sino que tienen una tendencia a ser integrales, esto quiere decir que, aunque surgen para satisfacer necesidades económicas, no se limitan a estas actividades, sino más bien desarrollan otras como las sociales, las educativas, las de salud, las políticas, entre otras. También son organizaciones que desde su actuar cotidiano están adoptando valores y relaciones diferentes a las predominantes (competencia, individualismo, consumismo, jerarquías, destrucción de la naturaleza). Por último, intentan evitar el aislamiento a través de “coordinaciones y redes que les permitan proponerse objetivos de mayor envergadura” (Razeto, 1997, p. 36), en colaboración con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, siempre que éstas respeten sus formas organizativas comunitarias y sus objetivos.

En resumen, y de manera ideal, lo que estaría buscando una organización productiva al interior de la FMT se puede ver en el cuadro 1:

***Cuadro 1. Comparación entre la producción capitalista y la producción en la FMT***

	<b>Producción Capitalista</b>	<b>Producción en la FMT</b>
<b>Organización</b>	Jerarquizada	Horizontal y cooperativa
<b>Propiedad de los medios de producción</b>	En manos del capitalista	De todos los que participan en la producción
<b>Trabajo</b>	Explotación del trabajo ajeno	Trabajo emancipado
<b>Relación con la naturaleza</b>	Explotación de la naturaleza sin considerar su renovación.	Búsqueda del cuidado de la naturaleza permitiendo su renovación.
<b>Inversión</b>	Una parte creciente de la ganancia es utilizada en el nuevo ciclo productivo con el objetivo de aumentar la producción y generar mayores ganancias.	Los recursos extras generados en la propia actividad se invierten con el propósito de ayudar a mejorar las condiciones de vida de quienes participan en ella, sin que el objetivo final necesariamente sea ampliar la producción o generar recursos extras.

**Cuadro 1. Comparación entre la producción capitalista y la producción en la FMT**

	Producción Capitalista	Producción en la FMT
<b>Objetivo de la producción</b>	Ganancia	Satisfacción de las necesidades
<b>Producto final</b>	Que se pueda vender sin que necesariamente importe su contenido real.	Que satisfaga las necesidades de forma plena.

FUENTE: Elaboración propia.

### 2.3.3.1. Sobre los límites para el desarrollo de los proyectos productivos

Una de las debilidades de las FMT, así como de muchas experiencias de la Economía Solidaria en general, es la falta de recursos materiales y monetarios para iniciar, mantener y ampliar —según la lógica de la reproducción de la vida y no de la ganancia— los proyectos que se deciden realizar.

Si tomamos como base que la acumulación de un excedente es necesaria para empezar cualquier proyecto o para ampliar los que ya están en marcha; entonces podemos ver que las monedas comunitarias dentro de las FMT —como se han utilizado en la experiencia aquí estudiada— ponen una limitante a *la reproducción ampliada de la vida*. La razón es que una de las características de las monedas comunitarias es la de caducidad, y a pesar de que ésta busca explícitamente evitar la acumulación y con esto la desigual distribución de la riqueza social, esta misma falta de acumulación representa una limitante para ampliar las capacidades productivas necesarias y cubrir de manera plena y abundante las necesidades de las comunidades que hacen uso de estas prácticas. Como lo vimos anteriormente, no se trata sólo de buscar reproducir la vida de forma simple, esto quiere decir, manteniendo en cada ciclo productivo las mismas condiciones que en el anterior; sino buscar reproducir la vida de forma ampliada, esto es, buscando mejorar cualitativa y cuantitativamente las condiciones de vida de la colectividad, teniendo en cuenta que el límite es lo suficiente para evitar el despilfarro.

Por ejemplo, puede ser que en una comunidad que utiliza moneda comunitaria ya se haya logrado cubrir de forma plena la necesidad de alimentación de todos los integrantes, más recordemos que no sólo se quieren cubrir estas necesidades; luego reconociendo alguna otra necesidad, se dan cuenta que hace falta cubrir la necesidad de transporte. Sin embargo, la capacidad técnica de la comunidad no puede hacer frente a esa necesidad, por lo que necesita ampliarse, tal vez buscando las herramientas y

materiales para empezar a producir bicicletas, pero se encuentra con la limitante de no tener los recursos para iniciar un taller de armado de bicicletas.

Entonces, ¿cómo se hace frente a esa situación desde la misma FMT o dentro de la lógica de la Economía Solidaria? La respuesta es lo que llama Razeto (1994) *economía del don* —que ha funcionado en la experiencia de Mixiuhca—. Para el autor esta idea abarca gran parte de la reproducción de la vida de los seres humanos porque es el don el que permite que los niños y ancianos puedan reproducir su vida, aunque no participen directamente en la producción de la riqueza social. Además, las redes de don construyen una suerte de redistribución de la riqueza social a través de becas o préstamos a fondo perdido, los cuales otorgan organismos internacionales y nacionales desde el gobierno o desde otras instituciones como las Asociaciones Civiles (AC) y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Este tipo de recursos pueden ser canalizados hacia proyectos productivos de la ECOSOL, pero hay que tener en cuenta los límites que esto puede conllevar. Por ejemplo, que muchos grupos que usan estos recursos generen dependencia de éstos o que las instituciones que los canalizan guíen según sus fines los proyectos a los que dan recursos, alejándolos así del objetivo principal de la colectividad que decidió impulsar el proyecto.

Otra posibilidad en la economía del don es la de canalizar los excedentes generados dentro de la propia ECOSOL, esto implica que ya se tengan ciertos recursos en especie o monetarios para así buscando la realización de un proyecto que sea del interés de la comunidad, se empiecen a generar las bases materiales para ponerlo en marcha mediante el don. Esto significa que los integrantes de la comunidad donen desde trabajo solidario, insumos y maquinaria hasta recursos monetarios para la consecución del fin común.

Una tercera posibilidad es la de buscar los mecanismos para crear fondos con moneda oficial. En otras partes del mundo<sup>31</sup> existen condiciones institucionales para que los esquemas monetarios alternativos (EMA) sean respaldados por la moneda oficial del país, esto genera polémica en torno a la autonomía de los EMA, pero también permite tener un respaldo para consolidar la ECOSOL. Este tipo de situaciones se entienden porque las prácticas de la ECOSOL se encuentran inmersas dentro del sistema

---

<sup>31</sup> Por ejemplo, el Banco Palmas en Brasil.

capitalista, pues en cierta medida se ocupan los recursos de esa economía dominante, aunque siempre con miras a generar otro tipo de economía y sociedad.

#### **2.3.4. Consumo solidario**

Como ya lo mencionábamos anteriormente, el consumo es la acción de transformar un objeto para satisfacer una necesidad; en este sentido se puede decir que existen dos tipos de consumo: el que se da al interior del proceso productivo y el consumo final. Empecemos definiendo que entendemos como consumo solidario. Para el brasileño Euclides Mance (2004), el consumo solidario:

Significa consumir bienes o servicios que sirvan a las necesidades y deseos del consumidor, buscando: a) realizar su libre bienestar personal; b) promover el bienestar de los trabajadores que elaboran, distribuyen y comercializan dicho producto o servicio; c) mantener el equilibrio de los ecosistemas; d) contribuir a la construcción de sociedades justas y solidarias (p. 79).

Como podemos apreciar, el consumo solidario no se limita al bienestar de quien está consumiendo, sino que también considera a quien está produciendo, lo cual refuerza nuestro planteamiento sobre que la producción y el consumo son dos caras de un mismo proceso. Además de esto, cuando se habla de consumo solidario, se considera el cuidado de la naturaleza y, según la definición de Mance, también se trataría de contribuir a la transformación de la sociedad, es decir, a la construcción de una Economía Solidaria. En el caso concreto de las FMT lo que encontramos es que los prosumidores se guían con base en estos principios, pues el bienestar personal lo construyen en colectivo, al promover su propio bienestar como trabajadores y al considerar en su consumo productivo a los demás productores directos. También la producción siempre busca ser o utilizar insumos que respeten los ciclos de la naturaleza, esto con miras siempre en generar las bases para la transformación social. Aun las personas que no son prosumidoras pueden acercarse a la feria a través de la moneda paritaria, con el uso de ésta están reconociendo y pagando de manera justa el trabajo de los productores que confluyen en las ferias. Dichos interesados se acercan a estos espacios buscando productos de buena calidad al mismo tiempo que conocen y se preocupan por los productores o el medio ambiente.

La investigadora argentina María Verón (2003) coincide con Mance en el hecho de que este tipo de consumo tiene consecuencias desde económicas hasta en los ámbitos sociales, políticos y ecológicos.



Conjuntamente nuestra autora nos propone las siguientes características generales sobre el consumo dentro de la ECOSOL:

1) La proximidad entre la producción y el consumo evitando la mediación; 2) Preferencia por consumo comunitario sobre el individual. En esta economía, tiende a preferirse la utilización común, compartida y comunitaria, de los bienes y servicios disponibles; 3) La integralidad en la satisfacción de las necesidades de distinto tipo. Evitando esa tendencia propia de la economía capitalista que diversifica consumos generando deseos fragmentados e imponiendo satisfactores; 4) El consumo tiende cualitativamente a la simplicidad y cuantitativamente a la austeridad y frugalidad; pero como consecuencia del descubrimiento de las posibilidades que esas opciones abren en torno al mejoramiento de la calidad de vida; 5) Formas que buscan principalmente asegurar el futuro a través de vínculos solidarios y no de la acumulación de riquezas materiales (Verón, 2003, p. 9).

En este sentido, el consumo dentro de la lógica de la ECOSOL buscaría hacer un vínculo estrecho con la producción para evitar las intermediaciones; así es como los prosumidores se vuelven consumidores solidarios por excelencia, pues son ellos mismos quienes realizan la producción y quienes la consumen al interior de las ferias, pues al fin y al cabo las FMT son un encuentro entre productores. Hay que mencionar que cuando de consumo productivo se habla, hay mayor dificultad para acceder a los insumos desde los productores directos. Siguiendo esto, ciertamente existe una preferencia por el consumo comunitario, no sólo en el sentido de consumir de manera conjunta, sino también de pensar las necesidades, el consumo, de la misma manera para tratar de satisfacerlas en colectividad, lo que implica poder empatar las capacidades productivas y las necesidades según la reproducción de la vida en comunidad. Igualmente existe una conciencia sobre lo que es suficiente para reproducir la vida; a este respecto, el consumo solidario se aleja del consumo capitalista pues reconoce los límites consuntivos que puede tener una persona o una comunidad y evita así el despilfarro que generan las necesidades creadas por la mercadotecnia.

De manera ideal, el tipo de consumo que se buscaría en las FMT en comparación con el consumo capitalista se resume en el cuadro 2:

**Cuadro 2. Comparación entre el consumo capitalista y el solidario**

	<b>Consumo capitalista</b>	<b>Consumo solidario</b>
<b>Objetivo del consumo</b>	Valorizar el valor/ Mayor prestigio social a través de los objetos consumidos.	Satisfacer una necesidad concreta.
<b>Escala de consumo</b>	Consumo sin límites/ obsolescencia programada.	Pequeña escala/ Se consume lo que se necesita/ Se evita objetos desechables.
<b>Contenido de lo que se consume</b>	Consumo degradado. Los compuestos de lo que se consume se buscan por su baratura y no por su calidad, por lo que pueden ser nocivos.	Que los insumos con los que se produce sean de calidad para que así el producto final contenga lo necesario para cubrir plenamente la necesidad de quien consume.
<b>¿Quiénes son los consumidores?</b>	Los clientes de las empresas.	Los activistas de la ECOSOL o personas afines a este tipo de propuesta.

FUENTE: Elaboración propia.

Haciendo referencia al último inciso mencionado por Verón y en relación con lo expuesto por Mance, podemos concluir que el objetivo del consumo, tanto al interior de la producción como el consumo final, lo que busca es aportar a la construcción de sociedades que se muevan bajo los principios de la ECOSOL a través de vínculos solidarios, evitando la lógica capitalista de desigualdad que genera la acumulación de la riqueza y el despilfarro.

#### **2.4. Organización autogestiva**

El tercer elemento que reconocemos como eje principal de las FMT es el referente a la autogestión en las formas de organización. El término autogestión ha sido reapropiado en los últimos años por movimientos de izquierda para referirse a una manera de organizarse, cuyo principio es escuchar las voces de todas y todos a la hora de tomar decisiones, con el objetivo de crear formas de organización horizontales, sin dominio de los intereses de unos sobre los intereses de otros. Esto como respuesta a la decadencia de otras formas de organización que suelen ser jerarquizadas como es el caso de la organización del estado y de las empresas en general. Este tipo de organización jerárquica ha mostrado sus límites al no poder representar los intereses de todos los que se ven involucrados dentro de

cualquiera de estas organizaciones; muchas veces se puede percibir claramente cómo esta forma de organización subordina los intereses de la mayoría a los intereses de unos pocos.

Desde la ECOSOL y, en particular, desde las FMT, se hace frente a esa forma de organización jerárquica. Cabe mencionar que ésta no es exclusiva del estado o de las empresas capitalistas, ya que por mucho tiempo fue la forma de organización de las luchas por cambiar el mundo, como los partidos de izquierda y las organizaciones sindicales. Más allá de las dificultades que pueda tener este tipo de organización, nos interesa apuntar la necesidad de los integrantes de las FMT por buscar alternativas organizativas.

Es necesario aclarar que en este apartado nos centraremos en el ámbito político de las FMT, el cual entendemos en términos de Echeverría (1996) como:

La capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad, de fundar y alterar la legalidad que rige la convivencia humana, de tener a la socialidad de la vida humana como una sustancia a la que se le puede dar forma (p. 77-78).

De esta manera, se diferencia de la concepción falsa y generalizada en nuestro país de que la democracia representativa es la forma casi exclusiva de ejercer nuestra actividad política; pues se amplía el cómo entendemos los mecanismos para decidir y regular nuestra vida en sociedad.

#### **2.4.1. Breve acercamiento histórico y conceptual a la autogestión**

Pese a que en la actualidad la autogestión ha sido apropiada por las empresas capitalistas como una “nueva” forma de gestión del trabajo, este concepto tiene sus raíces en experiencias históricas concretas que nacieron al calor de la lucha por un mundo diferente y, en muchos de los casos, por un mundo sin capitalismo.

Una de las experiencias que marcan definitivamente el contenido de la autogestión es la experiencia Yugoslava, como nos recuerda Henri Arvon (1982): “El término ‘autogestión’ fue introducido en Francia a fines de los años sesenta para designar la experiencia Yugoslava intentada a partir de 1950 con vistas a instaurar un socialismo antiburocrático y descentralizado” (p. 7); dicha palabra

proviene de la traducción del término serbo-croata *samoupravlje*, que se compone de *samo*, que equivale al prefijo griego *auto* (por sí mismo) y *upravlje*, que se traduce como *gestión*. Del serbo-croata, lengua principal de Yugoslavia, pasó al francés y con la misma grafía al español (Iturraspe, 1986, p. 30).

Aunque el término así traducido puede generar algunas complicaciones al retomarlo desde las propias luchas, puesto que el término “gestión” se encuentra cargado de una racionalidad puramente económica (Arvon, 1982), por lo que nos puede llevar a pensar en la autogestión en términos similares, es decir, puramente económicos. Sin embargo, la carga histórica detrás del término es la que nos da la pauta para poder hablar de la autogestión desde una perspectiva crítica que permita configurar imaginarios de organización colectiva horizontales y cooperativos. Retomando las bases históricas, después de la experiencia Yugoslava, casi 20 años después, este término llega a Francia al calor de la revolución como un reclamo por formas menos jerárquicas de organización (Arvon, 1982), pero también,

puede ser identificada en diferentes momentos históricos, como en los falansterios, en las experiencias de la Comuna de París, en los soviets de la Revolución Rusa, en las propuestas anarquistas y como propuesta de gestión y organización para diferentes espacios económicos agrícolas y urbanos (Peixoto, 2004, p. 40).

La autogestión es definida por diferentes autores de las siguientes maneras:

- Para Bourdet y Guillermo (1975) citados por Arvon (1982):  
La autogestión es una transformación radical, no sólo económica sino también política, en el sentido en que destruye la noción común de política (como gestión reservada a una casta de políticos) para crear otro sentido de esta palabra: a saber, la toma en sus manos, sin intermediarios y a todos los niveles, de todos ‘sus asuntos’ por todos los hombres (p. 8).
- La autogestión es una forma superior de participación de los trabajadores y de organización de la sociedad, pero al mismo tiempo tiene que ser una forma integral de participación. Por eso concebimos la autogestión como un proyecto global de la sociedad (Iturraspe, 1986, p. 60).

- Conjunto de prácticas sociales que se caracterizan por la naturaleza democrática de las tomas de decisión, que favorece la autonomía de un ‘colectivo’. En un ejercicio de poder compartido, que califica las relaciones sociales de cooperación entre personas y/o grupos, independientemente del tipo de estructuras organizativas o actividades, dado que expresan intencionalmente relaciones sociales más horizontales (Peixoto, 2004, p. 39).

Todas estas definiciones comparten dos características que creemos importantes resaltar: por un lado, “la autogestión implica la asunción directa por parte de un conjunto de personas —sin intermediarios, ni sectores especializados— de la elaboración y de la toma de decisiones en un territorio —fábrica, comuna, país, etc.— dado” (Hudson, 2010, p. 582); y por el otro, la autogestión va más allá de la gestión de las empresas, es decir, de la gestión puramente económica, más bien se trata de una forma de organización que implica todos los niveles de la vida humana y que atraviesa las relaciones sociales en un grupo y, en última instancia, es reconocida como un proyecto social global.

En este sentido, Peixoto (2004) reconoce que existe una multidimensionalidad del concepto autogestión, trascendiendo así la idea de que se pueda tratar sólo de una modalidad de gestión. Desde la visión de este autor la autogestión tendría al menos cuatro dimensiones: *La social* donde “en tanto construcción social, la autogestión debe ser percibida como resultado de un proceso capaz de engendrar acciones y resultados aceptables para todos los individuos y grupos que dependen de ella” (p.39). *La económica* que “se asienta sobre procesos de relaciones sociales de producción, que se definen según prácticas que privilegian el factor trabajo en detrimento del capital” (p. 39). *La política* en la cual:

[Los] valores, principios y prácticas favorecen y crean las condiciones para que la toma de decisiones sea el resultado de una construcción colectiva que pase por el poder compartido, de modo de garantizar el equilibrio de las fuerzas y el respeto de los diferentes actores y roles sociales de cada uno dentro de la organización (pp.39-40).

Y finalmente, la dimensión *técnica* trata de la “posibilidad de otra forma de organización y de división del trabajo” (p. 40), es decir, las formas de tomar decisiones y organizarse al interior de un proceso productivo. Esta separación de la autogestión en sus diferentes dimensiones nos permite entender la manera en que esta forma de organización se construye en los diferentes niveles y ámbitos de la vida en sociedad. Esta separación no implica que la autogestión no se pueda entender como una forma de organización integral basada en la equidad de los que participan en ella. Nos parece relevante resaltar

la propuesta autogestionaria como una propuesta que atañe a la forma de organización de la sociedad en su conjunto, ya que permite entenderla como una propuesta integral de organización de la reproducción social de la vida.

En el siguiente apartado nos concentraremos en entender cómo la autogestión es concebida de manera general en las FMT y cómo es asimilada especialmente en el ámbito político.

#### **2.4.2. Diferentes dimensiones de la autogestión en las Ferias Multitruaque**

Las cuatro dimensiones antes mencionadas sobre el concepto de autogestión están presentes, en mayor o menor medida, dentro los proyectos de la Economía Solidaria y, específicamente, en las experiencias prácticas de las FMT. Nos gustaría aquí desarrollar brevemente cómo se expresan estas diferentes dimensiones dentro de las ferias, donde la autogestión técnica está subordinada a la autogestión económica, mientras esta última se encuentra a su vez subordinada a la autogestión política y social. Lo haremos tomando en cuenta que no existe una división tajante entre las diferentes dimensiones antes mencionadas; pues, aunque unas estén conceptualmente subordinadas a otras, en el actuar se entremezclan. Dado que la autogestión política está relacionada a la toma de decisiones por parte de una comunidad para organizar su vida en común, estas decisiones necesariamente involucran cuestiones de los ámbitos económico y técnico; pero ellas trascienden estos ámbitos porque también se relacionan con la autogestión social, ya que se busca no sólo una toma de decisiones horizontal, sino que estas mismas generen resultados que todos acepten.

Empecemos hablando sobre la *autogestión técnica* que en realidad tiene lugar fuera de las ferias, pero es el paso previo necesario para que éstas se lleven a cabo. En el apartado anterior, al referirnos a las formas en que los prosumidores organizan su producción mencionábamos que generalmente se organizan en forma de unidades domésticas (UD) en las cuales la autogestión como proyecto puede darse en diferentes niveles, por un lado, si se trata de una unidad doméstica atravesada por relaciones familiares muchas veces las formas jerárquicas se mantienen ya que la familia moderna suele sostenerse bajo este esquema donde, por ejemplo, los hijos están sometidos a los mandatos de los padres con poco o nulo poder de decisión por lo que no se podría hablar de autogestión; mientras que, por el otro lado, en los colectivos sin lazos familiares la unión de las personas puede estar guiada por un

mayor grado de conciencia por lo que las prácticas autogestionarias suelen ser más comunes y atravesar necesariamente la propia conformación del grupo.

Proseguimos con la *autogestión económica* que dentro de las ferias se ubicaría en el nivel meso de la ECOSOL, pues idealmente implica la organización conjunta de las actividades que son consideradas exclusivamente dentro del ámbito económico, es decir, de la autogestión de la producción, circulación y consumo de estos proyectos. En este aspecto lo que podemos apreciar es que el avance es lento, esto se puede corroborar simplemente por el hecho de que sigue siendo el mercado y la moneda los que gestionan la actividad productiva; por lo que todavía no se llega al punto en que las relaciones que rigen la economía, aunque sea al interior de la propia feria, se den de manera autogestionada, es decir, que todos los integrantes en conjunto decidan qué necesitan y generen las condiciones materiales para ver cómo producir y distribuir. En las ferias generalmente los prosumidores siguen decidiendo individualmente qué producir y la distribución de esta riqueza sigue mediada por el mercado y los precios, más no por la necesidad de cada cual. Sin embargo, la autogestión económica tanto a nivel micro —dentro de las UD—, como a nivel meso —dentro de las FMT— se discute y se trabaja buscando avanzar en ella a largo plazo.

Por el otro lado, tenemos la *autogestión política y social* que van más allá de lo puramente económico. Este tipo de autogestión se busca de manera más consciente dentro de las FMT, especialmente para la toma de decisiones y para la organización de cuestiones que mantienen la feria en funcionamiento. Las decisiones son tomadas en asambleas donde las problemáticas y propuestas de acción son discutidas, reflexionadas y se busca escuchar a todos para llegar a decisiones por medio del consenso, no de un voto mayoritario, lo cual es posible por el tamaño de estas agrupaciones (de 20 a 50 personas). Otro rasgo es que cada quien, entendiendo sus capacidades y sus tiempos, se compromete con las tareas consensuadas. Este tipo de toma de decisiones, además, implica la autogestión social, pues el consenso y el compromiso permiten que tanto las decisiones como sus resultados sean aceptables y benéficos para todos.

De este modo, en un primer momento, se busca que todos participen en la organización de la feria, especialmente en cuestiones de logística, y que todas las actividades que se lleven a cabo sean producto del consenso de los participantes; en un segundo momento, se trataría de reconocer las necesidades, especialmente materiales, de los participantes buscando que éstas puedan ser cubiertas a partir de las

capacidades productivas/creativas de la misma comunidad, entonces se organizan las capacidades de los participantes para que puedan cubrir de la mejor manera las necesidades de los demás. Como lo menciona Arruda (2008):

El desarrollo local autogestionario y solidario debería de combinarse con la autosuficiencia de unidades domésticas y comunidades incluyentes. Comunidad quiere decir ‘unidad unos con otros’. Esta unidad no viene de la proximidad física o de intereses, sino que es construida intencionalmente por sus protagonistas. La autogestión en nivel comunitario está bien definida en casos reales como sistemas solidarios de consumo, producción, financiación y organización de mercados locales alternativos (p. 8).

Además, la tendencia dentro de la ECOSOL ha sido evitar la organización jerárquica que, la experiencia histórica ha enseñado, es fácilmente corrompida y desviada de sus objetivos principales o de los objetivos de las mayorías que sostienen la organización. A nivel meso y macro se ha intentado evitar este tipo de desvío a través de la participación de todos los involucrados en la organización, construcción y dirigencia de las organizaciones de la ECOSOL. Así, esta forma de organización tiende a la descentralización a través de la conformación de redes, esto se puede explicar a través de una sencilla analogía con la anatomía de cierto tipo de vegetales:

Debemos a G. Deleuze y F. Guattari el haber desarrollado una teoría filosófica de las redes, basada en el modelo vegetal del rizoma. Los rizomas son brotes que se extienden subterráneamente y de manera horizontal, que pueden ramificarse en cualquier punto, así como engrosarse transformándose en un bulbo o tubérculo que puede funcionar como raíz, tallo o rama sin importar su posición en la estructura de la planta. El rizoma es un modelo en el que la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación jerárquica, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro. El rizoma carece, por tanto, de centro (Toledo, 2018, párr. 5).

Con base en esta analogía, la autogestión no se trataría solamente de poder decidir todo entre todos a través de mecanismos democráticos, generando consensos entre los participantes y no decisiones por mayoría; sino también involucraría al individuo, su forma de actuar responsable y comprometida. Se trataría de que, una vez acordado un objetivo común, todos sean capaces de hacer lo posible para llevarlo a cabo; esto sin necesidad de que nadie diga qué hacer a los demás, respetando las formas individuales y con la seguridad de que el objetivo que se persigue es común. Esto no quiere decir que



no exista coordinación, las tareas para lograr el objetivo se pueden exponer y ser repartidas a través de la asunción por cada participante de realizar alguna de ellas. Una vez asumido el compromiso de realizar una tarea, es responsabilidad de esa persona o grupo de personas realizar la tarea en los tiempos establecidos según lo que consideren necesario para llevarla a cabo.

Entonces, la autogestión productiva/económica al interior de las UD, colectivos o cooperativas que participan de ellas, es un aspecto que no se trabaja directamente desde la propia FMT y que se decide de forma individual o grupal según cada una de las UD o colectivos que ahí participan. En cambio, la forma de autogestión que si se trabaja directamente podríamos verla en la toma de decisiones de forma horizontal para la realización de la feria, con todas las posibles limitantes que ésta pueda tener. El objetivo es trabajar para vincular la organización económica desde el interior de las unidades de producción como parte de la organización de la propia FMT, persiguiendo así una autogestión más amplia que implique tanto lo económico y técnico como lo político y social, y éstos tanto al interior de la feria como a nivel meso en la conformación de la ECOSOL. Esta no es una tarea sencilla ni un modo de actuar que se pueda interiorizar como parte de la actividad cotidiana “de la noche a la mañana”, sino que representa un proceso de aprendizaje en el que el compromiso de realizar alguna tarea se hace con toda la comunidad y la falta de responsabilidad es un daño dirigido a toda la comunidad, no sólo al individuo. En consecuencia, la asunción responsable de tareas que se cumplen según los tiempos comunitarios significa aportar a la construcción y crecimiento de la Economía Solidaria así como a la propia propuesta de organización autogestiva.

### **2.4.3. La autogestión en las Ferias Multitruque**

En las FMT la autogestión se ha puesto en práctica a través de dos mecanismos: 1) la creación de *comisiones* que asumen tareas específicas sobre alguna actividad importante con el fin de sostener el funcionamiento de la misma; de hecho, uno de los requerimientos para poder formar parte de las FMT es integrarse a alguna comisión desde que se empieza a participar; y 2) las *asambleas* en donde se busca crear un dialogo abierto y respetuoso entre los participantes para la toma de decisiones, a través del consenso, sobre cuestiones de logística y funcionamiento en general, hasta el intento de organización económica.

Empecemos desarrollando el primer mecanismo, las comisiones; dependiendo de la experiencia y necesidad específica se pueden crear diferentes comisiones que se encarguen de realizar diferentes actividades para la FMT, aunque las imprescindibles para el funcionamiento serían las siguientes:

- Comisión de moneda (moneda comunitaria o mesa/caja de cambio): Las personas que asumen esta comisión son las encargadas de todo lo relacionado con la moneda comunitaria, a veces también de la moneda paritaria aunque pueden ser comisiones diferentes. Estas personas se encargan de diseñar e imprimir la moneda, de hacer las dotaciones, de entregar la dotación de monedas a todos los prosumidores al inicio del ciclo y de registrar en cada encuentro quiénes están asistiendo y cómo está circulando la moneda. Usualmente lo que se registra en cada feria es la cantidad de moneda con la que se llega, la cantidad con la que se termina, el valor de los productos con los que se llega y el valor de los productos con los que se termina.
- Comisión de moneda paritaria: Ésta es la que se encarga de la moneda que puede ser intercambiable por moneda oficial, haciéndose cargo de su impresión, su registro y contabilidad.
- Comisión de prosumidores: Esta comisión se encarga sobre todo de la autogestión técnica y económica de la feria con miras a mejorar este ámbito y de esta forma satisfacer las necesidades tanto finales como de producción de los prosumidores. Entre sus tareas se encuentran: realizar encuestas sobre las necesidades y capacidades productivas existentes al interior de la feria, buscar incentivar entre los propios participantes la producción de algo que se necesita a través de ubicar y juntar los conocimientos técnicos y los recursos (espacio, insumos, maquinaria) para empezar una nueva actividad productiva, y buscar otros mecanismos que permitan ampliar los satisfactores de necesidades, por ejemplo, las compras conjuntas a productores directos o la invitación a prosumidores que ofrezcan productos que no se tienen al interior de la feria.
- Comisión de difusión: Se encarga de hacer públicas todas las actividades que se llevan a cabo en la feria y realizar el material necesario para esto.

Algunas otras comisiones que pueden implementarse si fuese necesario:

- Comisión de limpieza.

- Comisión de actividades para niñas y niños.
- Comisión de comida compartida.
- Comisión de mantenimiento del espacio.

La pertenencia a una comisión es un compromiso que generalmente se hace por un periodo determinado, usualmente el tiempo que circula la moneda antes de que caduque, y es rotativo. Además, no se recibe ninguna remuneración por realizar estas actividades, sino que se asumen como un compromiso para el buen funcionamiento de la FMT.

La creación de las comisiones como estrategia de organización, se relaciona con la autogestión en el hecho de que todos participan no sólo en la toma de decisiones, sino también en la puesta en práctica de estas decisiones, y esto a través de la capacidad y el interés de cada persona. Así estas tareas no se imponen, sino que se reconocen como necesarias y con base en ello cada uno decide en qué comisión podrá aportar de mejor manera lo que sepa hacer y el tiempo que pueda dedicar a estas actividades. Por otro lado, después de asentar el objetivo general cada comisión trabaja de forma autónoma a las demás pero en comunicación con las otras. Es importante mantener la autonomía de cada comisión, ya que esto demuestra que se respeta y se confía en la forma de trabajo de los otros.

También es importante mencionar que en la práctica este tipo de organización tiene sus limitantes pues no todos participan de lleno en las actividades, lo cual se considera un “mal constante de todas las organizaciones, siempre hay pocos que son los que más están activando las cosas y hay buena fe y buena intención de parte de todos los demás” (C. Caballero, comunicación personal, 21 de mayo, 2017). Retomamos, así, la analogía que hace Caballero acerca del tipo de organización en las FMT y la idea de una espiral en movimiento (ver esquema 1):

A lo largo de estos años hemos construido y seguimos construyendo una espiral en movimiento, se está moviendo constantemente, llega gente y se va. Es una espiral porque no creo que seamos una organización completamente horizontal, tampoco somos verticales. Más bien, lo que pasa es que hay gente que está en el centro, que se mueve más rápido, que tiene que estar activando, movilizándolo para que se den las cosas y hay gente que está hasta las afueras, más alejada, hasta los consumidores solidarios, simpatizantes que van con nosotros a cada feria pero no se involucran más (C. Caballero, comunicación personal, 21 de mayo, 2017).

Con lo anterior entendemos que la búsqueda es por otras formas de organización que apunten a ser horizontales, en forma de redes y autogestivas. Sin embargo, esta construcción es complicada y no falta de contradicciones pero la intención está presente en todos los que participan; aunque en la práctica cada quien se involucre en mayor o menor medida.

## **2.5. Comentarios finales del capítulo**

Los llamados *mercados solidarios* son una de las experiencias prácticas que se han creado desde la Economía Solidaria y buscan hacer frente al mito del mercado autónomo que no puede ser intervenido ni regulado. Los mercados solidarios intentan ser espacios que permitan el intercambio de la riqueza material a través del control autogestivo de los que participan en ellos en contraposición a la propuesta del mercado capitalista que genera desequilibrios y desigualdades. En este sentido, las FMT podrían clasificarse como un tipo de mercado solidario que han tomado características específicas según los intereses y necesidades de las personas que los conforman en la Ciudad de México. Las características particulares de estas ferias son el uso de una *moneda comunitaria*, la importancia de la figura del *prosumidor* y una búsqueda por una *organización autogestiva*. De modo que en este capítulo hemos desarrollado estos elementos.

Respecto al primer elemento, la moneda comunitaria, tenemos que dentro de los diferentes esquemas monetarios alternativos que se han creado en el mundo —sobre todo en los casos referidos en esta tesis—, nos encontramos con que en la práctica el EMA utilizado se puede acoplar de mejor manera al que se acuña como moneda comunitaria según la tipología propuesta por Blanc (2011), ya que la moneda tiene como propósito principal la transformación de la naturaleza de los intercambios a través de la construcción de lazos sociales y comunitarios estrechos entre los que hacen uso de ellas, además que para este objetivo toman en menor medida características de los EMA que tienen de fondo proyectos económicos y locales. De manera más específica, tenemos que las características de las monedas comunitarias en la Ciudad de México son que: el medio de cambio es su función económica más importante; la unidad de cuenta se valora de manera cualitativa; se evita su función de reserva de valor haciéndola caducar cada determinado tiempo; se respalda en la riqueza generada por los prosumidores; además fomenta la actividad política, ya que exige la participación activa de los usuarios en su creación y funcionamiento.

En segundo lugar, nos encontramos con la figura del prosumidor, la cual se ha resaltado por su potencialidad para entender al sujeto económico de manera integral, pues se reconocen sus capacidades no sólo consuntivas, sino también productivas. Esto permite esclarecer la actividad de los trabajadores como la creadora de la riqueza de la sociedad. En este sentido, los prosumidores buscan reapropiarse de la economía a través del reconocimiento de una capacidad productiva/creativa propia que se puede poner en movimiento según las necesidades y los intereses individuales y colectivos propios. A partir de ese reconocimiento los sujetos se alejan de un trabajo desplegado en una producción ajena y construyen, de esta manera, un trabajo emancipado de las dinámicas impuestas por el sistema capitalista.

Específicamente, lo que nos encontramos en las FMT es que la producción generalmente nace desde la economía popular y se realiza en unidades domésticas de producción que pueden estar conformadas por personas con o sin lazos familiares pero que comparten un mismo ingreso para su reproducción. También encontramos que este ingreso proviene de diferentes fuentes y no exclusivamente de redes de Economía Solidaria, pues la economía popular es ese espacio de resistencia espontánea que en su caminar va tomando conciencia de otras formas posibles de reproducir la vida. Por ello, las FMT son espacios de circulación donde, a diferencia de otros tipos de mercados solidarios, se impulsa la figura del prosumidor más que un acercamiento entre productores y consumidores. Siguiendo esta línea, la cuestión del consumo desde estos espacios implica diferentes características como: la conexión directa entre productor y consumidor a través del vínculo solidario; el velar tanto por el bienestar individual como por el de quien crea los satisfactores materiales; el cuidado de la naturaleza por medio de adquirir productos que respeten los ciclos naturales y mediante el consumo de lo suficiente; y por último, el entendimiento del consumo como una forma de apoyar la construcción de la Economía Solidaria.

Finalmente, la búsqueda de formas de organización autogestivas es una respuesta contra la imposición de formas de organización jerárquicas que han demostrado tomar poco en cuenta el interés de las mayorías. Al profundizar en este concepto y al adecuarlo según lo que buscan los participantes de la FMT, la autogestión se trata de una forma de organizarse y de tomar decisiones de manera horizontal y consensuada que abarca todos los niveles en los que se podría dividir la Economía Solidaria. Retomando a Arruda (2006), se trataría de la autogestión de todas las casas, desde el propio cuerpo hasta el planeta entero, es decir, de la autogestión entendida de forma integral. En las FMT

particularmente se resalta la autogestión política que implica la organización y mantenimiento de la propia feria a través de la toma de decisiones en asambleas donde se puede escuchar la voz de todos para buscar un consenso sobre lo que se debe hacer, evitando así la toma de decisiones a través de votaciones. Mientras que la responsabilidad de la ejecución de las tareas decididas en asambleas se realiza por medio de la conformación de comisiones que se comprometen a poner en marcha lo decidido por la comunidad.

### Capítulo III. Casa de las Sábilas: alcances, matices, límites y potencialidades desde la experiencia práctica

El objetivo de este capítulo es aterrizar en una realidad concreta todos los conceptos que hemos manejado a lo largo de esta tesis con la intención de mantener el necesario vínculo entre teoría y práctica que nos exige el estudio de la ECOSOL para así comprender de manera integral aquello que buscamos estudiar, a saber, la realidad que nos rodea y de la cual formamos parte.

Por lo anterior, en este tercer capítulo nos concentraremos en hacer una descripción y análisis de la Feria Multitruque (FMT) en su funcionamiento cotidiano. Empezaremos por hacer un recuento histórico que nos permita contextualizar y entender cómo se fue conformando el modelo de la FMT en la ciudad. Mientras en un segundo momento nos adentraremos en la FMT Casa de las Sábilas a través de su historia particular con base en los testimonios de dos de sus fundadores. Finalmente haremos un análisis cuantitativo y cualitativo de los cuestionarios de preguntas abiertas realizadas a 13 prosumidores de esta feria siguiendo la estructura que hemos propuesto a partir de los elementos claves de las FMT: moneda comunitaria, prosumidores y autogestión, pero explicándolos con las particularidades que asumen en esta feria. Todo esto es acompañado de gráficas, esquemas y fotografías, además de descripciones hechas por quien escribe estas líneas a partir de mi propia experiencia participando como prosumidora en dicha FMT.

Sobre el método utilizado para recolectar la información vertida en este capítulo, es necesario mencionar que se hizo desde un abordaje etnográfico

que más allá de una propuesta metodológica enmarcada en los requerimientos de la ciencia social supone [...] una profunda articulación entre la experiencia personal y los conocimientos adquiridos, entre los saberes del ‘sentido común’ y los saberes profesionales (Ameigeiras, 2017, p. 118).

De esta perspectiva hemos utilizado dos herramientas: la *observación participativa* y la *entrevista etnográfica*. La *observación participativa* “implica recuperar la socialización del investigador como una instancia imprescindible del proceso de construcción del conocimiento” (Ameigeiras, 2017, p.114), es decir, que el trabajo del investigador va más allá de observar de forma externa lo que estudia, sino que, para profundizar en su estudio y poder plasmar la mirada del otro es necesaria la interacción con la

comunidad estudiada, en nuestro caso particular no sólo interactuamos con la comunidad si no que formamos parte de ella. Por otro lado, en la *entrevista etnográfica* “el predominio de preguntas no directivas se acompaña por un manejo de los tiempos que permite avanzar lentamente, detenerse (y) profundizar” (Ameigeiras, 2017, p. 129), además que privilegia la escucha de los intereses, las propuestas y preocupaciones del entrevistado, así la entrevista no se limita a responder sólo a los intereses del investigador.

En este sentido, toda la investigación estuvo enmarcada en la observación participativa, además que se utilizó información observada aún antes de estructurar un proyecto de investigación, es decir, mucho de lo vertido en este capítulo se ha ido construyendo en base a la experiencia vivida en los espacios de economía solidaria en los que he participado de manera cotidiana antes de escribir esta tesis. Como sostiene la etnografía, más que estudiar a la gente se trata de aprender *de y con* la gente. Los años participando de estos espacios han permitido ampliar mis conocimientos sobre estas experiencias alternativas, sacar las teorías económicas de las aulas y vincularlas con la práctica, además de romper las ataduras puramente cuantitativas que le han impuesto los que pretenden convertirla en una ciencia dura, sin entenderlas como parte de procesos sociales más amplios.

Desde la perspectiva etnográfica, las entrevistas fueron guiadas por las líneas generales sostenidas en esta tesis. El guion básico giró alrededor tanto de la historia y orígenes de las FMT, en general, como de la historia de Casa de las Sábilas, en particular; además de nuestros ya citados elementos clave. Así, las preguntas guía fueron: ¿Cómo se conforma la FMT?, ¿cuál ha sido tu experiencia como prosumidor?, ¿qué es una moneda comunitaria?, ¿cuáles son sus propósitos y cómo se utiliza? y ¿cómo es la organización al interior de la FMT? Sin embargo, las entrevistas no se restringieron a estas preguntas, lo que permitió que los temas tratados se encaminaran según las ideas e intereses de los entrevistados.

Los testimonios antes mencionados fueron recogidos en entrevistas semiestructuradas que se realizaron de manera presencial. La selección de las personas que fueron entrevistadas se hizo considerando su experiencia dentro de las FMT, esto con el objetivo de hacer una breve reseña histórica de los inicios del uso de la moneda comunitaria y las FMT en la Ciudad de México pero también de los inicios del proyecto de Casa de las Sábilas. Además de esto, en el caso de Casa de las Sábilas, se buscó a personas que fueron partícipes de la conformación de esta y que han mantenido un alto nivel de



involucramiento a lo largo de los años, esto para que además de la historia de esta FMT, nos pudieran dar señales sobre las transformaciones que ha tenido la misma desde cómo se concibe y cómo ha funcionado en la práctica. Para la parte de recuento histórico de las FMT en general se decidió entrevistar a Claudia Caballero<sup>32</sup> que es reconocida como una importante impulsora de la moneda comunitaria y las FMT en la CDMX, además que formó parte del grupo pionero de la FMT Mixiuhca que es la que se ha mantenido en funcionamiento por más tiempo. Para este apartado también se entrevistó a Luis Lopezllera quien es considerado como uno de los principales impulsores de la moneda comunitaria en México; sus décadas de trabajo en comunidad son una fuente primordial de información histórica sobre movimientos sociales en México pero también debemos resaltar su formación teórica que ha guiado diversos procesos de economía solidaria, especialmente en la forma de implementación y uso de la moneda comunitaria. Para el apartado específico de Casa de las Sábilas se entrevistó a Gilda Gallegos<sup>33</sup> y Román Dzul<sup>34</sup> quienes formaron parte el grupo fundador de dicha feria y que se mantienen activos en el centro de la organización de la misma. Además de ser parte del grupo que esparce la semilla de la economía solidaria en esa zona del área metropolitana.

Los datos a partir de los cuales se elaboraron las gráficas de pastel fueron obtenidos a través de cuestionarios de preguntas abiertas realizados durante septiembre del 2018 por medio electrónico a los participantes de Casa de las Sábilas. Se hizo la invitación a todos para que la llenaran y de las 20 personas que participan de manera constante en esa FMT, 13 accedieron a contestarla. Dentro de quienes contestaron se encuentran tanto personas que participan de manera constante en la organización como otras que se mantienen más al margen de esta o que no tienen una participación continua, por lo que consideramos que estos datos son representativos de la opinión de una gama diversa de personas que suelen participar en la feria.

Este estudio puede ser diferente a otros pues no se pretende estudiar a un otro ajeno o desconocido, sino que estoy estudiando una comunidad de la que durante años he sido integrante, por lo que la vivo desde dentro. Entiendo las implicaciones que esto conlleva en la pretendida objetividad del estudio científico, sin embargo desde mi perspectiva la investigación-acción (Aubry, 2011, p. 61), esto es,

---

<sup>32</sup> Además de ser pionera de la FMT Mixiuhca, fue integrante de la Red Tláloc y La Escuelita, e impulsora del reciente proyecto Ecomún.

<sup>33</sup> Psicóloga de formación, fundadora de Casa de las Sábilas y promotora de su moneda comunitaria.

<sup>34</sup> Maestro rural de formación, participa en la FMT Mixiuhca desde 2014, es fundador y uno de los principales impulsores de Casa de las Sábilas.

formar parte activa de lo que se estudia, enriquece la mirada del investigador pues no se limita a un estudio de caso desde la exterioridad por un periodo limitado, aunque este sea largo, sino a ser parte de lo que se estudia más allá de la propia investigación. Así he pertenecido a estos espacios antes de considerarlos un posible tema de investigación y me mantendré en ellos después de terminar la tesis, para mi el estudio tiene un sentido y un objetivo que rebasa lo académico, pues más que un proyecto de investigación se trata de un proyecto de vida. Mi experiencia, igualmente, refuerza el requerimiento de entender a una comunidad desde su propio punto de vista, pues quien investiga también está representando el punto de vista de la comunidad.

Entendemos los límites que puedan tener estos datos en la explicación cualitativa acerca de las ferias, pues la formación académica como economistas no nos prepara para el trabajo en campo ni nos dota de las herramientas necesarias para recabar y sistematizar la información que podemos encontrar en la práctica. No obstante, lo recolectado nos permitió hacer un primer acercamiento a este tipo de prácticas, lo cual implica un enriquecimiento en la comprensión y exposición de lo estudiado.

### **3.1. Breve recuento histórico de las Ferias Multitruque en México**

La conformación de las Ferias Multitruque en México tiene como antecedente y respaldo el trabajo de varias organizaciones que habían trabajado desde los años sesenta y que en 1996 se conformaron bajo la figura legal de asociación civil con el nombre de Promoción del Desarrollo Popular (PDP), cuyo objetivo fue generar proyectos de desarrollo alternativo basados en la cooperación en comunidades en situación de pobreza. Es importante mencionar que en esta época todavía no se hablaba tan sistemáticamente de Economía Solidaria.

El trabajo de la PDP desde los años sesenta hasta los años noventa se impulsó y se sostuvo con base en la “organización popular de base urbana y campesina donde habían predominado los criterios laborales, sindicalistas, por un lado, y cooperativistas, ya fuera de ahorro, de consumo, de vivienda, por el otro” (L. Lopezllera, comunicación personal, 31 de mayo, 2017). Sin embargo, este trabajo de impulso para el desarrollo en las comunidades fue muy absorbente y desgastante para la PDP; por lo que en 1990 deciden crear la publicación *La Otra Bolsa de Valores*, en contraposición a la recién inaugurada Bolsa de Valores en México, con la intención de:

hacer una bolsa de valores no capitalista sino socialista, no en la línea del socialismo marxiano sino en la línea de una socialidad y ayuda mutua. Una bolsa de valores en que unos apoyan a otros y van intercambiando poderes de ayuda [donde] cada quien puede ayudarse de manera diferente (L. Lopezllera, comunicación personal, 31 de mayo, 2017).

Lo anterior con base en el acceso al conocimiento de experiencias similares. Durante varios años se publicó de manera periódica la mencionada revista con artículos sobre experiencias de proyectos productivos que la PDP había conocido y con los que había trabajado anteriormente. De esta manera, buscaban mostrar las ventajas y limitaciones de esas experiencias para darlas a conocer y que esto permitiera generar una suerte de redes de apoyo entre los diferentes proyectos que existían por todo el país. Todo ello con el fin de que pudieran ayudarse unos a otros y que no dependieran sólo del apoyo de la PDP.

En 1994, gracias a que esa publicación se hace conocida, se contacta con un ecologista estadounidense que trae la idea de la creación de una moneda propia, la cual ya se utilizaba en Canadá<sup>35</sup> y en EUA tomaba la forma de las *Ithaca hours*.<sup>36</sup> Fue entonces cuando a través de la organización ya existente y de la revista *La Otra Bolsa de Valores*, se impulsó la creación de una moneda propia en una comunidad indígena *hñähñu* ubicada en el Valle del Mezquital, lugar que ya contaba con un trabajo de producción con base cooperativista. La asociación civil Comunidades del Valle el Mezquital hace la propuesta a la comunidad y las personas aceptan el intento de crear una moneda propia. En ese mismo año nace el *boja*, una moneda con características particulares; dado que era una moneda regional con base identitaria y cultural muy fuerte, pues la comunidad ya existía,

había cohesión y el crédito era natural porque había confianza en la comunidad indígena empezando porque hablan *hñähñu* y se establece una comunidad lingüística automática, porque en ese valle había por lo menos una treintena de poblados y era una cosa regional más que local (L. Lopezllera, comunicación personal, 31 de mayo, 2017).

---

<sup>35</sup> Conocida como *Local Exchange Trading Systems* (LETS) o Sistemas de Intercambio Local creado por Michel Linton en 1983.

<sup>36</sup> Es un EMA acuñado como una moneda complementaria que nace en 1991 en Nueva York, EUA. Actualmente se mantiene en funcionamiento.

A pesar de la relativa facilidad para poner en práctica el uso de la moneda, también existieron dificultades, pues bien no todos aceptaban el vale por la necesidad o prioridad de conseguir pesos. Esta moneda ha sido poco conocida porque fue una experiencia que duró apenas un año y se usó dentro de una comunidad indígena. No obstante, su desaparición no se debió al abandono por parte de los que hacían uso de ella, sino a la represión que sufrieron estas comunidades y a la persecución de los impulsores de la moneda comunitaria por parte del aparato estatal mexicano, debido a que estas comunidades se reconocían como zapatistas<sup>37</sup> y en esos años los conflictos entre los zapatistas y el estado mexicano eran muy recientes y estaban “a flor de piel”.

Después de este primer intento se crea la Red Tláloc con la idea de generar una red de productores a nivel nacional apoyada por los contactos hechos previamente a través de *La Otra Bolsa de Valores*. La Red Tláloc creó su propia moneda llamada *tláloc*<sup>38</sup>, pero sus actividades rebasaron el mero uso de este EMA. Desde su creación, en 1996, se ha dedicado a promover la moneda comunitaria por todo el país viajando e impartiendo talleres sobre moneda comunitaria donde se lo han solicitado. La intención de la Red ha sido crear EMA propios que puedan emular el tláloc ajustándose a las necesidades y objetivos de cada organización que decida hacer uso de esta herramienta, como es el caso de la FMT Mixiuhca.

Después de veinte años de trabajo promoviendo la moneda comunitaria, la Red Tláloc decidió cambiar su perspectiva hacia un enfoque que buscara superar el intercambio de equivalentes —limitante que resulta del uso de la moneda comunitaria—, por lo que viró su trabajo hacia lo que se conoce como *economía del don* y hacia el mantenimiento de la red, el cual desde el principio se buscó crear.

En la actualidad ya no hacen uso de su moneda comunitaria, más bien su trabajo se encamina sobre todo a la discusión teórica de temas de transformación social profunda, economías alternativas y dineros comunitarios. Estas discusiones se realizan en un espacio de reflexión que nombran *La Escuelita* y a través de realizar trabajo productivo en un terreno donado en Zoyatzingo, Estado de

---

<sup>37</sup> El movimiento neozapatista en Chiapas conformado por personas pertenecientes a diversas comunidades indígenas de este estado, irrumpió en el escenario político de México el 1º de enero de 1994, haciendo visible de esta manera las formas de vida y demandas de una parte de la población mexicana siempre marginada: las comunidades indígenas.

<sup>38</sup> Recordemos que las FMT y la moneda comunitaria suelen compartir nombre; por ello es pertinente aclarar que escribimos este nombre con mayúsculas cuando nos referimos a la FMT, mientras que lo escribimos con minúscula cuando nos referimos a la moneda comunitaria. Esto aplica para todas las FMT y monedas comunitarias a las que hagamos referencia.

México;<sup>39</sup> así como por medio de la reciente creación del *Ecomún* que, además de ser una moneda complementaria, es un proyecto que busca generar los recursos monetarios y en especie necesarios para sostener y fortalecer a los participantes de las FMT y de otros proyectos, con el propósito de ampliar la red de la ECOSOL a un nivel mesoeconómico.

La FMT Mixiuhca es uno de los proyectos más importantes por su trayectoria y gracias al trabajo que mantienen actualmente en aras del fortalecimiento de las FMT, la moneda comunitaria y la ECOSOL en la Ciudad de México. Nace de la influencia de la Red Tláloc pero también de otras experiencias de moneda comunitaria en la CDMX, como el Semillero Romita y la Feria Ecológica Dalías. Fueron los mismos participantes de los proyectos mencionados anteriormente, quienes ya trabajaban teórica y prácticamente desde la ECOSOL, los que crearon las bases para la práctica de multitrueque en Mixiuhca. Hay que reconocer que dicha práctica se debe al trabajo colectivo de muchas personas y gracias a ellos se hizo posible el nacimiento de Mixiuhca.

Sobre los orígenes de esta FMT, Claudia Caballero nos relata cómo una relación amistosa la llevó a pensar en la colonia de la Magdalena Mixiuhca como un lugar en el que este tipo de experiencias pudieran llevarse a cabo. Así, de manera similar a los “orígenes indígenas” de la moneda comunitaria boja, la Magdalena Mixiuhca sin importar que es una colonia, se autoadscribe como pueblo originario que como tal busca rescatar sus tradiciones. En este marco es que los iniciadores consideraron que el trueque y el multitrueque podrían respaldar esta búsqueda por mantener las tradiciones.

La primera Feria Multitrueque se llevó a cabo el 29 de mayo de 2010 y su sede fue un taller de danza. Esto después de un trabajo de cuatro meses durante el cual los impulsores se reunieron con colectivos afines como La Casa del Estudiante y el Chanti Ollin<sup>40</sup>, pero también con experiencias de la propia colonia como cooperativas, el mismo taller de danza, asociaciones civiles y otras organizaciones. La intención de estas reuniones era proponer y explicar todo lo que implicaba el multitrueque, la moneda comunitaria, la Economía Solidaria, etc. Después de esta primera Feria, Claudia Caballero nos cuenta que:

---

<sup>39</sup> Ese espacio está pensado para nuevos proyectos productivos que permitan cubrir necesidades alimenticias en las FMT de la Ciudad de México.

<sup>40</sup> Vivienda ocupada por el movimiento *okupa*. Es el más viejo y grande en la Ciudad de México que, además de servir como vivienda, albergaba varios proyectos productivos y culturales autogestivos. El edificio fue ocupado en 2003 y violentamente desalojado en noviembre de 2016.

Terminamos bastante entusiasmados y muy contentos de la experiencia. Y lo que iba a ser sólo un ejercicio, sólo una Feria, decidimos repetirlo. Entonces lo repetimos a los dos meses y terminamos igualmente entusiasmados de esa segunda Feria y decidimos repetirla. Y así fue el primer año hasta diciembre que fue cuando nos dimos cuenta que sí queríamos hacer un ejercicio sistemático, más organizado (Comunicación personal, 31 de mayo, 2017).

Fue en ese momento cuando hubo un intento de fortalecer la FMT de forma local integrando a personas de la propia colonia a través del acercamiento a escuelas, la iglesia y el comité vecinal. Esto no funcionó del todo, en cambio lo que sucedió fue que:

La gente interesada en ese tipo de temas estaba llegando de diferentes lugares de la ciudad, llegaban de Chimalhuacán, de Ecatepec y de otros lugares, y se podían hacer hasta dos horas para experimentar un ejercicio de multitrueque. Entonces decidimos que más bien no éramos una comunidad local, sino que éramos una comunidad no geográficamente localizada, pero sí una comunidad de afinidad y una comunidad política por este cambio (C. Caballero, comunicación personal, 31 de mayo, 2017).

Para la creación de la moneda, la Red Tláloc fue indispensable e influyente. En palabras de Caballero (2015):

Para diseñar el modelo de moneda comunitaria que se llamaría mixiuhca tuvimos que estudiar a fondo el modelo Tláloc, ya que consideramos que era la propuesta más integral de dinero comunitario. Gracias a la tesis doctoral de María Eugenia Santana y a la asesoría constante de Amado Sánchez y Luis Lopezllera (p. 1).

Fue así como los impulsores de Mixiuhca armaron de las herramientas teóricas y prácticas sobre las monedas alternativas para construir a partir de ellas las características que querían y necesitaban en su propia moneda. Además, retomaron características que les parecieron importantes de la propia moneda tláloc como la de *firmar la moneda*. Esta idea parece ser un invento mexicano nacido de una combinación con el EMA canadiense denominado LETS, los cuales eran libretas de abono. La Red Tláloc retomó esas libretas pero las convirtió en billetes que eran necesario firmar, como si se tratara de un pagaré. Esta firma implica el respaldo de la moneda a través de la confianza, además ayuda en la contabilidad —como lo mencionamos en el capítulo anterior—. Otra característica que también se

deseaba rescatar del tláloc es que la moneda “tuviera una unidad de cuenta y que no estuviera en paridad al peso” (C. Caballero, comunicación personal, 31 de mayo, 2017). Todas estas características se mantienen en otras experiencias de moneda creadas con el apoyo de la Red Tláloc y Mixiuhca.

En un principio se decidió retomar la *unidad de cuenta* que se usaba en Tláloc: una hora social de trabajo equivalente a cincuenta pesos mexicanos.<sup>41</sup> Así, en los inicios de la FMT Mixiuhca, si se tenía que pagar menos de una *mixiuhca* (cincuenta pesos) en algún intercambio, la moneda se debía fraccionar; por ejemplo, media *mixiuhca* era equivalente a 25 pesos o 1/10 de *mixiuhca* a cinco pesos, lo que hizo muy difícil la utilización de la moneda los dos primeros años. Después cambiaron la forma de uso de la moneda y se decidió que la unidad de cuenta fuera la “alegría”, esto en dos sentidos: por un lado, haciendo referencia al dulce de amaranto mexicano conocido como “alegría” que costaba en esa época cinco pesos, por eso a cada *mixiuhca* se le dio una equivalencia de cinco pesos. Por otro lado, y más allá de lo anterior, también se buscaba transgredir la forma de concebir la unidad de cuenta convencional; de esta forma, la “alegría” como elemento subjetivo en la medición de la riqueza, demuestra aquello que se le da valor en esta comunidad (Caballero, 2015). Esta transgresión en la unidad de cuenta es una cuestión fundamental para desvincularla de la moneda oficial, ya que el paradigma actual de medición está en relación tanto con el peso como con el dólar. Como explica Víctor Bernal (2016), “en Mixiuhca nuestra unidad de cuenta es la alegría, que tomo forma en un vale para circular entre la comunidad” (p. 88). Así, para esta comunidad, la alegría:

Facilita los intercambios y nos sirve para contar el valor que se genera en una comunidad sin necesidad de dinero convencional, nos proporciona una unidad de cuenta para los valores que se intercambian y simboliza el valor de uso, el valor de cambio, pero también el valor de vínculo que se genera. Los tres tipos de valor contenidos en un solo signo (Bernal, 2016, p. 88).

Además de la influencia del Tláloc en la conformación de Mixiuhca, existían otras experiencias que ya utilizaban moneda comunitaria, o hacían trueque, en la ciudad y con las que los iniciadores de Mixiuhca tenían contacto o trabajaban en conjunto. De esta forma, se fueron retomando diferentes características o propuestas de estas distintas Ferias que permitieron conformar el modelo de FMT Mixiuhca, el cual posteriormente lo tomarían como ejemplo Casa de las Sábilas y otras experiencias para crear sus propias Ferias. Fueron especialmente tres los espacios de multitrueque de los que se

---

<sup>41</sup> Aproximadamente el doble de un salario mínimo en la época en la que se creó el tláloc.

adquirieron ideas que aún se practican, estos son: Las Ferias de Economía Solidaria de Radio Educación;<sup>42</sup> el Semillero Romita que inició en 2008 y se realizaba en la colonia Roma; y la Feria Ecológica de Multitruque Dalias que se llevaba a cabo mensualmente en la colonia Balbuena con una moneda comunitaria llamada *dalias*. Estos ejercicios pioneros en el uso de moneda comunitaria actualmente ya no están en funcionamiento.

El uso de una *moneda paritaria*, convertible a pesos, es una idea retomada de las Ferias de Economía Solidaria que se hacían en Radio Educación. En Mixiuhca a este tipo de moneda se le decidió nombrar *cacao*. El propósito de su uso es poder incluir en la FMT a personas que quieran acceder a los bienes y servicios ofertados en las Ferias, bajo la figura de *consumidores solidarios*; pues ya que no son prosumidores, no pueden acceder a la moneda comunitaria o intercambiar por medio de trueque. Como nos comenta Caballero:

El modelo también se fue configurando con lo que aprendimos en otras experiencias. Habíamos participado en las ferias de ECOSOL que se hacían en Radio Educación y me gustó mucho ese modelo porque utilizaban la moneda comunitaria entre los productores y la moneda [paritaria] que era como una interfaz con los consumidores y que sí se podía cambiar en pesos. Ese modelo me pareció el que conservaba la idea del dinero comunitario pero no se cerraba. (...) Estábamos convencidos que los productos sí tienen que ser para nosotros como comunidad, pero también se tiene que ir generando una conciencia de mejor alimentación, salud, etc.; entonces la gente que está interesada también tendría que poder acceder a esos productos si así lo quieren (Comunicación personal, 31 de mayo, 2017).

Otra idea que se retoma es el llamado *espacio del don* que se implementó en el Semillero Romita. Se trata de una mesa donde los participantes del multitruque pueden llevar objetos que ya no utilicen pero que estén en buenas condiciones para que les puedan servir a los demás. Esta mesa queda abierta, cada quien puede dejar lo que ya no necesite, o bien, tomar libremente lo que necesite.

El *sentido ecológico* también es algo que ha caracterizado a Mixiuhca y a las demás FMT y se ha debido al propio activismo que ya realizaban varios de sus impulsores, pero también se ha rescatado de las prácticas de la FMT Dalias, pues en ella se hacían pláticas sobre cuestiones relacionadas al medio

---

<sup>42</sup> Radio Educación es una estación de radio pública cultural mexicana que cuenta con un programa de Economía Solidaria, el cual ha servido como espacio de difusión, vínculo y encuentro de proyectos y experiencias de este tipo de economía.



ambiente y su cuidado. Fue tal la influencia de estos dos factores que la primera FMT Mixiuhca se llamó “Feria ecológica y cultural de multitrueque” (C. Caballero, comunicación personal, 31 de mayo, 2017).

Otra cuestión importante es la figura de los *prosumidores* que tiene su origen en Red Tláloc y es en Mixiuhca que se rescata y promueve. Al año de haber empezado se dieron cuenta que:

Uno de los grandes problemas en la feria era la abundancia de objetos de segunda mano y artesanías, faltaban productos que satisficieran las necesidades elementales. El concepto de prosumidor, poco a poco fue tomando relevancia en nuestro sentir y hablar (Caballero, 2015, p. 2).

En consecuencia se impulsó, y se sigue haciendo, el desarrollo de las capacidades productivas individuales y colectivas, siendo éste un objetivo central de la FMT. En este sentido, el espacio del don, además de promover el desapego y extender la vida útil de los objetos a través del reuso, sirve también para evitar que la FMT se vuelva un lugar de intercambio de cosas usadas; puesto que tener un espacio para regalar cosas de segunda mano permite desvalorizarlas como objetos factibles de intercambio dentro de la FMT. Es por ello que con este espacio se impulsa, promueve y prioriza la producción.

Finalmente, en cuanto a la cuestión política y organizativa, la diversidad de las personas que en ellas participan es una peculiaridad de las FMT que las distingue de otros tipos de movimientos políticos. Desde sus inicios, en Mixiuhca confluyeron personas de diferentes edades y posiciones ideológicas y políticas, como nos comenta Caballero:

Esa diversidad con la que se gestó fue un valor también muy importante en Mixiuhca y después descubrimos que eso era lo que nosotros queríamos constituir como una nueva forma política de organizarse, es decir, la creación de comunidad no entre tus iguales (...), sino que la verdadera política es el diálogo entre los diferentes para ir generando una visión común de la vida y en ese proceso transformarte para algo mejor (Comunicación personal, 31 de mayo, 2017).

La diversidad de pensamientos y una forma no jerárquica de organización entre los que participan en las FMT, son construcciones que se mantiene aún en las Ferias que se siguen creando en la actualidad.

Es importante mencionar que existe otra FMT casi tan antigua como Mixiuhca que sigue en funcionamiento. A un año de la creación de Mixiuhca, algunos integrantes de la misma, que trabajaban

en el ámbito académico, decidieron replicar la experiencia de las FMT en el contexto universitario. El interés y práctica de los profesores Claudia Valadez y Antonio Mendoza, así como el acercamiento de ellos y los estudiantes a formas alternativas de hacer economía a través de las prácticas de campo, fueron el terreno fértil para que estudiantes y profesores de la mano de integrantes de Mixiuhca realizarán en 2012 la primera FMT El Fausto en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Desde entonces “El Fausto” se realiza una vez por semestre en esta Facultad como un

laboratorio vivencial de economía solidaria en el que los jóvenes puedan descubrir y recuperar sus capacidades creativas y productivas, así como resignificar el uso del dinero en el acto mismo de intercambiar y satisfacer sus necesidades de consumo (Seminario Taller de Economía Solidaria, 2018, p. 7).

Esta Feria es sostenida e impulsada por el Seminario – Taller de Economía Solidaria y su intención es que dentro de la universidad los estudiantes de economía o carreras afines puedan acercarse y experimentar formas alternativas de hacer economía, además de teorizarla a través de la práctica. El Fausto ha servido como un referente dentro del ámbito universitario para implementar prácticas pedagógicas poco convencionales en estos ámbitos. Su influencia ha servido para iniciar experiencias de moneda comunitaria en otras universidades del país, como lo es la moneda universitaria comunitaria “UCEGÓN” en la Universidad de la Ciénega del estado de Michoacán.

Este breve recuento histórico sobre las diferentes Ferias Multitruoque anteriores a Casa de las Sábilas, nos permite entender muchas de las prácticas de esta FMT. Considerando que esas prácticas las hemos explicado de forma general en el capítulo anterior, ahora en el siguiente apartado procederemos a explicarlas de forma particular; aunque no sin antes mencionar nuevamente, a manera de resumen, las características en común de las FMT: La firma a la moneda, la mesa del don, la figura de los prosumidores como sujetos centrales, el sentido ecológico y cultural además del económico, el uso de la moneda paritaria y la distinción en la forma de realizar lo político. Igualmente, esta base común también nos servirá para resaltar las características propias de la FMT Casa de las Sábilas que se han creado según las decisiones tomadas en conjunto por los que ahí participan.

### **3.2. Feria Temática Solidaria Casa de las Sábilas**

La Feria Temática Solidaria Casa de las Sábilas<sup>43</sup> es un encuentro de intercambio tanto de bienes y servicios como de experiencias y saberes, que está respaldado por un grupo de personas que la organizan y la sustentan. La Feria se realiza todos los segundos domingos de cada mes de 12:00 a 17:00 horas, aproximadamente, en el espacio Casa de las Sábilas ubicado en el municipio de Nezahualcóyotl en el Estado de México, dicho municipio forma parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) mejor conocida como “área metropolitana de la Ciudad de México”.

Este intercambio de ByS que se hace mensualmente es la parte más visible de lo que es esta Feria. Detrás de estas pocas horas de intercambio se encuentra la producción que realizan los prosumidores antes de ir a intercambiar y también las reuniones necesarias para organizar la Feria cada mes, las cuales tratan sobre la misma FMT, el uso de la moneda comunitaria durante ésta y las imprescindibles etapas previas de producción y logística para mantener en funcionamiento la Feria. Sobre estas etapas profundizaremos en este apartado.

#### **3.2.1. Un día en Casa de las Sábilas**

En un día común de la FMT en Casa de las Sábilas los prosumidores empiezan a llegar antes de medio día; conforme van llegando se toma las escobas y trampeadores y se limpia el espacio, otros comienzan el armado de las mesas —hechas por ellos mismos en los orígenes de la feria—. Todos se saludan, se abrazan y se desatan las pláticas para ponerse al día, pues muchos de ellos no se han visto en todo el mes. El espacio es amplio y las mesas se van acomodando alrededor para que la parte central quede libre y permita la movilidad, además así todos pueden verse.

Para dar inicio al evento, al centro se colocan paliacates de colores con ofrendas para cada uno de los puntos cardinales según su elemento: agua, tierra, aire y fuego. Los prosumidores forman un círculo alrededor de la ofrenda y el ritual de inicio empieza, a veces acompañado del sonido del caracol y otras veces sólo por las palabras de los ahí presentes. Se agradece a los dioses mexicanos de los cuatro

---

<sup>43</sup> El nombre de la Feria cambió de Feria Multitruoque Casa de las Sábilas a Feria Temática Solidaria Casa de las Sábilas en el transcurso de la redacción de esta tesis. En este apartado se explica el cambio de nombre, pero para mantener la homogeneidad con lo redactado anteriormente, y evitar la confusión en el lector, decidimos mantener las siglas FMT en el resto del documento.

puntos cardinales: al Este a Tláloc, al Dios de la lluvia, iniciador de la vida y la fertilidad; al Oeste, Chalchihuitl, la Diosa que colecciona el agua en los cenotes sagrados que encierran la vida; al Norte, Mictlantecuhtli, Dios de la muerte, del poder y la fuerza; y finalmente, al Sur, Xochipilli, Dios de las flores. También se agradece a la jícara celeste y a la madre tierra (Gnosis Instituto Cultural Quetzalcóatl [Gnosis ICQ], s.f.). Este ritual es parte de la herencia de los ancestros mexicanos, la comunidad náhuatl, la cual es rescatada y revitalizada a través de los rituales de apertura y cierre de la feria. Muchas veces este ritual sirve como espacio para verter pensamientos, agradecimientos y reflexiones sobre cuestiones personales y grupales que se estén viviendo en esos momentos.

### ***Fotografía 1. Ritual de Bienvenida***



Ritual de inicio de la FMT en Casa de las Sábilas. Los participantes se agachan para tocar el suelo y así agradecen a la madre tierra por sustentar la vida.

Foto: Alejandro Guillermo Valdés. Estado de México, 2018.

Posteriormente, el círculo se desintegra, las charlas continúan y siguen llegando aquellos a quienes se les hizo tarde. Los prosumidores se acercan a los encargados de la comisión de sábilas<sup>44</sup> para hacer su registro donde, además de su nombre o el nombre de su colectivo, se registra la cantidad de sábilas con que cada uno empieza y el valor aproximado en pesos de los ByS que trae para intercambiar. Este registro se vuelve a hacer al final de la feria para anotar cuántas sábilas y productos se llevan y además hacer una aproximación de cuánto se intercambió en trueque y cuánto se llevan en moneda oficial.<sup>45</sup>

Después de registrarse, el intercambio comienza; como muchos prosumidores ya se conocen, éste fluye rápidamente. A la mitad del encuentro se hace el llamado para atender al conversatorio, se vuelve

---

<sup>44</sup> La comisión que se encarga de la moneda comunitaria como mencionábamos en el capítulo segundo.

<sup>45</sup> Los datos registrados y el modo de registro varía según la persona que se haga cargo de la comisión de sábilas y de la comisión de tepalcates. Usualmente el valor del producto que se llevan se registra en moneda oficial y el trueque en sábilas o en número de intercambios de ese estilo.

a hacer un círculo pero ahora con sillas justo en medio de donde están los puestos de los prosumidores, el intercambio cesa o disminuye y la charla temática da inicio. No se trata de conferencias, comúnmente es un diálogo dirigido por quien es responsable de preparar la charla, se vierten puntos de vista y se generan discusiones. Además de charlas también se hacen presentaciones de libros, grupos musicales u obras de teatro que posteriormente se reflexionan en colectivo. El punto central de ese espacio es que los espectadores nunca sean pasivos.

### *Fotografía 2. Un día de Feria en Casa de las Sábilas*



A la izquierda una prosumidora se registra, en el centro se prepara un grupo de música para presentarse, alrededor se ubican las mesas con los productos.

Foto: Alejandro Guillermo Valdés. Estado de México, 2018.

Muchas veces estas intervenciones terminan prolongándose hasta que se anuncia la hora de comer. Todos llevan algún platillo para compartir con los demás, así que, mientras alguien sale por las tortillas, todo se pone en una gran mesa y se comparte el alimento.

Para terminar a veces se hacen breves asambleas informativas para los que no pudieron asistir a las reuniones de organización y se hace el ritual de cierre, siempre más apresurado que el del inicio pues las personas se empiezan a ir. Para concluir todos se registran con la comisión de moneda comunitaria y cambian su moneda paritaria tepalcate por moneda oficial con los integrantes de la comisión de tepalcates, mientras algunos voluntarios hacen el aseo.

### **3.2.2. Panorama general**

Casa de las Sábilas nace en septiembre de 2015 en el Estado de México. Fueron varios los factores que confluyeron para que este espacio abriera sus puertas: En primer lugar, la compañera Gilda

Gallegos se acercó a Mixiuhca a través de la Red Tláloc, para ese momento la Mixiuhca era itinerante, y ella ofreció su casa para que se realizara ahí la feria. Esto nunca se concretó porque la casa se encontraba lejos, no obstante, el lugar ya estaba disponible. En segundo lugar, los iniciadores de Casa de las Sábilas quienes eran todos participantes de Mixiuhca, a excepción de Gilda, consideraron que la FMT Mixiuhca había crecido en el número de participantes hasta llegar a un límite que ellos consideraban “manejable” para una organización de esta índole. De la mano con esto, y, en tercer lugar, también consideraron que era necesario crear extensiones de la Mixiuhca en otros lados de la ciudad, especialmente para las personas que tenían que hacer grandes traslados para poder asistir a ésta. Entonces, fue en el año 2015 que, después de encontrarse y convivir en la Feria de productores y consumidores Vida Digna en Dolores Hidalgo, Guanajuato, volvieron a CDMX con la intención y el ánimo de empezar a construir esta nueva experiencia de multitrueque.

En un inicio Casa de las Sábilas, que en ese entonces no tenía este nombre, fue concebida como parte de Mixiuhca, como una extensión de ésta en el oriente de la ciudad<sup>46</sup>. Por esto los primeros cuatro meses no contaban con moneda propia, ya que la idea era que las dotaciones fueran de mixiuhcas. Así, en estos meses los intercambios se hacían con mixiuhcas, pues los participantes ya tenían esta moneda, en combinación con el trueque y la moneda oficial. Sin embargo, el uso de las mixiuhcas en el oriente, no se pudo concretar porque: por un lado, la coordinación para tener mixiuhcas en este espacio se hacía complicada para los integrantes de la comisión de moneda comunitaria de Mixiuhca, especialmente por la distancia y el trabajo que implicaba el incremento en dotaciones; por otro lado, también se refirió a la autonomía que era preferible que tuviera esta organización naciente. Es entonces que se decide crear una propia moneda.

Aun siendo un proyecto independiente, Casa de las Sábilas toma, de una u otra forma, características de la FMT Mixiuhca por ser el modelo conocido y practicado por el grupo fundador, pero va adquiriendo sus características particulares conforme pasa el tiempo y conforme la comunidad crece, cambia y adapta sus formas de actuar y organizarse según sus necesidades específicas. Esta adaptación se puede apreciar claramente en el nombre que actualmente tiene la Feria, pues en un inicio, y tomando como modelo el de Mixiuhca, se le nombro *Feria de Multitrueque Casa de las Sábilas*; pero con el paso

---

<sup>46</sup> En realidad, la feria se encuentra ubicada geográficamente en el Estado de México. Sin embargo se encuentran justo en el límite entre la Ciudad de México y el Estado de México, además que esta parte del Estado conforma el área metropolitana de la CDMX.

del tiempo y según los intereses y dinámicas del grupo de personas que lo sustentan, se fue transformando hasta llegar a llamarse *Feria Temática Solidaria Casa de las Sábilas*.

Primero se le añadió el adjetivo de *temática* porque los participantes se dieron cuenta de la necesidad de mantener una formación, reflexión y discusión constantes en relación con los temas y problemáticas que les interesaban y afectaban cotidianamente; por lo que después de un año de estar en funcionamiento, se decidió que en cada feria se abordaran temáticas o nudos problemáticos en consonancia a los intereses de los participantes. Al inicio la charla temática, aunque se realizaba durante la Feria, era relegada a un segundo plano, siendo que no todos participaban en ella. Sin embargo, el interés por todos de participar hizo que se le diera un lugar central durante la Feria, tanto que las actividades de intercambio son interrumpidas a cierta hora para empezar con la charla, lo que permite que todos puedan participar. Se establecen temas a tratar cada domingo, los cuales son propuestos por los propios prosumidores según sus intereses y los intereses que tienen en común con los demás participantes. Los temas que se han tocado son tan variados como las personas y colectivos que participan en ella, esto también es muestra de la diversidad de pensamientos, proyectos y formas de lucha que se encuentran detrás de la propia Feria, los cuales se enmarcan bajo el objetivo común de los principios y prácticas de la Economía Solidaria. En estos últimos dos años se han tocado temas tan diversos como: la Economía Solidaria, cuestiones de género y feminismo, menstruación consciente, crisis ecológica, medios libres, buen vivir, monedas comunitarias, formas otras de vivir, cooperativismo, autogestión, educación alternativa, ampliación de capacidades productivas, ecotecnias, alimentación, musicoterapia, medicina tradicional mexicana y alternativa, talleres de radio para niños, uso de sustratos, cestería, y reciclado. Además se han realizado actividades culturales como presentaciones musicales u obras de teatro con temáticas políticas y sociales.

Posteriormente, en el nombre de la feria, la palabra *multitruoque* fue sustituida por *solidaria*, esto por la necesidad de ir más allá de la misma moneda comunitaria y el trueque, e integrar otras expresiones de economía que se llevaban a cabo dentro de la Feria como: la reciprocidad y el don. En consecuencia, se le quitó a la práctica la centralidad de la moneda comunitaria como forma de hacer economía. Este ha sido un paso importante, ya que muestra reconocimiento a la misma comunidad donde uno de los principios centrales es la solidaridad y deja de comprenderse como un grupo de personas que tienen en común el intercambio a través del trueque o la moneda comunitaria.

Otra característica particular de Casa de las Sábilas es que, a diferencia de Mixiuhca que es itinerante, cuenta con un espacio propio, lo cual trae tanto ventajas como responsabilidades. Del lado de estas últimas, tener un espacio propio implica hacerse cargo de su limpieza y mantenimiento, lo cual empuja a la creación de una comunidad que se identifique como responsable de ese espacio, como nos comenta R. Dzul:

Siendo un espacio de propiedad privada que se pone a disposición nos impone obligaciones, cosa que no ocurre en otros espacios que son de índole pública (...) eso hizo mucho más patente la necesidad de hacernos responsables del espacio, incluso me da sentido cuando uno de los que trabajan el asunto de lo común dice que *lo común es el espacio del cual se hace cargo una comunidad* [cursivas añadidas], entonces creo que necesitamos construir esa comunidad que se haga cargo del espacio, en este caso espacio material (Comunicación personal, 12 de julio, 2017).

Pero a pesar de que en un inicio Casa de las Sábilas se crea con el objetivo de crear un multitrueque en otra parte de la ciudad para que los que están lejos no se tengan que trasladar hasta Mixiuhca, pronto se dan cuenta, al igual que los fundadores de Mixiuhca, que las personas van a la FMT, aun cuando tengan que hacer traslados largos para llegar a ella. Por lo tanto, se podría decir que Casa de las Sábilas también se trata de un grupo de personas con intereses comunes pero sin una localización geográfica compartida. Esta situación ha dificultado la creación de una comunidad que se identifique territorialmente con el espacio y con las responsabilidades que esto conlleva. Sólo un pequeño grupo de participantes se ha hecho responsable, pues implica vivir y reconocerse como parte del territorio donde se encuentra Casa de las Sábilas.

Por el lado de las ventajas y como una forma de ir construyendo esta comunidad que se identifique territorialmente con el espacio, se ha buscado generar otras actividades constantes al interior de Casa de las Sábilas o en espacio cercanos a ella; así que se han creado y acompañado otras experiencias de ECOSOL y culturales. Esta idea nace de un seminario que fue impartido por Ana Medina<sup>47</sup> y Laura Collin<sup>48</sup>, dos importantes exponentes de la Economía Solidaria en México, al que se le da continuidad y que, como nos comenta Gilda Gallegos:

---

<sup>47</sup> Abogada y socióloga de formación. Cofundadora y coordinadora del programa “Ecosol” de Radio Educación. Que trabaja activando prácticas de economía solidaria desde el año 2005.

<sup>48</sup> Licenciada y Maestra en antropología social y doctora en Antropología por el ENAH. Entre sus principales temas de investigación se encuentra la economía solidaria.



Sirvieron mucho para reflexionar y para integrar a muchos compañeros que ya tenían proyectos, como fue Flor de Maíz en San Vicente Chicoloapan y Flor de Olivo en Chimalhuacán. Entonces empezamos a hacer rotativos los talleres, esa también fue una variante importante porque se abría el espacio y nos recibían en esos dos lugares. Estos talleres eran de reflexión sobre Economía Solidaria, llevábamos lecturas y actividades. (...) De ahí fueron surgiendo nuevas ideas. Cuando se hace la última sesión de esos talleres, que fueron en tres etapas, fue que decidimos lo del punto de distribución y lo de la tetería (Comunicación personal, 10 de julio, 2017).

Tanto Flor de Maíz como Flor de Olivo son espacios de intercambio solidario, no específicamente de multitrueque ya que no usan moneda comunitaria, que se han construido de la mano de Casa de las Sábilas y que buscan generar una red de intercambio solidario en el oriente de la ciudad. En cuanto al punto de distribución, llamado *Punto de distribución de productos para el Buen Vivir*, se trata de un espacio de venta permanente dentro de Casa de las Sábilas, donde se encuentran los productos que usualmente se intercambian en la FMT mensual. Este punto de venta fijo tiene como objetivo mantener la constancia en el abastecimiento de productos en las redes de ECOSOL. El proyecto de tetería también se puso en marcha al interior de Casa de las Sábilas. La idea era realizar actividades culturales como proyecciones de películas al mismo tiempo que se vendían té; esto con la intención de mantener el espacio activo todo el mes para que, de esta forma, se acercaran personas geográficamente más cercanas a Casa de las Sábilas, a las cuales les pudiera interesar el proyecto. Desafortunadamente esta última iniciativa duró poco tiempo.

### **3.2.3. La moneda comunitaria: sábila**

Como ya mencionábamos anteriormente, en un primer momento Casa de las Sábilas se concibió como una extensión de Mixiuhca, así en los primeros meses de esta FMT no se tenía una moneda propia. Los talleres sobre moneda comunitaria se daban a los interesados y se les proponía que si se querían integrar se les daría una dotación de mixiuhcas mientras que los que ya participaban en la Feria hacían sus intercambios con moneda oficial, trueque y mixiuhcas. Como nos relata el maestro Román Dzul, organizador inicial de este espacio:

Cuando comenzamos a hablar de la posibilidad del espacio en el oriente, no existía la Casa de las Sábilas, se pensó siempre como una extensión de Mixiuhca y había acuerdo con los principales

activistas que participábamos ahí. En esa tónica se empezaron a hacer reuniones en Neza, se hicieron los talleres de introducción al multitrueque y fijamos la fecha de inicio, por eso es que al arrancar no teníamos muebles y Mixiuhca nos prestaba mesas y sillas que trasladábamos de la feria de Mixiuhca a las Sábilas y así funcionamos de septiembre a diciembre. En diciembre ya se hicieron talleres invitando a más gente y a todo mundo se le ofreció que recibiría una dotación de mixiuhcas (Comunicación personal, 12 de julio, 2017).

Después de cuatro meses de mantener esta dinámica, se decide crear una moneda propia; puesto que no se pudo concretar el uso de las mixiuhcas en la FMT Casa de las Sábilas, principalmente por dos razones: la primera fue que la Comisión de moneda de la FMT Mixiuhca no estaba en disposición para trasladarse al oriente y hacerse cargo del manejo de la moneda. La segunda razón fue la dificultad que podría significar la emisión de más moneda con nuevos prosumidores que ya no estarían al alcance de esta misma Comisión. Dicha situación condujo a que convocaran a los prosumidores participantes a crear su propia moneda, incluso como una forma de promover la autonomía del nuevo proyecto. Así fue como en diciembre se decidió crear una FMT independiente. “Se bautiza” al espacio como Casa de las Sábilas, nombre propuesto por Gilda Gallegos y aceptado por consenso. La moneda se decide nombrar *sábila* y su primera emisión se hace en enero de 2016.

Al igual que las mixiuhcas, las sábilas tienen una equivalencia de uno a cinco con la moneda oficial, es decir, una sábila es equivalente a cinco pesos, reiterando que esto no significa que la moneda comunitaria sea convertible a pesos. Ahora bien, es necesario aclarar que una unidad de cuenta alternativa decidida por la comunidad no es necesariamente explícita, esto puede deberse a la influencia de Mixiuhca, al igual que la equivalencia; dado que ahí la unidad de cuenta es la alegría, se abre la posibilidad a que otros modelos se inspiren en esta FMT y retomen esta alternativa de medición, que consideren otra o que simplemente la retomen tal como la usa Mixiuhca sin cuestionar el por qué. También se puede deber al hecho de que los fundadores e impulsores de esta práctica de la ECOSOL no son economistas de formación; por lo que no se interesan especialmente por este tipo de problemáticas, sino que lo central radica en cuestiones de otra índole como lo social, lo político o hasta lo ecológico. También se demuestra lo poco relevante que son las cuestiones estrictamente económicas.

La FMT Casa de las Sábilas también cuenta con una moneda paritaria que se ha nombrado *tepalcate*, haciendo referencia a la ubicación de la Feria, pues se encuentra cerca de dos estaciones de transporte público que llevan este nombre con el que se reconocen “los vestigios que muestran la presencia y evolución de culturas específicas de la zona” (R. Dzul, comunicación personal, 26 de septiembre, 2018) y que los fundadores resaltan por la importancia de dichos vestigios. La palabra *tepalcate* de origen náhuatl, hace referencia a fragmentos de utensilios de barro viejo que se han encontrado en las excavaciones de centros ceremoniales o habitacionales de las culturas mesoamericanas. Esto es importante porque los grupos cercanos a la recuperación de la sabiduría ancestral náhuatl han tenido una fuerte influencia en las FMT. Ellos han sido atraídos por las Ferias para recuperar la mexicanidad a través del rescate del trueque como modo de intercambio, el cual hace referencia a nuestras raíces indígenas, a los valores y formas de vida que se mantienen en nuestros pueblos originarios, es decir a la *comunalidad*<sup>49</sup>, la reciprocidad y el don. Aquí podríamos hacer una analogía, pues la acción de “desenterrar tepalcates” implica que se hagan visibles y funcionales estas prácticas y valores legados por los antepasados para que se reconozcan como parte de nuestra historia y como actitudes necesarias para transformar el presente y hacer frente al futuro.

### ***Fotografía 3. Moneda comunitaria: sábila***



Moneda comunitaria sábila de diferentes denominaciones.  
Foto: Hened Musalem. Ciudad de México, 2017.

<sup>49</sup> Término acuñado por investigadores oaxaqueños que hace referencia a la forma de vida de las comunidades indígenas. Para más información revisar: La Flor Comunal de José Rendón.

En este sentido, y recuperando la influencia de la cosmovisión de los pueblos originarios en estas prácticas de la ECOSOL desde lo mexicano, retomamos la descripción hecha por los fundadores acerca de cómo fue concebido el diseño de la moneda comunitaria sábila y el simbolismo del que se le colmó cuando fue diseñada, dado que los propios objetos también transmiten el sentido de quien los crea.

Como podemos ver, la moneda comunitaria sábila tiene una forma circular, lo cual se debe a que esta forma geométrica representa el cosmos en su totalidad. En el anverso nos encontramos el valor escrito en numeración náhuatl y su traducción en castellano y con “los versos *ab tlamiꝥ noxochiuh, ab tlamiꝥ nocuic* que se traducen como *no morirán mis flores, no morirá mi canto*”, (Casa de las Sábilas, *s.f.*, párr. 1) atribuidos al poeta y *Tlatoani* Nezahualcóyotl. En cuanto a las imágenes tenemos: en la parte baja dos líneas onduladas azules con las que se pretende representar el agua, evocando la condición lacustre de la zona donde circula esta moneda asumiendo de este modo el arraigo territorial de la misma aunque también pueden descifrarse como las serpientes asumidas por Quetzalcóatl y Kukulcán en las culturas náhuatl y maya, respectivamente; en el centro aparece una imagen recuperada en Chavín, Perú por César Sonderegger en su libro *Diseño Precolombino*, la cual consiste en una cabeza de serpiente sobre la que se encuentra una planta la cual fue modificada para hacerla parecer una sábila.

La decisión de asociar diferentes colores a cada uno de los valores se debe a que estos son fundamentales en la construcción de símbolos en las culturas mesoamericanas: el rojo representa al padre sol, es decir, la salida del sol el cual es el punto de orientación en el cosmos; el amarillo está asociado al color del cultivo cuando ya está listo para ser cosechado y es el punto hacia donde se dirige el aire; el verde representa el color del espacio, la naturaleza, las aguas y el cuerpo a través de las venas. En el reverso de la moneda el centro es blanco pues es en donde se firma cuando se recibe, veinte grecas rodean este centro número que se traduce al náhuatl como *cemponalli* que significa *cuenta del cuerpo completo* y que según la cosmovisión de estos pueblos representa al ser en plenitud total. Igualmente, en el reverso encontramos la frase en náhuatl *pahpaki totlāhtol* que se traduce como *nuestra palabra en armonía* que fue consensada como expresión de la confianza y la validez que se pone en la moneda. Como podemos apreciar la carga simbólica que está presente en este medio de circulación es muy grande y para los fundadores de las Sábilas fue importante recuperarlo, pues muchos de los ahí presentes se reconocen como pertenecientes tanto de la cultura maya como de la náhuatl (Casa de las Sábilas, *s.f.*).

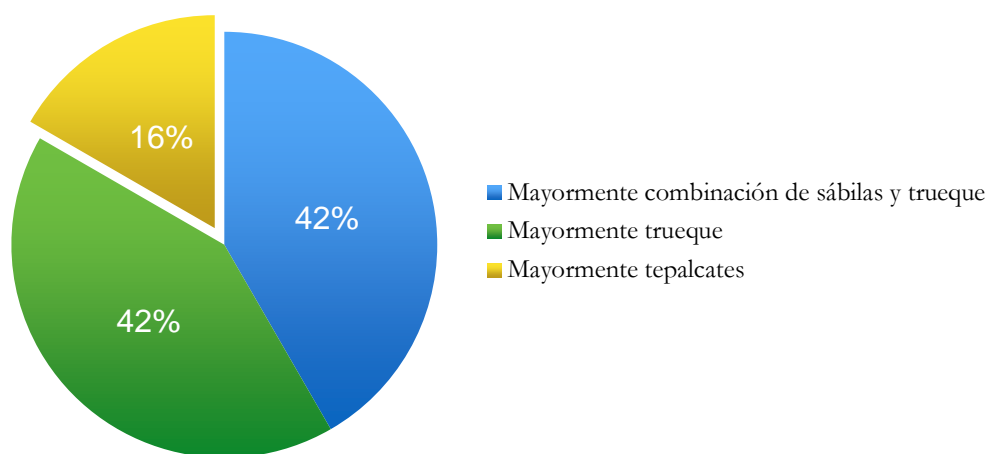
### 3.2.3.1. Uso de la moneda en la práctica

Para poder acceder a una dotación de sábilas es necesario producir algún bien o servicio y firmar una carta compromiso en donde la persona firmante se compromete a respaldar con su trabajo el crédito que se le está otorgando y a devolverlo en el plazo de un año. La Comisión de sábilas se encarga de imprimir la moneda y repartirla al inicio de año entre quienes piden una dotación. Ésta puede ser mínimo de 20 sábilas hasta 80 o más sábilas, el único límite es que el prosumidor se sepa capaz de devolver la suma solicitada al final del año, la cual puede calcular según su nivel de producción y la demanda de lo que produce dentro de la Feria. Es importante señalar que este aprendizaje sobre cuánta moneda se puede pedir y devolver, se genera con base en la experiencia de cada prosumidor. Así la cantidad de moneda que circula en la Feria se basa en la confianza y la creencia en el otro más que en un cálculo matemático exacto.

Ahora bien, sobre el uso tanto cuantitativo como cualitativo que se le da a la moneda nos basaremos en los resultados del cuestionario realizado por nosotros durante septiembre de 2018 a 13 de los 20 prosumidores que son más constantes en su participación dentro de la Feria. Lo que en ellos encontramos es que al momento de hacer los intercambios existe una combinación entre el uso de la moneda comunitaria, la moneda paritaria y el trueque, según los acuerdos a los lleguen entre quienes desean hacer el intercambio.

Como podemos apreciar en la gráfica 1, 42 % de los participantes al hacer sus intercambios prefieren hacer una combinación entre trueque y la moneda comunitaria; mientras que otro 42 % de prosumidores refieren que la mayoría de sus intercambios los hacen con trueque, siendo el uso de las sábilas mínimo. Para estos dos grupos de personas el uso de los tepalcates es marginal en el intercambio entre prosumidores, pero los aceptan cuando les compran consumidores solidarios, puesto que éstos no acceden a la moneda comunitaria ni traen producto para intercambiar. El porcentaje restante, 16 %, hace referencia a aquellos que en sus intercambios, aún con otros prosumidores, aceptan un mayor porcentaje de tepalcates. Es importante resaltar que ninguno refirió hacer intercambios mayormente con moneda comunitaria. Así los datos nos muestran que los intercambios se realizan preponderantemente por medio del trueque acompañado en menor proporción por el uso de la moneda comunitaria; mientras que el menor porcentaje de intercambios se hace por medio de la moneda paritaria.

**Gráfica 1. Forma de Intercambio**



FUENTE: Elaboración propia con datos de cuestionarios de preguntas abiertas (Apéndice 1).

Estos resultados son interesantes porque nos muestran que además de usar la moneda comunitaria para hacer o completar los intercambios, éstos se terminaron resolviendo a través del acuerdo entre los prosumidores. Entonces, podemos decir que las relaciones sociales son antepuestas a las económicas y el valor de uso a las de valor de cambio. El proceso económico lo generan y resuelven los sujetos, los prosumidores, y no el objeto, la moneda. Lo que deja ver la función de la moneda comunitaria como herramienta que permite la transformación de la naturaleza de los intercambios — como planteamos en el capítulo 2 (ver sección 2.2)— por medio de la modificación subjetiva de los prosumidores en el modo de concebir el intercambio y las relaciones económicas en general.

Lo antes dicho ocasiona que la cuantificación de la riqueza que circula en la FMT sin intermediación de la moneda oficial durante un año sea algo complicado de medir. Pues el valor que circula en forma de trueque no es contabilizado, esto sin considerar la riqueza que se distribuye por medio de la reciprocidad y el don, y considerando que la mayor parte de la riqueza circula de esta forma, puede generar una concepción errónea de la riqueza que en realidad se están moviendo en la FMT. Es por esto que hemos decidido no integrar los registros de la moneda comunitaria en circulación; pues, aunque existen, nos parece que su función pierde sentido cuando hay una parte importante de lo que se intercambia en la FMT que no se ve reflejado en esos registros. Además, encontramos la dificultad de que conforme la comisión de moneda comunitaria cambia de manos, también cambian los formatos

que se utilizan para llevar este registro, lo que genera heterogeneidad en los mismos. Esto también da cuenta de lo relativamente poco importante que esta actividad es para los participantes. Por otro lado, no queremos caer en una visión reduccionista y cuantitativista acerca de la FMT, puesto que, como hemos visto y seguiremos descubriendo, la función económica sólo es una parte de ellas y actualmente tiene muchas limitantes, siendo que las cuestiones sociales, políticas y de transformación subjetiva suelen tener más peso dentro de las Ferias.

A continuación haremos uso de algunos resultados del cuestionario respecto de las impresiones sobre la moneda comunitaria para dejar claro que la importancia de ésta reside en su función de facilitadora de intercambios o de acceso a bienes y servicios que de otra manera no se podrían conseguir por falta de moneda oficial; y que también es evidente la relevancia de su carácter como herramienta para la transformación subjetiva. Así, cuando les preguntamos a los participantes sobre *la relevancia del uso de la moneda comunitaria* todos coinciden en que su uso es muy importante principalmente por las siguientes tres razones: 1) Posibilita adquirir productos cuando no se tiene efectivo, cuando los productos son muy costosos y no alcanza la moneda oficial, o bien, cuando los demás no necesitan lo que uno trae y por eso no se puede hacer trueque; 2) ayuda a reconocer y valorar la mano de obra, el tiempo y la producción de los bienes y servicios; y 3) sirve como ejercicio pedagógico en el proceso de transformación subjetiva, puesto que genera identidad entre los participantes ayudando a construir conciencia de la relación e interdependencia con los demás. Es decir, sirve como herramienta que enseña a colaborar, a confiar y, en general, a relacionarse de una manera más justa para crear comunidad y practicar una existencia no enajenada. En consonancia con el sentir general de los demás participantes, R. Dzul nos comparte que:

El uso de la moneda es una gran propuesta porque actúa más en el plano de la espiritualidad, de la construcción de conciencia y la subjetividad que en el plano de lo material. En el plano de lo material sí cumple una función fabulosa de facilitar los intercambios pero sobre todo impacta en la espiritualidad cuando descubres que no vienes por una ganancia, sino que vienes por productos que “contienen a los otros” y que tú entregas productos que “te contienen a ti” (Comunicación personal, 12 de julio, 2017).

Podemos concluir que la moneda comunitaria tiene una función mayormente dirigida a la transformación subjetiva en los planos político y social, lo cual permite el acercamiento a otras formas de concebir y vivir las relaciones sociales a través de la economía. También ayuda al “desapego” tanto

de los objetos como de la moneda oficial al dejarla de considerar como la única representación de la riqueza. No obstante, encontramos un aspecto menos favorecido en el plano objetivo, pues la transformación y satisfacción material es aún muy limitada, esto profundizaremos en nuestro siguiente apartado.

### **3.2.4. Prosumidores**

Como ya lo mencionábamos anteriormente la palabra *prosumidor* hace referencia a sujetos que, en la práctica económica, reconocen y asumen su función tanto de productores como de consumidores. En este apartado haremos una descripción de la manera en que producen los prosumidores de Casa de las Sábilas y también de lo que consumen. Aparte expondremos sobre otro tipo de consumidores de esta FMT. Nuestra intención es mostrar lo que sucede en la práctica y a partir de ella poder visualizar los límites a los que se enfrentan tanto los productores y consumidores como la comunidad en sí. Asimismo, describiremos cómo es que se ha hecho frente a estas limitantes y lo haremos rescatando lo positivo, es decir, lo que mantiene a las personas participando en este tipo de organizaciones de la ECOSOL. Este análisis se hizo igualmente con base en los cuestionarios realizados en septiembre de 2018.

#### **3.2.4.1. Sobre la producción**

La cantidad de participantes que asisten a la FMT Casa de las Sábilas es variable y los que ahí participan no todas las veces son los mismos, pero en promedio cada mes se reúnen alrededor de veinte prosumidores. Ellos ofrecen una gran diversidad de productos y servicios que satisfacen diferentes necesidades, entre los que se encuentran:

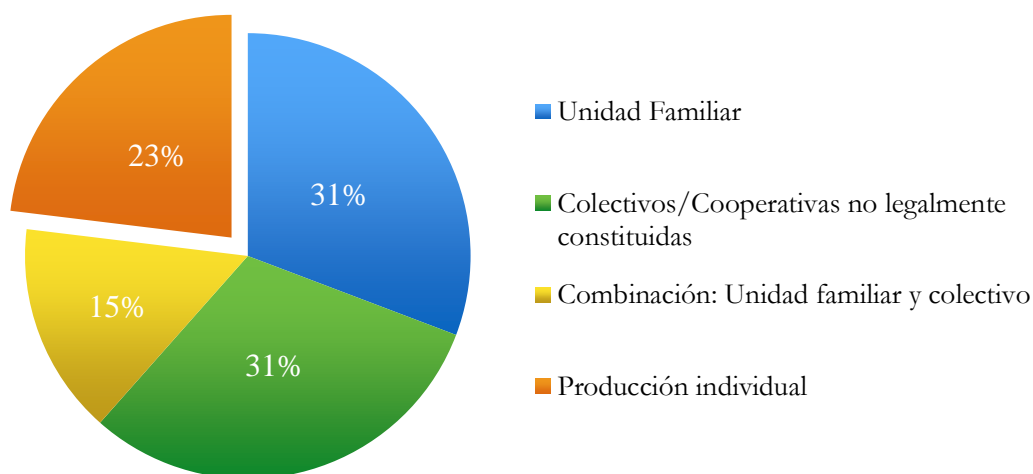
- a) Alimentos: leche búlgara, mermeladas, chiles en escabeche, cerveza artesanal, té chai, consomé vegetal, pan integral artesanal, quesos veganos, miel, café, salsas de semillas, hortalizas, sal con especias, piloncillo, salsa de chile habanero, comida vegetariana preparada, harina de trigo y de maíz, y semillas de hortalizas.
- b) Salud: microdosis, pomadas, loción armonizadora, herbolaria, tinturas, jarabes, flores de bach, masajes tradicionales, acupuntura, auriculoterapia, reflexología y consultas médicas.



- c) Vestimenta: playeras serigrafiadas, bufandas y gorros tejidos a mano, y huipiles de otros estados de la república.
- d) Higiene: champú, jabones, desodorantes, bálsamos labiales, pasta dental, cepillos de dientes, pañales y toallas femeninas de tela.
- e) Talleres: ecotecnologías, huerto urbano, reciclado, medicina alternativa y lombricomposta.
- f) Otros: libros, libretas, molcajetes, molinos de piedra, macetas y artesanías.

El tipo de organización productiva de los prosumidores se expresa en tres diferentes formas: en *unidades familiares* donde encontramos que cuatro prosumidores se reconocen de esta manera, otros dos participan tanto en unidades familiares como en otras formas de organización, se tiene como resultado seis organizaciones productivas en unidades familiares. Otros prosumidores se reconocen como *colectivos* o como cooperativas no legalmente constituidas o autónomas, en las cuales participan seis de las personas que contestaron el cuestionario. Finalmente, los que producen de forma *individual*, que serían los menos, con sólo tres personas. Es importante resaltar que no existen al interior de la Feria cooperativas que se encuentren legalmente constituidas; es decir, aunque muchas veces se retoma el nombre y los valores cooperativistas como forma de organización productiva, no se busca o no se logra el reconocimiento legal. Como podemos observar en la gráfica 2 la mayor parte de la producción se realiza de forma grupal, repartiéndose igualmente entre unidades familiares, colectivos y la combinación de ambos. Como resultado 77 % de los prosumidores se organizan productivamente en una de estas dos formas.

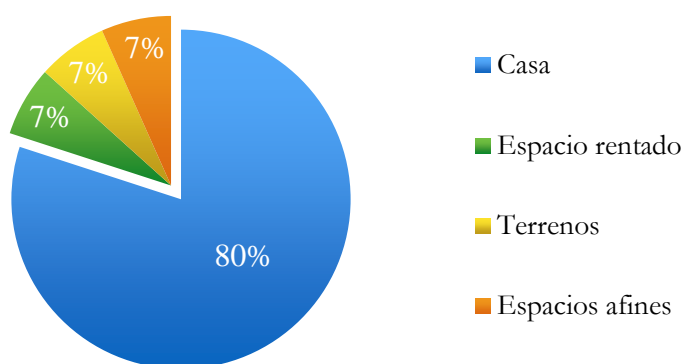
**Gráfica 2. Forma de organización productiva**



FUENTE: Elaboración propia con datos de cuestionarios de preguntas abiertas (Apéndice 1).

El hecho de que la mayoría trabajen en unidades familiares o en combinación de ésta con colectivos, nos da una pista del porqué el lugar preponderante de la producción es la vivienda propia. Así encontramos que, como lo muestra la gráfica 3, el 80 % de los participantes realizan su producción en casa. Sin embargo, hay que considerar que en esta gráfica no se puede representar fielmente el lugar donde se realizan los servicios; puesto que para los que dan servicios como los de salud —aunque la producción de los medicamentos pueda ser en casa—, la realización de las consultas suelen ser en otros espacios, por lo que el porcentaje de espacios afines realmente es mayor que el que se puede apreciar en la gráfica.

**Gráfica 3. Lugar de producción**



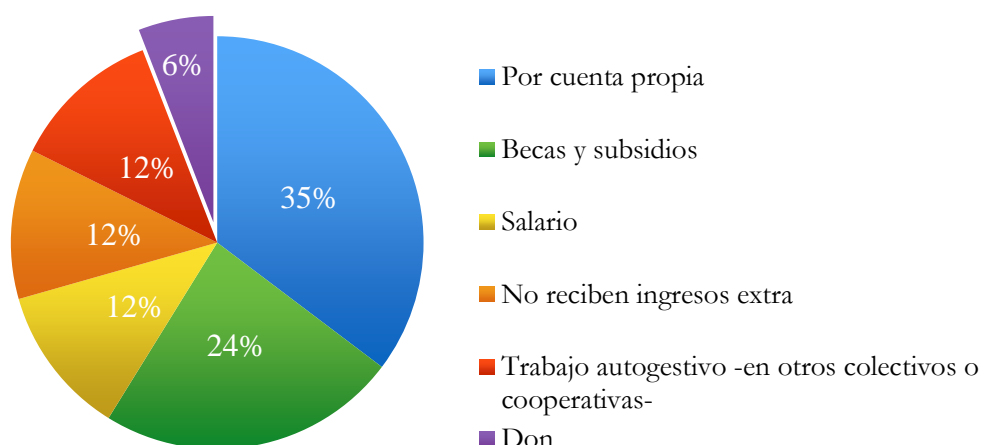
FUENTE: Elaboración propia con datos de cuestionarios de preguntas abiertas (Apéndice 1).

Otra característica que podemos encontrar en la forma de producción de las unidades familiares o domesticas (UD) que participan en Casa de las Sábilas, es que en general no existen horarios fijos para la producción. Normalmente se produce cuando se necesita y según los tiempos de las personas que les toca producir, también depende del tipo de producción que se esté realizando. Esto es que mientras para quienes tienen huertos urbanos o trabajan en el campo, implica dedicar unas horas diarias a cuidar del huerto o ajustarse a las temporadas siembra; para los que producen bienes perecederos, por lo general realizan su producción un día antes de asistir a la feria; o bien, para los que hacen productos no perecederos, implica decidir sus dinámicas de producción según sus propios criterios.

En cuanto a la diversificación de fuentes de ingreso como característica de las UD, mencionada por Coraggio (2014), encontramos en los cuestionarios que además de las venta de sus BYS tanto en la FMT Casa de las Sábilas como en otros espacios afines —no necesariamente de multitrueque—, las UD o

colectivos suelen obtener sus ingresos de una combinación de otras actividades tales como: otros trabajos por cuenta propia; otros trabajos autogestivos referentes a la participación en colectivos dentro de la lógica de la ECOSOL; becas y subsidios; salario; y el don.

**Gráfica 4. Otras fuentes de ingreso**



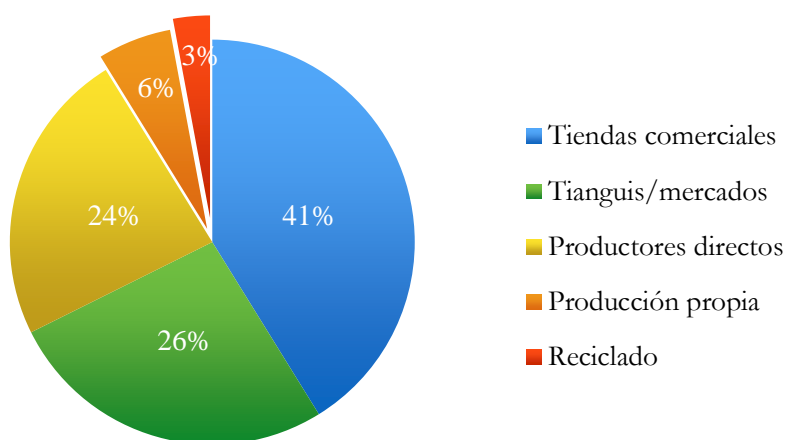
FUENTE: Elaboración propia con datos de cuestionarios de preguntas abiertas (Apéndice 2).

Como podemos ver en la gráfica 4, las fuentes de ingresos extras más significativas son las que se obtienen por cuenta propia con 35 % de los participantes y siguiendo las becas o subsidios con 24%, mientras que otros trabajos autogestivos, el salario y los que no obtienen ingreso de otras fuentes representan 12 % cada uno. Además, estas fuentes extras suelen combinarse, ya que se encuentran casos en los que, además del trabajo por cuenta propia, se tiene algún subsidio o beca, o alguna otra combinación de estas fuentes de ingreso. De esta manera, podemos apreciar la diversidad de ingresos que sostienen tanto las unidades familiares como los colectivos/cooperativas que participan dentro de la Feria. Además, es importante tomar en cuenta que la mayoría de ellos no trabajan de forma asalariada y se mantienen de trabajos por cuenta propia.

Para cerrar este apartado, analizaremos los datos sobre el consumo productivo con la intención de mantener la continuidad con el apartado siguiente. Recordemos que la producción y el consumo son parte de un mismo proceso, lo cual se puede observar con mayor claridad en este tipo de consumo. Según la gráfica 5, aproximadamente dos terceras partes, 67 %, de los insumos necesarios para la producción de todo lo que se produce en la Feria, se consiguen en tiendas comerciales o

tianguis/mercados, es decir, en espacios que se encuentran fuera de la lógica de la Economía Solidaria. Cabe precisar que decidimos hacer una distinción entre *tiendas comerciales* (tiendas de materias primas, farmacias, tiendas de envases, abarrotes, etcétera) y los *tianguis o mercados*. Aunque los dos espacios están dentro de la lógica de la ganancia individual, estos últimos suelen estar integrados por pequeños emprendimientos y generalmente se conforman como UD. En menor medida, en los espacios de esta naturaleza, también se pueden encontrar a productores directos; por lo que este tipo de comerciantes se encuentran más cercanos a la economía popular que los comercios más grandes, los cuales suelen ser empresas estructuradas en una lógica totalmente capitalista.

**Gráfica 5. Fuente de los insumos**



FUENTE: Elaboración propia con datos de cuestionarios de preguntas abiertas (Apéndice 1).

Por otro lado, también podemos apreciar que el restante 33 % de los insumos es adquirido por los prosumidores dentro de la lógica de la Economía Solidaria, es decir, los insumos son conseguidos directamente de los productores, son de producción propia o se consiguen del reciclaje. No obstante, nos parece que el hecho de que la mayoría de los insumos sean conseguidos fuera de las redes de la Economía Solidaria, es un obstáculo para fortalecer esta misma; pues se pretende que esa riqueza circule dentro de la lógica de la Economía Solidaria y no que se termine fugando hacia la economía capitalista por este medio. A pesar de todo comprendemos este fenómeno como una consecuencia de entender la Economía Solidaria como un proceso en construcción, inmerso en la propia economía capitalista, por lo que no se puede deslindar totalmente de ella.

A manera de resumen, lo que el testimonio de los participantes nos permite apreciar sobre la producción, es que la mayoría de ellos se organiza como unidad doméstica o como colectivos

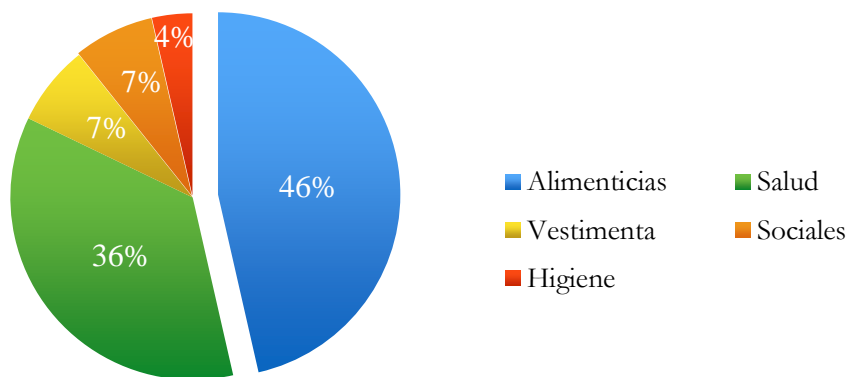
autogestionados, lo que hace referencia a la organización cooperativa sin constitución legal. Este hecho implica que la casa compartida sea el principal espacio de producción de los prosumidores de las Ferias. Aparte, nos encontramos con que sus fuentes de ingresos están diversificadas, o sea, además de la venta en la Feria, los participantes obtienen sus ingresos ya sea primordialmente de otros trabajos realizados por cuenta propia o en su defecto de fuentes gubernamentales como becas y subsidios. Mientras que los insumos para la producción, mayormente se obtienen de lugares que se encuentran fuera de la lógica de la Economía Solidaria.

### 3.2.4.2. Sobre el consumo

Sobre el consumo de los propios productores al interior de la FMT los cuestionarios nos revelan que las necesidades generalmente cubiertas en la Feria son principalmente dos: alimentación y salud. Algunos comentan que en menor medida cubren la parte del vestido, aunque más bien a través de la mesa del don que de los intercambios. Aunque dos de los encuestados hacen referencia incluso a la satisfacción de necesidades meta-materiales como son las emocionales, de convivencia (como la amistad, el entretenimiento, el aprendizaje y un entorno saludable) y las espirituales.

El hecho de que con los ByS que se intercambian dentro de la FMT sólo se alcance a cubrir, parcialmente, dos aspectos necesarios para la reproducción de la vida, es una de las principales limitantes en el sentido económico. Aunque, sobre esta limitante hay claridad por parte de los participantes, pues aun sin poder satisfacer totalmente las necesidades se sigue acudiendo a las ferias, con la intención de poder mejorar este aspecto a través del trabajo constante.

**Gráfica 6. Necesidades cubiertas**



FUENTE: Elaboración propia con datos de cuestionarios de preguntas abiertas (Apéndice 2).

En este sentido, retomamos las palabras de R. Dzul cuando nos comenta que:

Hemos podido constatar lo limitado que es en términos materiales nuestro espacio para obtener los recursos que se necesitan para vivir, los productos son insuficientes. (...) Hay una gran carencia de otros materiales, de otros recursos, que puedan resolver necesidades de sobrevivencia, necesidades cognitivas, de autorrealización, eso todavía no estamos pudiendo cubrirlo con amplitud. El germen ahí está, eso no se discute, cuando intercambiamos nuestros saberes, cuando dialogamos, cuando se imparte el taller, ahí está el germen pero todavía es muy informal, muy embrionario, incluso para nosotros mismos como prosumidores, entonces sí creo que necesitamos mucha apertura para no descalificar otros esfuerzos (...) y que seguramente encontrándonos podemos ir afinando lo que necesitamos (Comunicación personal, 12 de julio, 2017).

Así, la limitante material al interior de la FMT y también la falta de otras fuentes de ingreso, vuelve urgente la necesidad de crear redes con otros espacios dentro de la ECOSOL para poder complementar la satisfacción de necesidades materiales dentro de los principios de ésta. En este sentido los prosumidores comentan en los cuestionarios que las estrategias que consideran necesarias para hacer frente a esta problemática serían básicamente dos: por un lado, estaría la necesidad de ampliar las capacidades productivas dentro de la FMT, esto mediante la integración de nuevos prosumidores que lleven productos y servicios que hagan falta, o bien, ampliando la capacidad productiva de los que ya se encuentran participando; es decir, que se aprendan a hacer más cosas según la identificación de las carencias. Por otro lado, se debería buscar ampliar los vínculos de la FMT con otros proyectos de la ECOSOL o hacer compras en colectivo a productores directos con el objetivo de integrar sus productos a la Feria, aunque éstos no participen de forma presencial en ella. Sin embargo, esta segunda propuesta requeriría un trabajo de organización más fuerte y constante que permita su funcionamiento.

Para cerrar este apartado, nos gustaría mencionar otro aspecto importante que los participantes comparten. Ellos, como prosumidores, consideran que es importante una transformación en la manera de hacer la economía y ésta es una de las principales razones por las que forman parte de este tipo de prácticas. Para muchos de ellos esto representa parte de su proyecto de vida y es una posición activa políticamente que se concretiza a través de la práctica cotidiana de formas alternativas de relacionarse económicamente. Estas prácticas superan el ámbito económico, pues los seres humanos son más que sujetos económicos. Por esta razón los participantes confluyen en este tipo de prácticas sin importar las limitantes materiales. Encuentran en ellas una forma de resistencia al capitalismo a través de la

generación de vínculos con personas con las que se sienten identificadas y con las que creen posible generar comunidades autogestivas. Dichos vínculos además les llenan de energía y esperanza para seguir luchando por formas de vida diferentes.

### **3.2.5. Organización y forma de participación**

El tercer elemento que hemos identificado como esencial es el de la *organización*, cuestión política que necesariamente atraviesa la cuestión económica. Esto queda muy claro para los participantes de Casa de las Sábilas, quienes saben que para poder construir una economía diferente se necesita una organización fuerte y constante que les permita avanzar y hacer frente a las adversidades. Por lo anterior, el elemento político no sólo es necesario sino que es imprescindible, pues sin él no se podrían generar las bases para poder hacer propuestas alternativas económicas y sociales al sistema capitalista. En este sentido la propia política se plantea de una manera diferente a la que actualmente predomina en México, donde la democracia representativa es la norma. Los integrantes de la FMT han vivido la desilusión de un sistema político que no representa sus intereses y más bien acumula el poder en beneficio de unos pocos. A causa de esta situación, dentro de sus organizaciones han buscado que el poder y la toma de decisiones se mantengan en manos de todos, con el propósito de que todas las voces sean escuchadas y que todos asuman tanto decisiones como responsabilidades. Esto es lo que hemos nombrado y caracterizado en el capítulo anterior como *autogestión*.

Bajo esas bases, para integrarse como prosumidor a la FMT Casa de las Sábilas es necesario, desde el principio: asumir los acuerdos generados anteriormente por los demás participantes; comprometerse con el funcionamiento de la Feria a través de asumir una comisión; y participar en todas las actividades. Por ejemplo, las asambleas que son espacios de discusión y reflexión para tomar decisiones y asumir responsabilidades según los acuerdos consensados. No vemos necesario profundizar más al respecto del funcionamiento en general tanto de las comisiones como de la asamblea, dado que lo hemos desarrollado ya en el capítulo anterior. Sin embargo, al encontrar dificultades en la construcción de la autogestión, nos parece relevante mencionar que, aunque la mayoría la asume en el discurso, en la práctica nos hallamos con varios límites.

La mayoría de los prosumidores coinciden en que la organización es abierta y flexible en cuanto a características positivas se refiera. Pero también se reconoce que existe un problema de falta de

participación de una parte considerable de las personas que acuden a la FMT, por lo que son pocos los que realmente se han hecho cargo de la Feria durante los años que lleva funcionando. Y son estos pocos los mismos que acuden a las reuniones de organización y participan en otras actividades de Casa de las Sábilas además de la Feria, mientras los demás sólo participan el día del intercambio.

Entonces, una de las primeras limitantes se da desde que se firma la carta compromiso para integrarse como prosumidor y se asume alguna comisión, en la práctica son pocos los que efectivamente se hacen cargo de su comisión. Hay tres comisiones imprescindibles para sostener mínimamente la Feria: la de moneda comunitaria, la de moneda paritaria y la de limpieza. Ciertamente se han logrado mantener siempre en funcionamiento, aunque existe la dificultad para conformarlas cada inicio de ciclo. También hay otras comisiones como la de actividades para niños, la de prosumidores y la de mantenimiento que, aunque funcionaron en algún momento, hay períodos de tiempo en que nadie se hace realmente cargo de ellas. Este es un problema constante al interior de la FMT pero no se considera insalvable; es parte de la reconstrucción de las formas de pensar-actuar de los propios participantes. Retomando las palabras de R. Dzul respecto de las dificultades de la participación de todos en la organización:

Lo tenemos que ir construyendo con la apertura, con cierta comprensión humana, a partir de creer y no partir de no creer, es decir, partimos de que creemos que hay un esfuerzo de todos por dar en su vida esa transformación tanto como queremos darla en el ámbito de lo social, entonces apostarle a que está ese esfuerzo. No en el plano de la ingenuidad, sino en el plano de la comprensión (Comunicación personal, 12 de julio, 2017).

En este sentido, lo que nos encontramos en la práctica es la participación de los prosumidores según sus propios tiempos y capacidades, así como la comprensión al conjunto de las dinámicas individuales de los que participan. A pesar de ello, es claro que también existen los casos de personas que, aunque van a las ferias, jamás se hacen cargo de actividad alguna.

Esta dinámica nos hace recordar la idea mencionada por Caballero (2017) en un apartado anterior (ver sección 2.4.3), sobre la organización autogestiva como una espiral que tiene una población flotante que pasa del centro a la periferia y viceversa y por ello las personas entran y salen según sus capacidades y tiempos individuales. Donde además los que se mantienen al centro “dan vueltas” más rápido, es decir, participan más; mientras otros se mantienen al margen siendo que sus vueltas son más tardadas,

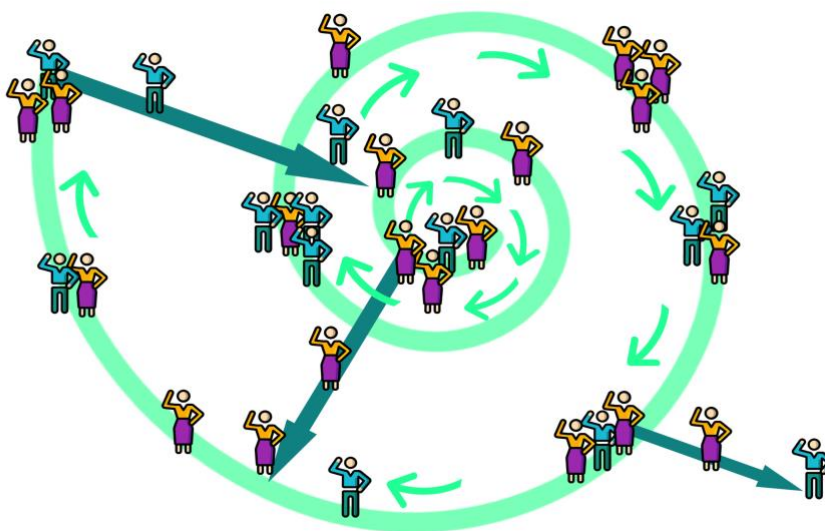


entendiéndose con esto que participan en menor medida. En este sentido, nos encontramos con la segunda dificultad, la de una *población flotante* que sale y entra o que salta del centro al margen de la espiral y viceversa. Esta situación genera una dificultad para lograr la continuidad de proyectos y las tareas que se están realizando. En relación con el tema, nos comenta R. Dzul:

Hemos sido una población flotante en todos los sentidos, tanto de presencia como prosumidores como la constancia en las comisiones, somos una población flotante por distintas razones de cada quien, no todos tienen las mismas razones y nos parecen respetables (Comunicación personal, 12 de julio, 2017).

Esta población flotante nos lleva a la tercera limitante, que sólo sean unos pocos los que carguen con las tareas de logística necesarias para realizar cada una de las Ferias. Más allá de la reunión de organización, es necesario preparar los temas, limpiar el espacio y organizar las actividades de la Feria. No obstante, la flexibilidad que permite este esquema para “pasar del margen al centro y viceversa”, también puede ser una potencialidad, pues permite la renovación de quienes participan; en consecuencia se evita crear estructuras organizativas estáticas en las que se corre el peligro de terminar concentrando el poder de decisión y acción en una minoría. Este movimiento también ayuda en la adaptación de la organización según la transformación del mismo grupo.

**Esquema 1. Organización en forma de espiral**



FUENTE: Realización propia inspirada en el testimonio de Claudia Caballero.

De esta manera, la construcción de la autogestión no está predeterminada, más bien se trata de un proceso en movimiento. Por ello recientemente se han buscado nuevas formas de integrar a más prosumidores a la organización y realización de la Feria a través de experimentar con nuevas formas de organización para así hacer frente a las limitantes antes mencionadas. Como nos comparte R. Dzul:

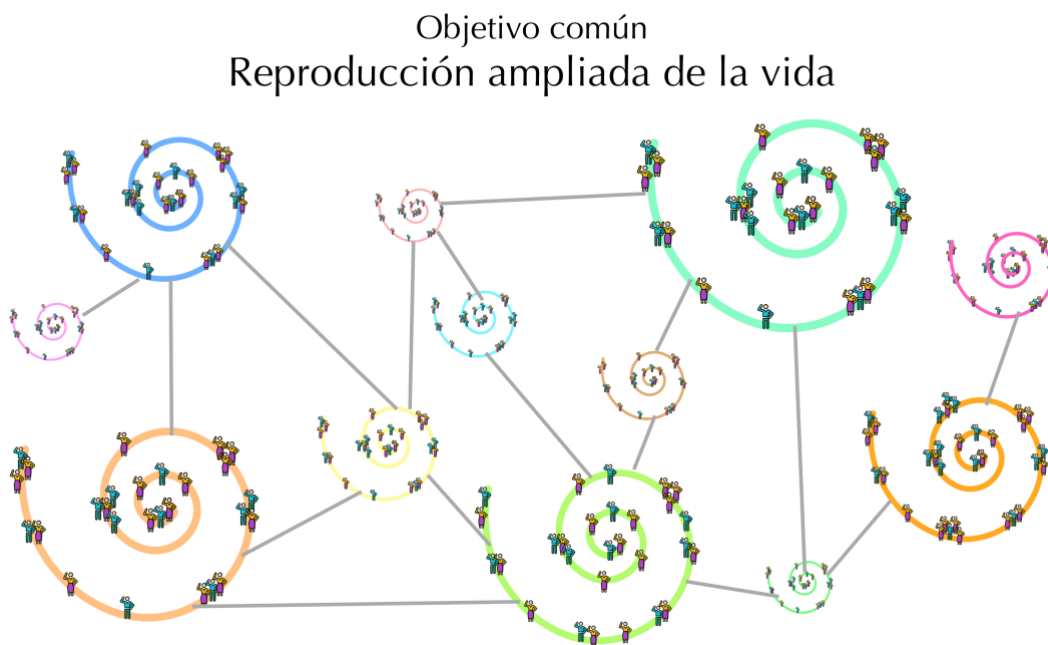
En los últimos meses adoptamos una modalidad formalmente diferente: se formaron equipos conforme a cierta afinidad de intereses y experiencias que se han hecho cargo de organizar los encuentros para los intercambios. En términos prácticos eso no difiere de la forma anterior porque la mayoría de prosumidores se desentiende de la parte organizativa del evento pero es diferente porque otras personas participan, al menos una vez al año, en dichas tareas. Esta sería una modalidad de la autogestión y una expresión de la construcción de autonomía pues los equipos constituidos imprimen al ejercicio su particular concepción y nos hemos obligado a escucharnos entre los históricamente organizadores y los comisionados de cada ocasión. También ha servido para frenar algunas conductas injerencistas que algunos conservamos (Comunicación personal, 12 de julio, 2017).

La organización hasta ahora ha permitido que las ferias mensuales se lleven a cabo de forma satisfactoria. Sin embargo, para lograr una construcción organizativa más profunda donde se puedan generar nuevos proyectos en el espacio de Casa de las Sábilas, o tan sólo para el mantenimiento del propio espacio (característica particular que ya mencionábamos anteriormente), se percibe poco compromiso y falta de disponibilidad por parte los participantes. Según lo descrito parece ser un problema de distancia y de tiempo a causa de otras actividades de los prosumidores. Pues, por un lado, el espacio se encuentra geográficamente lejos de la gran mayoría de los que participan mensualmente en la feria, por lo que implica tiempo extra de traslado. Por el otro, la mayoría de los participantes tienen otros proyectos además de la Feria, esto hace complicada la adhesión a proyectos extra en Casa de las Sábilas.

Esta participación de los prosumidores en otros proyectos, aunque puede ser una limitante para generar una mayor cohesión al interior de Casa de las Sábilas, al mismo tiempo es una construcción de redes organizativas de ECOSOL y de proyectos autogestivos a nivel meso. Aun cuando la FMT sea sólo una vez al mes, el trabajo de los que participan no acaba ahí, pues existen otros espacios donde se relacionan de forma más cotidiana, se conocen y se vinculan a través de la propia FMT. En este sentido la FMT Casa de las Sábilas “es el espacio de encuentro de una comunidad con otras redes, sin mayores pretensiones” (R. Dzul, comunicación personal, 12 de julio, 2017). Esto igualmente

concuerta con el planteamiento sobre la red de unidades domésticas desarrollado en el apartado sobre prosumidores del capítulo 2 (ver sección 2.2).

#### ***Esquema 4. Organización autogestiva en forma de red***



FUENTE: Realización propia.

De acuerdo con lo anterior, y según los cuestionarios realizados, los prosumidores participan en conjunto en al menos veinte proyectos que se inscriben dentro de la ECOSOL. De los cuales nos gustaría destacar otras FMT como Mixiuhca y la FMT Universitaria El Fausto; las que han sido apoyadas por la propia Casa de las Sábilas como Flor de Maíz y Flor de Olivo; y además, las más recientes como la FMT en Miravalle y el FMT en Martín Carrera. También el Autogestival que al mismo tiempo es otro nodo de encuentro con más proyectos autogestivos en la ciudad. Aparte están los proyectos de medicina tradicional mexicana como el Circulo de Terapias Naturales que germinó en Mixiuhca y con el Grupo Ixchel; los proyectos de educación alternativa como la comunidad de apoyo a la crianza y educación de los hijos Kanan Paal; la Feria Nacional Vida digna en Dolores Hidalgo realizada por la Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC);<sup>50</sup> los centros culturales como el Centro Cultural

---

<sup>50</sup> Feria donde participan unos trescientos productores de 17 estados de la República Mexicana que utilizan otra moneda comunitaria llamada *mezquite*. Originalmente fue impulsada por Red Tláloc y Mixiuhca y actualmente se mantiene con apoyo tanto de Mixiuhca como de Casa de las Sábilas y de El Fausto.

Xitle y el Faro Poniente; proyectos de medios libres como la Cooperativa Medios Comunes y el Rancho Electrónico; y, por último, los espacios académicos como el Seminario-Taller de Economía Solidaria de la Universidad Nacional Autónoma de México. Con este recuento queremos poner de manifiesto la diversidad de proyectos en los que los prosumidores participan, así como las redes y vínculos que se van creando a partir de los encuentros mensuales de la FMT Casa de las Sábilas. Nuestra intención es remarcar la potencialidad organizativa de la estructura rizomática a nivel meso de estas prácticas de la ECOSOL en la CDMX y sus vínculos con proyectos en todo el país que atraviesa, en todos sus sentidos, a la propia FMT y forma parte de su construcción organizativa autogestiva.

Como podemos ver la propuesta autogestiva es un proceso en construcción que se puede ver fortalecido o debilitado según el compromiso de cada uno de los participantes. La autogestión y las redes que se generan a través de ella, sirven además para superar obstáculos como el de los límites de los satisfactores de necesidades tanto para la producción como para el consumo final.

### **3.3. Comentarios finales del capítulo**

Una característica que hemos encontrado en la práctica de la FMT Casa de las Sábilas basándonos en la revisión teórica y el trabajo de recolección de testimonios, así como en los datos que hemos recabado dentro de esta Feria, es que estos espacios de intercambio demuestran a pequeña escala lo que implica y significa la Economía Solidaria en un sentido más amplio. Pues al hacerse cargo de lo que significa la reproducción de la vida desde actividades cotidianas, representa una práctica inmersa en la construcción de formas alternativas de economía.

El trabajo y la lucha de formas de vida diferentes donde la pobreza y las desigualdades desaparezcan, han existido desde hace mucho tiempo, y así lo podemos reconocer en el trabajo de la Promoción del Desarrollo Popular que estuvo activa por más de cuarenta años. La propuesta de esquemas monetarios alternativos autogestionados llega a México en 1994, “al calor” de la firma del Tratado de Libre Comercio y del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Los primeros en implementar un esquema de este estilo son las comunidades hñähñus que se autoadscribían como neozapatistas y buscaban organizarse de manera autónoma; sin embargo, la necesidad de control por parte del aparato estatal termina por desarticular este esfuerzo.

Posteriormente, con el objetivo de crear condiciones económicas favorables para reproducirse, se impulsa la moneda en las áreas urbanas, específicamente en la Ciudad de México, donde la propuesta “va floreciendo” de manera particular al tratarse de una de las ciudades más grandes del mundo. En este sentido la moneda ha servido para fortalecer lazos de comunidad, solidaridad y cooperación que cada vez son más difíciles de encontrar y construir en las grandes urbes.

La Casa de las Sábilas surge a veinte años de la implementación de estas propuestas de la Economía Solidaria en México, siendo su base el trabajo y el conocimiento acumulado durante esos años y a partir de ellos “sigue esparciéndose su semilla” a otros espacios geográficos con la intención de llegar a más personas, especialmente en la zona conurbada de la Ciudad de México.

Los objetivos de la feria, además de construir una economía alternativa, se centran en reflexionar acerca de la construcción integral de otras maneras de reproducir la vida en común, y es en esta línea que se trabaja de manera cotidiana. En el ámbito particular de la FMT, y siguiendo los ejes que nos han guiado a lo largo de la tesis, nos encontramos con los siguientes resultados con base en los testimonios recogidos.

Sobre la moneda comunitaria hallamos que tiene dos funciones principales: la facilitación de los intercambios y una función mayormente cargada a la transformación subjetiva de la manera en que se conciben y se viven las relaciones económicas y de intercambio. Dichas funciones de la moneda permiten, en consecuencia, experimentar relaciones sociales alternativas a través de la economía. En este tema lo que los datos de los cuestionarios muestran es una preferencia por el uso del trueque para realizar los intercambios, minimizando el uso de la moneda aun siendo esta comunitaria. A nuestro parecer esto es un avance en la transformación subjetiva de concebir las formas de circulación de la riqueza; puesto que éstas tienden a ser más recíprocas, a pesar de que el valor de uso del objeto intercambiado se encuentra por encima de su valor de cambio, por lo que la equivalencia entre productos pierde importancia. Este intercambio podría hacer parecer que el uso de la moneda comunitaria es un fracaso pues se usa poco; sin embargo, desde nuestra perspectiva más bien se trataría de un éxito porque la moneda está sirviendo para crear lazos comunitarios y de confianza que permiten trascender el intercambio equivalencial, característico del modo de producción capitalista, y por ende se practican otras formas de circulación de la riqueza más equitativas.

En cuanto a los prosumidores, la recolección de testimonios nos permite apreciar dos aspectos: lo productivo y lo consuntivo. En el primer aspecto tenemos que la producción se organiza mayoritariamente en unidades domésticas o como colectivos autogestionados, lo cual nos ha hecho llegar a la conclusión de que ésta es la razón por la que su producción se realiza principalmente en las casas. Las limitantes materiales al interior de la feria también hacen que sean necesarias otras fuentes de ingreso para poder vivir. La mayoría de los prosumidores tienen como fuentes principales alternas otros trabajos por cuenta propia o en su defecto fuentes gubernamentales como becas o subsidios. En la producción también nos encontramos con que, a pesar de que buscan la construcción de una economía no capitalista, ésta se encuentra en alguna medida restringida a dicho sistema. Es así como los cuestionarios arrojan que los insumos que consiguen para su producción generalmente provienen de lugares fuera de la lógica de la Economía Solidaria, mientras que sólo una tercera parte se obtienen dentro de esta lógica. En este sentido y abordando el aspecto consuntivo, nos encontramos con que la satisfacción de necesidades está acotada a la alimentación y la salud; y aunque hay intención y propuestas para ampliar estos satisfactores de necesidades hasta ahora no se ha logrado por falta de organización. Sin embargo, los prosumidores perseveran en la FMT ya que consideran prioritaria y necesaria una transformación en la manera de hacer la economía, puesto que para muchos de ellos estas prácticas alternativas representan parte de su proyecto de vida y de su actividad política.

Finalmente, en la cuestión organizativa tenemos un esquema flexible con una población flotante. Una característica positiva de ésta es que permite la renovación de quienes participan y se evita así la concentración de poder; mientras que, por el lado negativo, implica poco compromiso por parte de la mayoría de los participantes, lo que tiende a cargar la mayor parte del trabajo de la organización en unos pocos. No obstante, estas carencias se entienden desde una perspectiva de construcción de un proyecto autogestivo que no se está acostumbrado a practicar, por lo que se necesita tiempo y trabajo para asimilarlo en el actuar cotidiano. Se hace evidente muchas veces que la falta de compromiso en cuestiones organizativas al interior de la feria es debido a la participación de los prosumidores en otros proyectos de la Economía Solidaria y en la organización de redes entre estos diferentes proyectos. Con esto se termina por reconocer la FMT sólo como un nodo en una red más amplia de proyectos solidarios que van conformando una organización autogestiva a nivel meso tanto dentro de la ciudad como a nivel nacional.

En conclusión, a pesar de las limitantes materiales y organizativas que puedan existir al interior de la feria, los participantes suelen reafirmar este tipo de prácticas porque son conscientes, en alguna medida, de la injusticia, desigualdad y devastación que genera el sistema capitalista y reconocen la necesidad de intentar cambiarlo desde la práctica cotidiana y como parte de sus proyectos de vida. Ellos deciden participar en este tipo de espacios pues, como nos comentan a través de los cuestionarios, consideran las prácticas de la Economía Solidaria una forma de resistencia, así como una alternativa política y económica al sistema capitalista, dados los vínculos de confianza y afectividad que se crean al interior de la feria.

## Conclusiones

La economía solidaria es un concepto en movimiento, pues sus orígenes se encuentran en la experiencia y trabajo cambiante, amplio y heterogéneo de quienes la practican. Aun así, sus diferentes autores han encontrado puntos y objetivos en común que permiten la identificación entre las diversas prácticas y experiencias que se pueden englobar bajo este concepto. Encontramos que, más allá de su heterogeneidad en la práctica, lo que identifica a los diferentes movimientos y proyectos dentro de la ECOSOL es que su principio rector es la reproducción ampliada de la vida para todos (Coraggio, 2011).

En este sentido y según el objetivo planteado en el primer capítulo —el cual consistía en ubicar a las ferias multitrueque dentro de la economía solidaria—, entendemos a las FMT como organizaciones con tendencias autogestivas que buscan que las capacidades y las necesidades de cada comunidad que hace uso del multitrueque se empaten a partir del uso de herramientas económicas solidarias como el mercado solidario y la moneda comunitaria. De esta manera, se pretende que todas las capacidades sean utilizadas de la mejor manera para generar las bases subjetivas y materiales con el fin de reproducir la vida de manera ampliada para todos los que participan en ella. Todo ello con base en principios como la cooperación, la solidaridad, la reciprocidad, la autogestión, la equidad, el cuidado de la naturaleza, la creación de valores de uso no dañinos, etcétera. Principios mediante los cuales las comunidades que practican la economía solidaria y las ferias multitrueque hacen frente, en mayor o menor medida, a las diferentes crisis que enfrenta la civilización actual. Pues, desde la búsqueda de soportes económicos para la reproducción de la vida, terminan haciendo frente no sólo a las recurrentes crisis económicas, sino también de otro tipo que afectan la vida, como la crisis de salud, de alimentación, del medio ambiente, de la política, del trabajo, entre otras.

Quisiéramos destacar que, aunque las FMT ciertamente son espacios que en un primer momento priorizan el intercambio, y por eso es central el papel de la moneda comunitaria, éstas superan la lógica de intercambio a través de sus otros dos elementos: los prosumidores y la autogestión. De este modo, la transformación económica no consiste solamente en la forma con que se realizan los intercambios, sino que necesariamente se ve atravesada por la manera en que se despliegan las capacidades productivas/creativas de los seres humanos y por la forma en que se organiza la producción de la riqueza material que sustenta la vida. En este tipo de organización en el que se pone en el centro la necesidad de la intervención de los protagonistas de esta producción, no sólo se mantiene en el ámbito



técnico y económico, sino que implica el ámbito político y social; pues no se trata simplemente de decidir en conjunto qué producir y cómo hacerlo, sino que se trata, en última instancia, de consensuar las formas en que se reproducirá la vida en sociedad en su conjunto. Sin duda es importante el cimiento material, pero también se debe pensar en la reproducción de la vida humana de forma integral, es decir, de forma en que las necesidades meta-materiales o subjetivas se consideren prioritarias.

Durante la redacción de la investigación descubrimos tanto límites como potencialidades en la práctica de las FMT. Por el lado de los límites, nos encontramos con el hecho de que, aunque el objetivo a alcanzar parece claro, el punto de partida de estas experiencias se halla en lo que se ha denominado economía popular (Coraggio, 2014). Por lo que, a pesar de sus potencialidades, estas prácticas muchas veces se encuentran inmersas en la precariedad provocada por el sistema capitalista. En consecuencia, representa un obstáculo transformar el sostén material y subjetivo de la reproducción de la vida desde la escasez pues, aunque permite reproducir la vida, tiene el riesgo de atarla a una reproducción simple. No obstante, por el lado de las potencialidades, la más importante la descubrimos en la transformación subjetiva de quienes participan en estas prácticas. Nos parece que, con base en nuestra reflexión teórica y en los resultados encontrados en el caso específico de Casa de las Sábilas, uno de los mayores impactos de las ferias multitrueque se da en ese ámbito. A pesar de la limitante material, los participantes se mantienen en estos proyectos por la satisfacción subjetiva que obtienen de ellos, y también por la experiencia y aprendizaje que éstos les generan, cuestiones que no deben menospreciarse.

En este sentido, haremos un listado para resumir los límites y las potencialidades específicas de cada uno de los ejes abordados en esta investigación:

a) Respecto al uso de la *moneda comunitaria*.

- Límites: su uso tiene el riesgo de mantener las relaciones económicas ancladas a la forma de intercambio equivalencial reproducido por el propio capitalismo. Por otra parte, su característica de no acumulación puede considerarse como una limitante para la obtención de recursos necesarios —como mejores medios de producción— para sostener y desarrollar a largo plazo los proyectos productivos, así como la propia reproducción de la comunidad que la utiliza.

- Potencialidades: su importancia como herramienta que permite reconocer las relaciones sociales detrás de la producción y el consumo permite también el reconocimiento de dichas relaciones por parte de quienes no usan la moneda. Además, incentiva la interdependencia social a través de la necesaria identidad y de la confianza que se forja entre quienes hacen uso de ella. Pero especialmente es importante como técnica de aprendizaje para transitar del principio rector del capitalismo al de la economía solidaria, pues sirve como interfaz entre una economía del intercambio equivalencial y otras formas de circulación de riqueza social como la reciprocidad y el don.

b) En cuanto al papel de los *prosumidores* como protagonistas de las FMT.

- Límites: las formas en que se produce y consume aún están inmersas en lo que se conoce como economía popular, lo cual implica limitantes tanto materiales como subjetivos, o sea, lo material es escaso y el grado de conciencia respecto de los procesos de solidaridad en muchos casos apenas se empiezan a construir. En otros casos, aunque los medios de producción son propios, se mantienen en el atraso tecnológico. Mientras que, por otro lado, gran parte del consumo productivo y final aún se satisface a través del mercado capitalista.
- Potencialidades: la práctica permite generar conciencia sobre la solidaridad y el trabajo emancipado y cooperativo como necesarios para una satisfacción revitalizadora de las necesidades humanas; pues sus procesos productivos permiten la vivencia del trabajo según los tiempos e intereses propios de los trabajadores. En cuanto al consumo, para satisfacer la mayor parte de las necesidades materiales, igualmente se ha generado una búsqueda constante por salir, en la medida de lo posible, de los ámbitos del mercado capitalista a través de la exploración de alternativas de consumo dentro de la misma Economía Solidaria y más aún dentro de la propia FMT.

c) Sobre la forma de organización reconocida como *autogestión*.

- Límites: la poca participación y compromiso de los implicados en la organización de este tipo de espacios, deja una mayor carga de trabajo a una minoría de participantes. Esto conlleva al riesgo de acumulación de poder en esa minoría o a la desarticulación del proyecto por falta de manos que puedan sostenerlo.
- Potencialidades: nos encontramos con un proceso de aprendizaje en el que se reconoce a los otros y los intereses comunes, más aún se busca comprometerse según estos intereses,

evitando la jerarquización en la toma de decisiones. Se aboga por la superación de la experiencia particular a través de la conformación de redes a nivel meso con otros proyectos que compartan este objetivo para ir construyendo desde estas experiencias singulares la Economía Solidaria.

Si nos concentramos en las condiciones de reproducción material de la vida alcanzadas por estas experiencias en general, y en nuestro caso de estudio en particular, nos parece que las potencialidades para la transformación en los ámbitos económico, político y social —sostenidas en la hipótesis de esta tesis— se encuentran presentes; aunque su ejecución sostenida aún es muy limitada. También, y a pesar de esta limitante, se encuentra presente la transformación subjetiva en la forma de concebir estos ámbitos por parte de quienes participan en este tipo de experiencias, aunque no sea un camino que se haya completado y sea un proceso complicado de comprobar desde una perspectiva cuantitativa. No obstante, no debemos menospreciar esta transformación subjetiva, pues es la que más trabajo puede llegar a requerir, implica una autocrítica a uno mismo y a las formas de pensar-actuar arraigadas a lo largo de la vida. Dicha dificultad la hemos podido apreciar cuando contrastamos la forma ideal en que funcionarían nuestros ejes principales —abordados en el segundo capítulo—, con lo que se vive en la práctica cotidiana de Casa de las Sábilas.

De esta forma, queremos recalcar que, aunque las experiencias de la ECOSOL buscan a largo plazo la superación del sistema económico dominante, su objetivo no se limita a crear un nuevo sistema económico, sino una sociedad diferente donde lo económico sea sólo una dimensión de la vida social y no el centro en torno al cual gire toda ella, como sucede en la actualidad. Ahora bien, cuando se habla de alternativas nos preguntamos ¿por qué se sigue hablando de economía alternativa, de mercados alternativos, de monedas alternativas?, ¿no son éstos los pilares del sistema actual dominante, los cuales se quiere transcender? En respuesta a estas preguntas concluimos que sí lo son, pero también representan el punto de partida porque es la forma de organización de la reproducción social que conocemos. Para superarlo no basta con desechar las herramientas de acumulación del capitalismo, es necesario resignificarlas, ya que no son formas esencialmente capitalistas pues han existido con características diferentes antes de él y por ello, si es necesario, pueden ser utilizadas posteriormente. Consideramos que resta fuerzas a la toma de conciencia cualquier intento de imponer de manera jerárquica y tajante formas de socializar y de hacer economía distinta a las que se conocen actualmente; ya que el individualismo y un tejido social roto han hecho de la mayoría de las personas

simples espectadores de su propia vida al despojarlas de la capacidad imaginativa de transformación colectiva. Es por esto que empezar por lo conocido es una forma amable de transformar el pensar-actuar dentro de la economía y de la sociedad misma; aunque se reconoce que un límite de empezar desde ahí tiene el riesgo de cambiar poco y continuar reproduciendo las prácticas cotidianas del sistema dominante.

Entonces, aunque el mercado y la moneda son las herramientas dentro de las FMT, éstas deberían entenderse como un medio para modificar la situación de crisis actual y no como un fin en sí mismas. El objetivo final no es crear la economía, la moneda o el mercado alternativo que “salve” a la humanidad de la crisis civilizatoria que enfrenta el capitalismo, sino utilizar estas herramientas para despojarlas de sus características específicamente capitalistas, de su imagen de deidades, de únicas formas de relacionarse tanto económica como socialmente, de cosas que controlan la vida humana; para así levantar el velo que cubre las relaciones económicas y poder reconocer que quienes crean y sostienen la economía son las propias personas y no “entes abstractos” fuera del alcance humano. Dentro de las FMT encontramos que detrás de la moneda comunitaria se tiene el trabajo que cada uno de los participantes realiza, la confianza e identidad entre las personas que la utilizan. Detrás del mercado se encuentran los lazos y las relaciones sociales y de trabajo, necesarios para la creación de la base material para reproducir la vida y también encontramos un modo consensuado de empatar las capacidades productivas y las necesidades colectivas. Mientras que detrás de lo que conocemos como economía se encuentra la organización de los productores de la riqueza para reproducir materialmente la sociedad. Por esto, a nuestro parecer, la moneda comunitaria o el mercado solidario no son el *fin* o el objetivo último de las personas que los ocupan desde la ECOSOL, sino que se trata de los *medios* para poder insertar los principios y las prácticas solidarias en espacios económicos como el mercado, o en objetos como la moneda.

En resumen, consideramos una propuesta “alternativa” desde lo económico conocida como Economía Solidaria, sus herramientas y prácticas porque es este ámbito de la vida el que domina, en este momento histórico, el actuar de la sociedad. Sin embargo, es así sólo si se entiende que lo económico es resultado de relaciones entre seres humanos que “ponen en su actividad todo lo que hay en ellos” (Razeto, 1997, p. 16), y que la solidaridad es algo que se encuentra en alguna medida en todo ser humano al ser seres sociales, así tenemos que en todas las prácticas económicas ya existe cierto grado de solidaridad. Por ello decimos que se trata de una especie de reeducación acerca del uso

de estas herramientas con fines distintos a los que les ha dado el sistema capitalista. Puesto que, en vez del desorden del mercado, donde es éste el que decide cómo y qué se produce, teniendo como principal interés el generar ganancias, y de las relaciones competitivas y equivalenciales entre individuos, se busca la autogestión de las necesidades y capacidades de los que conforman la comunidad. Esto es, que sean las personas directamente involucradas en la producción, y no un agente ajeno conocido como “mercado”, las que decidan cómo administrar sus mismas capacidades para cubrir las necesidades que tienen, de ahí la importancia la figura del prosumidor; mientras utilizan la moneda sólo como un medio para circular de una forma específica la riqueza real, y no como la riqueza en sí. Al mismo tiempo se estarían generalizando otras formas de instituciones económicas como lo son la reciprocidad, la redistribución (Polanyi, 1976) y el don, siempre desde los principios de la ECOSOL para así hacer crecer lo que ya existe en ciernes dentro de la actividad humana.

Finalmente, se trata de alimentar prácticas que nos permitan conformar una economía que dé sustento a la vida y de disminuir, por medio de la práctica cotidiana, actitudes como la competencia, el egoísmo y el individualismo que han ido mermando la base material y subjetiva de la reproducción de la vida humana. Esto mientras se fortalecen las bases subjetivas y objetivas para la formación de seres humanos cooperativos, solidarios, amorosos y libres.

## **Apéndice 1: Concentrado de cuestionarios**

A continuación ponemos a disposición el concentrado de las respuestas<sup>51</sup> del cuestionario y los testimonios obtenidos de las entrevistas semiestructuradas.

### **Nombre (Colectivo, familia, persona)<sup>52</sup>**

1. Persona individual
2. Persona individual
3. Persona individual
4. Colectivo: Cerveza Aztatl
5. Colectivo: Autodefensa alimentaria
6. Persona individual
7. Colectivo: Veggie Bigu
8. Familia Movimiento
9. Colectivo: Kalicabra
10. Colectivo: Salud en Comunidad
11. Colectivo: Enredarte y cultura
12. Colectivo: Sal y Algo Más
13. Persona individual

### **¿Cuánto tiempo lleva(n) participando en la Feria Casa de las Sábilas?**

1. Tres años.
2. 3 años
3. Desde la segunda feria, hace 3 años
4. 3 años
5. Año y medio
6. 3 años
7. Dos años y medio
8. 2 años 8 meses
9. Nueve meses
10. Tres años
11. 3 años
12. Año y medio
13. 3 años

### **¿Por qué ha(n) decidido participar en la Feria de Casa de las Sábilas?**

1. Por que es mi posibilidad, casi la única de una ¿mínima? resistencia y de resolver y atender de una manera muy sana, suficiente y creativa mi día a día y confío que la de otros y otras.

---

<sup>51</sup> Las respuestas se copian de manera textual, sin modificaciones por parte de la sustentante.

<sup>52</sup> Se omite el nombre de las personas individuales pues no sé cuenta con su consentimiento para ser mencionados en esta tesis.

2. En el trueque encontré una forma de obtener productos orgánicos, de cubrir ciertas necesidades, crear vínculos con otros compañeros, muchas cosas más. Es importante mencionar, porque me queda más cerca que otras ferias y porque es en el mismo lugar.
3. Porque participo en Mixiuhca, me gusta la convivencia, la economía solidaria y es parte de mi proyecto de vida.
4. Es una oportunidad de hacer otro tipo de economía, además de todas las redes que se crean con otros productores
5. Nos interesa practicar la economía solidaria y conocer a gente afín.
6. Porque se trabaja en equipo y se crece como persona.
7. Porque consideramos que la economía solidaria ofrece un espacio fértil para la actividad política y para la producción de vínculos sociales.
8. Porque es un espacio que nos recarga de energía, tanto material como emocionalmente
9. Para practicar economías con más sentido
10. Porque promueve formas de existencia que trascienden la mercantilización capitalista.
11. Por que es una alternativa para generar otras formas de vivir en comunidad con una perspectiva autogestiva y busca la autosuficiencia.
12. Porque nos gusta la iniciativa, porque queremos aprender, creemos en otras alternativas, porque el acceso a productos que ayudan a una alimentación sana debería ser asequible y un derecho. Creemos en la autogestión y en otras formas de relacionarse y crear comunidad. Creemos que es importante sumarse y contribuir para generar cambios.
13. Porque es un espacio donde no encontramos personas con un interés en común

### **¿Cómo conocieron y se acercaron al proyecto de Casa de las Sábilas?**

1. Por las coincidencias y afinidades para iniciar este ejercicio y contar con un espacio adecuado.
2. Ya pertenecía a Mixiuhca y de ahí derivó la invitación por parte de Román y de Gilda
3. Por Mixiuhca, nos invito Gilda.
4. Por la participación que ya tenía en Mixiuhca
5. Por Viviana de Niúkame
6. Conozco a Gilda y a Román en una junta del multitrueque de la Mixiuhca.
7. Por invitación de compañerxs que participan en Mixiuhca
8. Escuchamos de este espacio por compañeros que conocimos en otros espacios similares
9. Por las redes sociales
10. En realidad, participamos desde que surgió como idea.
11. A partir de la propuesta de construir un sistema multitrueque en el oriente de la ciudad que impulsaron varios compañeros
12. Conocimos primero la Feria Multitrueque Mixihuca y hay compañeros que participan en ambas comunidades y nos invitaron a participar en la Casa de Las Sábilas.
13. A través de la Feria multitrueque Mixihuca

### **Tipo de organización productiva. Cooperativa (legalmente constituida), colectivo, unidad familiar, individual, otra (especificar).**

1. Productiva individual
2. Unidad familiar
3. Colectivo: Círculo de Terapias Naturales y familiar (a veces) y Productos Meyolotl

4. Individual
5. Cooperativa autónoma
6. Medicina tradicional y alternativa. Grupo Ixchel.
7. Unidad Familiar
8. Unidad Familiar
9. Proyecto editorial autogestivo
10. Es un proyecto familiar.
11. Es una combinación de múltiples tipos: unidad familiar, cooperativa no legalmente constituida y colectivos.
12. Colectivo
13. Colaboro de manera individual

**¿Con cuántos miembros cuenta? Especificar cuántos hombres, mujeres o niños y edades.**

1. Una mujer
2. 5 miembros; 2 hombres de 52 y 11 años; 3 mujeres de 60, 32 y 25 años
3. Somos 6: 5 mujeres y 1 hombre, la mayoría de 60 años, próximos para constituirnos como Cooperativa de servicios de salud. En la segunda somos 2 mi hija de 30 años yo de 48
4. 1 persona 31 años
5. 3 - 1 mujer de 37 - 2 hombres de 38 y 39 años
6. Cinco mujeres, un hombre y un niño.
7. Dos. Hombre y mujer. Ambxs 25 años.
8. 1 mujer 29 años, 1 hombre 34 años, 1 niño 5 años y 1 bebé de 9 meses
9. una persona con pene y otra con vagina
10. 6 personas; 2 varones. Uno de 59 años. Otro de 40; 4 mujeres. Una de 55 años. Otra de 40. Dos niñas (una de 14 y otra de 10); Y en articulación con varias decenas de personas que participan de diversas maneras.
11. 2 miembros a veces integramos a algún miembro de la familia y amig@s que coinciden con nuestros proyectos.
12. 3 personas, una mujer y dos hombres.
13. Uno

**¿Cuánto tiempo lleva(n) como productores?**

1. Tres años.
2. Mamá desde pequeña, demás familia aproximadamente 9 años
3. 8 años
4. 3 años
5. 9 meses
6. Como 12 años.
7. Dos años y medio
8. 4 años
9. poco más de un año
10. 5 años.
11. 5 años
12. Dos años y siete meses



13. Tres años

**¿Qué se produce (bienes y servicios)? En caso de que los productos no sean propios especificar y agregar dónde se consiguen estos productos (Ej., productores de Oaxaca, colectivo tal, etc.)**

1. Kéfir (leche búlgara), productos envasados, mermeladas frutas de temporada, chiles en escabeche.
2. Bordados, tejidos, costuras, bisutería, microdosis, pomadas, cremas, loción armonizadora, cerveza artesanal, playeras xerografiadas, clases de Nepohualtzintzin, todo esto es familiar. Tenemos algunos huipiles y blusas de telar de cintura de Tlacoazintepec Oaxaca.
3. servicios de salud, talleres, pláticas, consultas, etc., Productos naturales y alimenticios en la segunda
4. Cerveza artesanal
5. Hacemos pan artesanal - la harina viene de lxs compañerxs de Puebla. Los demás ingredientes del DF.
6. Herbolaria, tinturas, microdosis, jarabes, shampoo, pomadas, cremas y jabones. Aromaterapia. Brisas, aceites, sales y desodorantes. Antibacterial. Armonizadores de hierbas, spray para vías respiratorias y para la boca. Flores de bach. (Esas las producimos caseramente y también las conseguimos con los maestros de salud y naturaleza. Beatriz Inzua y Jesús Ramírez). Servicios de terapias, de masajes tradicionales, acupuntura, auriculoterapia, piedras frías y calientes, limpieza de oídos, masaje de reflexología... etc. Talleres de capacitación.
7. Quesos veganos, desodorantes, bálsamos labiales, pasta dental. A veces llevamos huipiles que conseguimos en el mercado de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca.
8. Iniciamos con productos textiles: bolsas, pañales y toallas femeninas de tela y ahora ampliamos a productos comestibles, comida ya preparada.
9. como son papeles y tintas las conseguimos en tiendas distribuidoras, como lozano y giros papel
10. Bienes. En tres entidades diferentes del sur mexicano.
11. Semillas de hortalizas, salsa de semillas en aceite, hortalizas, ecotecnologías adaptadas al medio (Ecotecnias), Talleres de Huerto Urbano, Talleres de reciclados-reuso, visitas guiadas al jardín botánico exterior de la unam.
12. Se distribuye sal de Colima natural y con sabores, se adquiere directamente con los productores. Sal de Baja California Gourmet se prepara con especias se adquiere en los establecimientos que este disponible, Piloncillo natural o con especias, se adquiere directamente con productores de San Luis Potosí, Mezcal de Durango que también se adquiere con los productores. Además, elaboramos salsas con chile habanero. Realizamos sitios web.
13. Lombricomposta, a veces asesoría a productores en Oaxaca

**¿Dónde consiguen sus insumos? (Agregar todos los lugares de donde se obtengan. Ej. Del tianguis de la colonia, fábricas de vidrio, cooperativas, etc.)**

1. Tianguis de mi colonia, mercados locales, tiendas de abarrotes y materia prima cercanas (no autoservicio), con algunos compas.

2. Comercios del centro de la ciudad de México, farmacia París, perfumería Tacuba, del tianguis, del mercado.
3. en la central de abasto, mercado libre. farmacias y boticas, muy pocas veces de productores directos
4. Tienda de insumos Haz chela
5. Cooperativas y mercado de la colonia Narvarte
6. Materiales en Tacuba 13 Col. Centro, Farmacia París, farmacia cosmopolita en Barranca del muerto, plantas medicinales de la casa, con mis hermanas, vecinas, compañeros, del cerro, de pasaje catedral y tianguis de Ozumba.
7. Tianguis, farmacias, tiendas de frascos de vidrio, tienda de materias primas.
8. En el caso de los productos textiles los insumos se consiguen todavía en las tiendas de tela, con algunas compañeras que venden por su cuenta y algunas artesanas con las que hemos realizado trabajos conjuntos y hace poco empezamos a reciclar algunas telas. Para la comida nos surtimos en el tianguis de nuestra colonia, y dado que son alimentos de inspiración oriental en un súper de productos orientales que está por metro viaducto.
9. La Doctores.
10. El producto principal viene de comunidades (todas indígenas). Los envases se adquieren en fábricas de vidrio de la Ciudad de México.
11. Del mercado, del tianguis, de algunos productores de la feria, centro comercial (1 producto) Proveedores de botellas de vidrio
12. La sal de Colima la traemos de Colima, el piloncillo de San Luis Potosí, el Mezcal de Durango, las especias en la Central de Abastos y las hierbas aromáticas en el mercado, en el tianguis y algunas cosas con compañeros de los espacios que participamos.
13. Los insumos para la lombricomposta los obtengo directamente en mi hogar y de algunos vecinos

**¿Cómo organizan su producción? (Días de producción, tareas de cada uno de los miembros, horas que se trabajan, etc.)**

1. Depende de las ferias a los que elijo asistir, ocupo dos o tres días de una o dos semanas al mes. Tres a cuatro horas por día.
2. No tenemos horarios para la producción, es de acuerdo con las necesidades que se presentan
3. Cuando se puede
4. Cada mes y medio se produce cerveza, no hay día específico para la elaboración, el día de la cocción son 6 horas en promedio de trabajo, de eso deben pasar quince días para continuar con el proceso, que es cambiar de fermentador la cerveza. Nuevamente después de 15 días se envasa la cerveza proceso de 4 horas.
5. 2 días a la semana. Un día de compras y producción de guisos. (2hrs) otro día de horneado (6hrs)
6. Cada mes, entre jueves y viernes. Nos ponemos de acuerdo por lo regular son en las tardes y noches. Uno compra y los demás producen.
7. Los quesos los producimos el día anterior a la feria. El resto de los productos los hace una persona y se producen una vez al mes y se destinan un par de horas.
8. Para los productos textiles se trabaja por el momento más sobre pedido, porque nuestros tiempos familiares son complicados por ahora, pero yo lo realizo en tanto que Irek está con los niños; y para la comida se hacen el mismo día de las Sábilas, aunque Irek es quien se encarga de las compras y ejecución, Dakari suele participar también en las mismas tareas y yo llego a participar en la ejecución y acomodo de la comida para ser transportada.

9. Nos comunicamos constantemente para generar contenido y las impresiones y maquetaciones son en casa. Son dos las personas que se encargan de ilustrar, desarrollar ideas y contenidos, maquetar, vender, atender las redes sociales y encuadernar.
10. La producción del café se organiza por temporadas y por tareas específicas (cultivo, corte, cosecha, secado, pelado, tostado, molido, envasado, transporte, distribución); En el caso de la miel es también por temporadas y por tareas en cada comunidad; En el caso del chocolate es una unidad familiar que adquiere el cacao y demás insumos (en el mercado tradicional) procesa el cacao y elabora las tablillas.
11. Todos los días se riega el huerto y se siembra cada quince días y se realiza trasplante y limpia de cajas de cultivo. La preparación de salsas y el deshidratado de las especies se realiza unos días antes de la feria, la cosecha de hortaliza es el mismo día que se lleva a las ferias.
12. La producción la realizamos previa a los días de trueque, o de venta, o bajo pedido. Nosotros buscamos los insumos, frascos, bolsas, envasamos, entregamos, vendemos y hacemos el diseño de las etiquetas y del sitio web.
13. la producción es revisada dos veces a la semana

**¿Dónde realizan su producción? (En casa, local rentado, espacio prestado, etc.)**

1. En casa.
2. En casa
3. una parte en mi casa y otra en casa de mi mamá. Las terapias en centros comunitarios.
4. En casa
5. Espacio rentado
6. En la casa
7. En casa
8. En casa
9. En casita
10. En casa.
11. Predomina la producción en terrenos abiertos (parcelas) y en espacios familiares. No se paga renta de los locales, pero sí el transporte de los productos a las urbes.
12. En casa
13. En la azotea de la casa

**¿Vende(n) sus productos en otros espacios? ¿Qué tipo de espacios? Nombrarlos y poner tipo. (Otras Ferias Multitruque, mercados de productores organizados por A.C. o por el gobierno, espacios afines -cafés, cooperativas-, redes de consumo, tiendas comerciales, en la calle, etc.)**

1. Ferias multitruque, vecinos familiares, amigos.
2. Otras ferias, espacios afines como el Foro multicultural, casa Nieva, Teocalli Om, ocasionalmente en el tianguis
3. Algunos, Mixiuhca, Cooperativa de Médicos y Terapeutas en Medicinas Complementarias, Ferias en los Estados, algunas tiendas independientes.
4. Foro Multicultural Xico, es un espacio donde productores y diseñadores de Valle de Chalco ofrecen su producto. Festiva La Matrioska Itinerante, es un grupo de mujeres productoras que

ofrecemos nuestros productos en diferentes sedes. Multitruেকে Mixiuhca. Escuela de psicología náhuatl, espacio donde se llevan a cabo sesiones de temazcal en Cd. Nezahualcóyotl. Proyecto flor de maíz, espacio de venta y trueque que por el presente año ha tenido sede en CECEAMI Miravalle en la delegación Iztapalapa.

5. Con compañerxs afines y gente que se entera.
6. Con la familia, vecinos y con otros espacios afines, como Flor de maíz...
7. Los desodorantes y las pastas se venden en una cooperativa. También vendemos a conocidxs que no participan de las ferias de multitruেকে.
8. Sólo con amigos y de manera virtual.
9. librerías como amoxtli, marabunta y la clandestina
10. Nuestros productos se ofrecen principalmente en las redes de economía solidaria (Multitruেকে Casa de las Sábilas, y Multitruেকে Mixuhca). También hay particulares que, atraídos por las características de los productos, están distribuyéndolos entre sus familiares y amistades con el criterio principal de la solidaridad y no el lucro.
11. En las ferias de Casa de las Sábilas y en Mixihuca. También con familiares y amigos
12. Feria Multitruেকে Mixihuca, Casa de las Sábilas, Tianguis Girasoles en la calle, Tienda Zero Market México, Café La Bauhaus, Tianguis de Productos Autogestivos en la UTA.
13. obsequio lombriz a los interesados en manejar sus residuos orgánicos caseros, el abono de lombriz lo comparto con mis vecinos, familiares y otro tanto para usar en casa.

**Además de la venta de productos, ¿recibe(n) ingresos de otras fuentes? Especificar. (Beca, salario, programas sociales, otro trabajo por cuenta propia, etc.)**

1. Si: por cuenta propia (actividad profesional), psicoterapia, ocasionalmente alquiler del espacio, presentación de obras de teatro.
2. Yo mi pensión, hija y nieto un porcentaje de beca, pago por dar cursos
3. Terapias y clases.
4. No
5. Participación en otras cooperativas.
6. Por terapias y en algunas ocasiones solidaridad de mi familia y amigos
7. Sí. Becas por participación en proyectos de investigación, beca de estudios de posgrado, salario como profesor universitario.
8. Salario y trabajo por cuenta propia
9. Lxs dos tenemos otros trabajos también autogestivos.
10. Otros trabajos por cuenta propia, también en instituciones, subsidio de vivienda familiar.
11. Sólo de sitios web y un apoyo por discapacidad del DIFDF
12. No, no recibo ingreso extra

**En sus intercambios durante la Feria, ¿qué porcentaje lo hacen con sábilas, cuánto en trueque, cuánto en tepalcates? (Si suelen hacer combinaciones poner el porcentaje. Ej. El 50% de mis intercambios los hago combinando sábilas y trueque y el otro 50% tepalcates y trueque)**

1. En mi caso es variable, va de casi puro trueque, a la utilización de 50 y 50% de trueque y utilización de moneda comunitaria, con frecuencia es como un equilibrio en intercambio, pesos y moneda comunitaria, una partecita en don.

2. Generalmente trueque o 50% Sábilas o menos, eso es confidencial base en ciertas necesidades de dinero
3. La mayoría con trueque, en un gran porcentaje con sábilas y una pequeña parte con tepalcates
4. 50% en tepalcates y el resto en tepalcates, si es trueque la mayoría de las veces se cubre el 100% entre productos. Algunas ocasiones solicito el 100% en tepalcates, ya que al ser mi única entrada es necesario
5. El 70% lo hacemos en trueque directo y el resto en Sábilas y Tepalcates.
6. La mayoría de las veces mas del 50 % y otras hasta el 100 %
7. 70% de los intercambios con trueque directo, 20% con tepalcates y 10% con sábilas.
8. No tenemos un registro, porque no tenemos una meta en este sentido. Si nos ofrecen puras sábilas aceptamos, si es puro trueque también aceptamos. Podríamos decir que 40% sábilas, 40 % trueque y 20% tepalcates
9. sábilas un 30% y tepalcates un 70%
10. En la Feria Solidaria en Casa de las Sábilas nosotros aceptamos HASTA el 100% en moneda comunitaria (multitruque) o en productos (trueque) de los demás prosumidores. Cuando los interesados en nuestros productos no son prosumidores aceptamos hasta el 100% en Tepalcates conscientes de que también es una forma de aportar recursos al colectivo.
11. Por lo general más del 70% es trueque y el otro 25% los hacemos combinando sábilas y 5% solo tepalcates
12. Regularmente producto por producto, en sábilas y algunas ocasiones la diferencia entre los productos en tepalcates.
13. Mayormente utilizo el trueque al 100

### **¿Qué parte de sus necesidades materiales considera(n) que cubren en Casa de las Sábilas?**

1. Quizás un 50 % con dificultad para precisar.
2. Alimentos de la huerta, salud, conocimientos, higiene, vestimenta
3. un porcentaje pequeño en lo material pero mayor en otros valores
4. Hablando en porcentajes un 30%
5. Alimentación, salud, cultura.
6. El 40 %
7. De la semana, aproximadamente 30%.
8. Sobre todo alimenticias, de higiene y salud
9. una cantidad considerable de alimento para una persona durante una semana
10. Básicamente las relacionadas con la alimentación y la salud en un 80%. Pero todavía tenemos cero porcentaje en oferta de calzado, vestido y otros ámbitos de nuestras necesidades.
11. Si hablamos de porcentaje calculamos que solo un 15 o 20 %
12. Un 20% en productos.
13. Es mínima, pero significativa.

### **¿Qué tipo de necesidades son? (Alimenticias, de salud, de vestimenta, etc.)**

1. Básicamente alimenticias, salud, en menor medida vestido.
2. Alimentos, salud, vestimenta

3. De amistad, entretenimiento, aprendizaje, entorno saludable, algunos alimentos, medicina natural, algunos regalos
4. Alimenticias
5. Salud y alimentación.
6. Alimentos
7. Principalmente alimenticias; ocasionalmente de salud.
8. Alimenticias, de higiene y salud
9. alimenticias y de salud
10. Alimentación y salud.
11. Principalmente alimenticias y de salud, sociales y espirituales
12. Principalmente alimenticias.
13. Lectura, alimento, salud

**¿Qué consideraría(n) necesario hacer para ampliar la oferta de bienes y servicios (tanto de insumos como para consumo directo) al interior de la Feria?**

1. Organizarnos en comisiones, bien produciendo, bien para ubicar productores, lograr que se integren como prosumidores o solo como productores. Sumarnos más, comprometidxs en esta parte del ejercicio.
2. Saber hacer otras cosas, o aliarnos con otros que sepan hacer otro tipo de productos
3. incluir más productores del campo, más servicios sobre todo de arreglos domésticos.
4. Invitar más compañeros a participar, también trabajar con la comunidad, ya que a veces parece que es algo muy exclusivo y las personas no se animan a pasar
5. Servicio de transporte para cargar cosas. Peluquería, calzado.
6. Vestido y zapatos
7. Invitar a nuevos productores. Ampliar las capacidades de quienes ya participamos. Hacer compras en colectivo.
8. Promover/incentivar entre nosotros la producción de bienes que nadie lleva todavía
9. ser más prosumidorxs
10. Necesitamos sentir y honrar el compromiso con los demás. Necesitamos ascender la prioridad de nuestra persona, nuestro proyecto, nuestras necesidades y nuestros intereses como particulares. Necesitamos ser más NOSOTROS para aceptar e incorporar los medios y las prácticas utilizadas en otros espacios y proyectos que se van construyendo como alternativos al capitalismo en el proceso de satisfacción de las necesidades congruentes con la tendencia del amor a la vida; Necesitamos articular nuestra existencia y nuestra oferta con los productores directos, atendiendo TAMBIÉN sus necesidades y sin pretender imponer el uso de la moneda comunitaria.; Necesitamos un equipo de trabajo organizativo y operativo más definido y activo para construir la articulación entre proyectos.
11. Fortalecer a los prosumidores y buscar nuevos de la localidad
12. Incrementar la difusión de la feria para que más personas se acerquen y conozcan el funcionamiento, invitar a más productores.
13. Crear redes y circuitos de insumos y productos entre otros proyectos similares. Compras en grupo para aminorar costos.

### **¿Qué tan relevante cree(n) que es el uso de la moneda comunitaria? ¿Por qué?**

1. Muy relevante. Se convierte en una opción más para adquirir los productos que requiero, posibilita la adquirir los que pueden parecer más costosos, rompo con la idea de solo pesos, otorgo otro valor a la mano de obra, tiempo y el producto en sí mismo, es mi reacción en contra del dinero convencional.
2. Muy buena, pues cuando no tenemos dinero en efectivo y lo que llevamos para trueque no es necesario para los demás, pues usamos la moneda
3. es muy importante porque es una forma de intercambiar basada en el producto y el trabajo, se pueden hacer muchos intercambios y nos da identidad.
4. Es de gran importancia su uso, pero es necesario crear mecanismos para evitar que algunos tengan de más y otros no tengan (tomando en cuenta el crédito de cada uno)
5. Es muy relevante como ejercicio. Nos enseña a colaborar y a confiar.
6. Es muy importante, porque es una herramienta que me ayuda adquirir lo que necesito dentro del la feria y a la vez es ir a contracorriente con el sistema, es otra forma de relacionarnos más humanamente y justa.
7. Como ejercicio pedagógico es útil al inicio. Posteriormente, cuando se participa de forma regular en el espacio, se prioriza el trueque directo.
8. Mucho, porque da cuenta del interés y la reciprocidad con la que participan sus integrantes
9. mucho porque crea comunidad y la práctica de la subsistencia no enajenada
10. Hay un grupo cada vez más amplio de prosumidores que acogen y validan el uso de la moneda comunitaria en sus intercambios. En ese sentido es muy relevante el uso de la moneda comunitaria. También ha sido, y sigue siendo, muy relevante en el proceso subjetivo de construir la consciencia de nuestra relación distinta con los otros y con lo otro. Pero, como dijimos líneas atrás, también ha incidido para que aquellas personas que no resuelven aquí, y así, sus necesidades opten por buscar otros espacios y proyectos con más oferta de productos y más posibilidades de obtener moneda de curso legal.
11. Es importante puesto que facilita el flujo de los productos, nos da identidad a partir del acuerdo (confianza) en colectivo
12. En mi caso es muy importante porque me facilita el intercambio de productos, me permite llevar productos que son necesarios para mi y no se impone un intercambio si la otra persona no necesita lo que yo ofrezco y se recibe algo justo por lo que se ofrece, puedo acceder a productos que a lo mejor de otra forma no podría pagarlos.
13. La moneda es un símbolo de comunidad, donde prevalece la confianza.

### **A su parecer ¿por qué se firma la moneda comunitaria?**

1. Personalmente reitero mi alegría por recibirla, como parte del multitrueke saber cuanto y cómo ha fluido a lo largo de un año. Un elemento para evaluar su uso y utilidad.
2. Para saber que tanto se usa y quienes si la han recibido
3. para hacer una memoria de valor y para enérgicamente hacerla sentir más nuestra
4. Para saber cuantas veces circula
5. Para un conteo estadístico de su uso.
6. Porque respaldamos nuestro caminar y por confiar en el otro.
7. Para facilitar la contabilidad de la circulación de las sábilas y para mostrar que "respaldamos" o "validamos" el uso de la moneda.

8. Para conocer el valor final que le dio a la moneda durante el año de rotación
9. para saber su vida
10. La firma puede tener varios significados en el momento de concretar un intercambio. En lo inmediato expresa la satisfacción de las partes en el intercambio realizado. Tal satisfacción así expresada constituye el cimiento (también la continuación) de una relación sustentada en la confianza en la persona, en el producto, en el proyecto productivo, en la red de intercambio. Confianza en los productos, en el proceso productivo y en el sentido del proyecto para los intercambios. Es también confianza en una moneda respaldada por el trabajo y el sentido del proyecto.
11. Porque se busca tener un registro de la cantidad de movimientos que se realizan con cada sábila
12. Porque es un indicador que facilita ver cuantas veces se ha utilizado y quienes la han utilizado.
13. para registrar su movimiento entre prosumidores durante un año.

### **¿Cómo diría(n) que es la organización al interior de la Feria Casa de las Sábilas?**

1. Al integrarse como prosumidor (a) recibe carta compromiso en la que se mencionan las diferentes comisiones y se suscriben en alguna. En reunión de organización se proponen y redefinen comisiones, vía correo electrónico se proponen para actividades pendientes.
2. Eficiente, aunque a veces no todos participamos de esa organización
3. un poco complicada y difícil para coincidir en tiempo y espacio. y a veces no tratamos temas importantes por tratar lo emergente o urgente.
4. Buena
5. Es buena y clara. Aunque falta alentar en ocasiones la participación.
6. Falta compromiso por parte de los participantes, distancia y tiempo es otro factor importante y también porque se participan en otros eventos.
7. Como toda organización, es susceptible de mejorar. Se planean reuniones de organización a las que acuden pocas personas. El día de la feria, muchas personas llegan tarde y se van temprano, por lo que no participan de la preparación ni de la limpieza del espacio. Cuando se hacen asambleas después de las ferias, hay mayor participación y se generan compromisos.
8. Flexible y abierta
9. es rotativa pero sí hay un grupo de personas con más posibilidad de atender la organización
10. Es difícil precisar cuál es el interior o el exterior de Casa de las Sábilas. Quizá una descripción ayudaría.; Casa de las Sábilas es un espacio para los intercambios entre prosumidores. Los intercambios incluyen productos (bienes), servicios y saberes. Pero los encuentros para intercambiar ocurren una vez al mes. La mayoría de los prosumidores acuden al espacio una vez al mes, básicamente con el propósito de realizar intercambios. Un número muy pequeño de compañeras y compañeros es el que durante más de dos años se encargó de promover la organización de los encuentros y algunas otras actividades que se intentaron realizar entre los encuentros. Y eso derivó en una organización caracterizada por una mayoría que no participaba en tareas sustanciales de programación, preparación, realización, valoración y reformulación de las actividades, y una minoría que, además de hacerse responsable de sus proyectos particulares, asumía las tareas necesarias para que el proyecto colectivo se realice. En los últimos meses adoptamos una modalidad formalmente diferente: se formaron equipos conforme a cierta afinidad de intereses y experiencias que se han hecho cargo de organizar los encuentros para los intercambios. En términos prácticos eso no difiere de la forma anterior porque la mayoría de prosumidores se desentiende de la parte organizativa del evento. Pero es diferente porque otras



personas participan, al menos una vez al año, en dichas tareas. Esta sería una modalidad de la autogestión y una expresión de la construcción de autonomía pues los equipos constituidos imprimen al ejercicio su particular concepción y ha obligado a escucharnos entre los históricamente organizadores y los comisionados de cada ocasión. También ha servido para frenar algunas conductas injerencistas que algunos conservamos.

11. Abierta y dinámica
12. Regularmente es buena, aunque considero que hace falta más involucramiento o apropiamiento de la iniciativa. Yo me incluyo en esta falta porque regularmente no puedo asistir a las reuniones porque coinciden con los días que tengo que ir a vender y es una actividad en la que no me puedo dividir o enviar a otra persona en mi lugar.
13. es un trabajo constante de un grupo de prosumidores

### **A su parecer, ¿qué tan efectiva es esta organización?**

1. No tan efectiva, pues si bien hay suficiente disposición, la distancia de nuestra sede y las diferentes actividades de lxs prosumidorxs dificulta mayor compromiso de participar en tequios para limpieza y mantenimiento del espacio incluso tiempo de convivencia, reflexión y toma de decisiones en nuevas acciones en casa de las sábilas. No obstante, las ferias y la relación fluyen sin dificultad y logran realizarse de manera suficiente para mantener una constancia.
2. Buena
3. falta que nos involucremos más, para lo periódico cumple apenas su función.
4. Puede tener mejoras, pero todo depende de los prosumidores y el compromiso que cada uno tiene con el proyecto.
5. Es efectiva
6. Esta muy abierta la participación, y por ello creo yo que las personas no se comprometen y como no pasa nada, sino voy a coordinación.
7. Ha sido efectiva para mantener la realización constante de la feria, pero no ha sido efectiva para impulsar otros proyectos o para robustecer aún más la feria.
8. Es efectiva, provee de lo necesario para realizar nuestra feria cada mes
9. pues seguimos vivxs
10. Es muy efectiva pero muy limitada. Es muy efectiva porque finalmente se realizan los encuentros de intercambio. Sin embargo, de nuevo quedan ocultos los vicios que ocurren durante la preparación mensual de los eventos. Las ausencias de una parte de los organizadores respectivos. Pero también se invisibiliza las creaciones de quienes toman la responsabilidad a pecho, y con ausencias y presencias alcanzan las metas de realización.
11. La efectividad se ve en los resultados y creo que se logra el objetivo de la realización de cada feria por tanto es efectiva, pero hace falta llevar la propuesta más allá de las ferias a la vida cotidiana de cada participante en la construcción de comunidad en el sentido de ver a esta como un proceso social.
12. Me parece que la organización ha fluido adecuadamente, porque, aunque yo no he podido asistir, puedo leer las minutas y me entero de lo que sucede, de los acuerdos y de las propuestas. Considero que los miembros facilitan la organización porque en la medida de lo posible participan y colaboran.
13. es efectiva, existe interés de hacer un trabajo articulado entre prosumidores

### **¿Cómo consideraría(n) que se expresa el Don al interior de la Feria?**

1. De inicio la posibilidad de nuestro espacio abierto a casi cualquier actividad relacionada con nuestro ejercicio, mobiliario y recursos aportados por compas, por la Red Tláloc (archiveros), espacio del don, aportación en pesos, TIEMPO: para tequios, para atender comisiones, organización de actividades, reuniones de organización y organización de la feria productos de limpieza.
2. Me parece muy buena idea, solo que en ocasiones se han llevado cosas que están muy gastadas o sucias, a veces no recogen lo que pusieron en la mesa y que nadie se interesó en eso
3. muchas veces generosidad, desapego
4. No creo que se este obteniendo el resultado esperado
5. Mucho. La gente participante lo practica en buena medida.
6. Con mucha facilidad, creo que ahí mucha disponibilidad para compartir.
7. En la mesa del don, con las donaciones que se hacen como agradecimiento a quienes nos comparten un taller o charla, cuando se organizan tequios o jornadas de trabajo comunitario, entre otras.
8. Aún falta impulsarlo más entre nosotros
9. no le hacemos mucho caso
10. La expresión visible y simple del Don es la mesa que contiene los objetos llevados para ser tomados y utilizados por quienes los necesiten. La parte más difícil de mirar y comprender del Don es la entrega de nosotros que realizamos en cada producto, servicio o saber sin esperar retribución de ningún tipo. De ahí que sea innecesario alcanzar el equilibrio de valor entre los productos intercambiados. Otra manera de practicar el Don es la aportación de energías, tiempos, recursos para realizar el esfuerzo colectivo en que estamos empeñados.
11. Mientras sigamos construyendo personal y colectivamente un proceso social los lazos que construyamos van a hacer más visibles en el don esta característica nuestro proceso social en donde el dar sin esperar nada a cambio y recibir se vuelve una dinámica cotidiana de ida y vuelta entre los individuos y redes hasta llegar a un punto en el que la fetichizarían de los productos se elimine de nuestro intercambio
12. Considero que el "Don" en términos de facilitar artículos que se pueden reutilizar cumple, quizás deberíamos practicar otro tipo de "Don", compartiendo saberes, promoviendo mentores en áreas de experticia para compartir y transmitir conocimientos y experiencias.
13. lo veo como una forma diferente de aportar cada uno y consolidar el proyecto: al hacer productos con insumos limpios, sanos, solidarios; al ser parte de comisiones dentro de la feria; al aportar conocimiento y creatividad en cada una de las ferias temáticas.

### **¿Participa(n) en otros proyectos autogestivos, alternativas o de Economía Solidaria? Nombrarlos.**

1. He asistido al Multitrucke Mixiuhca, a los intercambios organizados por Flor de Maíz en Chicoloapan EdoMéx, al Ceceami de Miravalle, más recientemente al multitrucke en Martín Carrera con Deme y Joaquina utilizando el trueque directo, nuestra moneda, mixiuhcas y pesos.
2. Mixiuhca, Miravalle, Flor de maíz
3. Multitrucke Mixiuhca, Círculo de terapias naturales, Cooperativa de Médicos y Terapeutas en medicinas complementarias, Centro Cultural Xitle, Faro Poniente, Eterna Juventud, REMECC, CEDESA, etc

4. Foro Multicultural Xico, Multitruque Mixiuhca, Festivala Matrioska Itinerante
5. Cooperativa Medios comunes y Autogestival
6. Multitruque de la Mixihuca, Flor de maíz, Feria itinerante feminista y Ferias con Joaquina... etc
7. Seminario-Taller de Economía solidaria, Feria de multitruque "El Fausto", Feria nacional "Vida digna" en Dolores Hidalgo.
8. Sí, en una comunidad de apoyo a la crianza y educación de los hijos, se llama "Kanan Paal"
9. Red de Editoras Independientes y Autogestival
10. Mixiuhca. Red cultural oriente
11. Feria Multitruque Mixihuca, Tianguis de Productos Autogestivos en la UTA que nosotros organizamos en colaboración con Educación Rural y antes participábamos en el Tianguis Libre Itinerante.
12. Por el momento no

## Referencias

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2016). *Tendencias Globales. Desplazamiento forzado en 2016*. Recuperado de <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2017/11152>
- Ameigeiras, Rubén (2017) El abordaje etnográfico en la investigación social. En N. Denzin y Y. Lincon (Coords.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Ciudad de México: Gedisa Mexicana.
- Arruda, M. (2005). *Humanizar lo infrahumano. La formación del ser humano integral: homo evolutivo, praxis y Economía Solidaria*. Barcelona: Icaria.
- \_\_\_\_\_ (2006). *Hacer real lo posible. La formación del ser humano integral: Economía Solidaria, desarrollo y el futuro del trabajo*. Barcelona: Icaria.
- \_\_\_\_\_ (Ed.). (2008). *Intercambiando visiones sobre una economía responsable, plural y solidaria*. Recuperado de [http://www.economiasolidaria.org/files/Economia\\_Solidaria\\_Marcos\\_Arruda.pdf](http://www.economiasolidaria.org/files/Economia_Solidaria_Marcos_Arruda.pdf)
- Arvon, H. (1982). *La autogestión*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Aubry, A. (2011). Otro modo de hacer ciencia: Miseria y rebeldía de las ciencias sociales. En B. Baronnet, M. Mora y R. Stahler-Sholk (Coords.), *Luchas 'muy otras': Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. México: UAM-CIESAS-UACH.
- Bartra, A. (2011). Hambre. Dimensión alimentaria de la Gran Crisis. *Revista Mundo Siglo XXI*. 7(26), 11-24.
- \_\_\_\_\_ (2013). Crisis civilizatoria. En R. Ornelas (Coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.
- Bernal, V. (2016). Mixiuhca: El lugar donde nace la alegría. En D. Inclán, L. Linsalata y M. Millán (Coords.), *Modernidades Alternativas*. Ciudad de México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ediciones del Lirio.

- Blanc, J. (2011). Classifying “CCs”: Community, complementary and local currencies’ types and generations. *International Journal of Community Currency Research*. (15), 4-10.
- Caballero, C. (2015). *Una historia del Multitrucke Mixiuhca*. Recuperado de <http://vidadigna.org.mx/escuelita/wp-content/uploads/2016/03/Historia-del-Multitrucke-Mixiuhca.pdf>
- Casa de las Sábilas. (s.f). *Moneda comunitaria*. Recuperado de <https://casadelassabilas.wordpress.com/monedacomunitaria/> (31 de octubre de 2018).
- Collin, L. (2014). *Economía Solidaria: local y diversa*. Tlaxcala, México: El Colegio de Tlaxcala A.C.
- Coraggio, J. L (2011). VIII. Principios, instituciones y prácticas de la economía social y solidaria. En Autor, *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital* (pp. 345-414). Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- \_\_\_\_\_ (2014). Una perspectiva alternativa para la economía social: de la economía popular a la economía del trabajo. En Autor (Org.), *La economía social desde la periferia: contribuciones latinoamericanas* Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- \_\_\_\_\_ (2015). *La economía social y solidaria (ESS): Niveles y alcance de sus actores*. Manuscrito inédito. Recuperado de [http://www.coraggioeconomia.org/jlc\\_publicaciones\\_ep.htm](http://www.coraggioeconomia.org/jlc_publicaciones_ep.htm)
- Echeverría, B. (1996). *Valor de uso y utopía*. Distrito Federal, México: Siglo XXI editores.
- Engels, F. (1884). Barbarie y civilización. En Autor, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (pp. 86-98). Recuperado de [https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el\\_origen\\_de\\_la\\_familia.pdf](https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf)
- Escola de Cultura de Pau (ECP). (2017). *Alerta 2017! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Recuperado de <http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/17/alerta17e.pdf>
- Galindo, M. y Ríos, V. (2015). Informalidad. *Serie de Estudios Económicos* (Vol. 1). Recuperado de [http://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508\\_mexicoinformality.pdf?m=1453513195](http://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508_mexicoinformality.pdf?m=1453513195)

- Gnosis Instituto Cultural Quetzalcóatl (Gnosis ICQ). (s.f.). *Los 4 puntos cardinales*. Recuperado de [https://www.samaelgnosis.net/calendario\\_azteca/puntos\\_cardinales.html](https://www.samaelgnosis.net/calendario_azteca/puntos_cardinales.html) (31 de octubre de 2018).
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). (2014). *Cambio climático 2014: Informe de síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Ginebra, Suiza: IPCC
- Guillén, A. (2013). La crisis europea: una prolongación de la crisis global. *Revista Mundo Siglo XXI*. 3(29), 23-41.
- Hintze, S. (Ed.). (2003). *Trueque y Economía Solidaria*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, Prometeo Libros, UNDP.
- Hudson, J. P. (2010), Formulaciones teórico-conceptuales de la autogestión. *Revista Mexicana de Sociología*. 72(4), 571-597.
- Hobsbawn, E. (2010). El fin del milenio. En Autor (Ed.), *Historia del siglo XX* (10ª ed. pp. 551-576). Barcelona, España: Editorial Crítica.
- International Institute for Democracy and Electoral Assistance ( IIDEA). (2018a). *Participación en las elecciones parlamentarias. México y global*. Recuperado de <https://www.idea.int/data-tools/question-view/521>
- \_\_\_\_\_ (2018b). *Votos inválidos. México y global*. Recuperado de <https://www.idea.int/data-tools/question-view/443>
- Iturraspe, F. (Ed.). (1986). *Participación, cogestión y autogestión en América Latina* (Vol. 1). San José, Costa Rica: Nueva Sociedad.
- Lopezllera, L. (2002). Dinero comunitario en México y en el mundo. *La Otra Bolsa de Valores*. Distrito Federal, México: s/d.
- Mance, E. (2004). Consumo solidario. En A. Cattani (Coord.), *La otra economía*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Altamira.

- Marx, K. (2011a). *El Capital* (1ª ed., T. 1, Vol. 3). Ciudad de México, México: Siglo XXI editores.
- \_\_\_\_\_ (2011b). *El Capital* (1ª ed., T. 3, Vol. 6). Ciudad de México, México: Siglo XXI editores.
- Melo de, A. (2004). Mercado Solidario. En A. Cattani (Coord.), *La otra economía* (pp. xx-xx). Buenos Aires, Argentina: Editorial Altamira.
- Modonesi, M. (2012). *Subalteridad*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Recuperado de [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/497trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/497trabajo.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2015). *Provisional Record 104th session. Reports of the Committee on the Transition from the Informal to the Formal Economy: Summary of proceedings*. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_375370.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_375370.pdf)
- Osorio, J. (2016). La noción patrón de reproducción del capital. En Autor, *Teoría marxista de la dependencia*. Ciudad de México, México: Editorial Itaca, UAM-Xochimilco.
- Peixoto, P. (2004). Autogestión. En A. Cattani (Coord.), *La otra economía*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Altamira.
- Plascencia, A. y Orzi, R. (Comp.). (2007). *Moneda social y mercados solidarios* (T. 2). Buenos Aires, Argentina: Ediciones CICCUS.
- Polanyi, K. (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado. En M. Godelier (Comp.), *Antropología y economía* (pp. 155-176). Recuperado de: [www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/articulos/Polanyi.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/articulos/Polanyi.pdf)
- Primavera, H. (2017). *Futuro sin fronteras. Monedas sociales y otras urgencias de este tiempo* Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Permacultura.
- Razeto, L. (1990). *Economía popular de solidaridad. Identidad y proyecto en una visión integradora*. Recuperado de: <http://www.luisrazeto.net/content/economia-popular-de-solidaridad-identidad-y-proyecto-en-una-vision-integradora>

- \_\_\_\_\_ (1994). *Las donaciones y la economía de la solidaridad*. Santiago de Chile: Programa de Economía del Trabajo (PET).
- \_\_\_\_\_ (1997). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Buenos Aires, Argentina: Lumen-Humanitas.
- \_\_\_\_\_ (2010). ¿Qué es la Economía Solidaria? *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. (110), 47-52.
- Rendón, J (2011), *La Flor Comunal: Explicaciones para interpretar su contenido y comprender la vida comunal de los pueblos indios*. Oaxaca, México: CNEII-CMPIO-CEEESCI-CSEIHO.
- Santana, M (2011), Recrear el dinero en una economía solidaria *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*. 261-280
- Seminario Taller de Economía Solidaria (2018), *Guía práctica para realizar una Feria de Multitruque Universitaria con Moneda Comunitaria*, Ciudad de México. Recuperado de:  
<https://seminariotallereco.wixsite.com/misitio/textos-propios>
- Silva, S. (2009). La teología de la liberación. *Teología y Vida*. Recuperado de  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32214691008>
- Toledo, V. (13 de febrero de 2018). El supremo dilema: ¿pirámides o redes? *La Jornada* Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx>
- Verón, M. B., Heredia, L. y Sánchez, J. J. (2003). *El trueque expresión de la Economía Solidaria*. Recuperado de: [base.socioeco.org/docs/doc-235\\_es.pdf](http://base.socioeco.org/docs/doc-235_es.pdf)